



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS BIOLÓGICAS Y DE LA SALUD

**ESTRATEGIAS ORIENTADAS A LA PROMOCIÓN DEL
DESARROLLO COGNITIVO EN INFANTES DE 24 A 48
MESES CON ANTECEDENTES DE RIESGO BIOLÓGICO**

Que para obtener el grado de
MAESTRA EN REHABILITACIÓN NEUROLÓGICA

P R E S E N T A

MARIANA HERNÁNDEZ LADRÓN DE GUEVARA

COMITE TUTORAL:

M.R.N. Fabiola Soto Villaseñor

Dra. Maria Del Carmen Sánchez Pérez

M.R.N. Verónica Isabel Pérez Paz

JUNIO,2020



Se agradece al Instituto Nacional de Pediatría, al personal, especialistas del Laboratorio de Seguimiento del Neurodesarrollo, padres de familia y pacientes, por las facilidades y el apoyo brindados en la capacitación recibida para la realización de este trabajo.

Ciudad de México, 8 de Junio de 2020

COMISION ACADÉMICA

MAESTRIA EN REHABILITACION NEUROLOGICA

P R E S E N T E

Los que suscribimos la presente, miembros del Comité Tutorial del alumno **Mariana Hernández Ladrón de Guevara** matrícula 2173804747, por este medio informamos que ha sido revisada y aprobada la versión final de la Idónea Comunicación de Resultados correspondiente al Proyecto de Investigación denominado *Estrategias orientadas a la promoción del desarrollo cognitivo en infantes de 24 a 48 meses con antecedentes de riesgo biológico.*

A T E N T A M E N T E

COMITE TUTORAL:

M.R.N. Fabiola Soto Villaseñor

Dra. Maria Del Carmen Sánchez Pérez

M.R.N. Verónica Isabel Pérez Paz

Agradecimientos

A mi familia por apoyarme de forma incondicional durante la maestría.

A la Maestra Fabiola por su tiempo y dedicación para el desarrollo y conclusión de este proyecto.

Agradezco a mis sinodales por su apoyo recibido durante la realización de este proyecto.

Índice

Resumen	7
Introducción.....	8
I. Marco de referencia.....	9
1. Repercusiones del riesgo biológico en la organización de funciones cognitivas en el infante preescolar.....	9
1.1. Estadísticas nacionales.....	9
1.2. Antecedentes en los estudios reportados en la literatura	12
2. Desarrollo cognitivo en el niño preescolar.....	19
2.1. Aproximaciones teóricas al desarrollo del pensamiento y la cognición en la infancia temprana.....	19
2.2. Desarrollo del pensamiento del preescolar desde la perspectiva psicogenética	22
2.3. Desarrollo de las funciones neuropsicológicas.....	31
3. Antecedentes de programas y estrategias de intervención para la organización del desarrollo cognitivo en el infante preescolar.....	42
3.1. Resultados de los programas.....	42
3.2. Estrategias de intervención para la organización del desarrollo cognitivo en el infante preescolar.....	48
4. Fundamentos del Modelo de Intervención centrado en el Cuidado Integral del Niño.....	54
4.1. Implicaciones del Modelo en la organización de un Programa de Intervención..	57
4.2. Resultados en el seguimiento de infantes con riesgo perinatal en la edad preescolar. Experiencia en el Laboratorio de Seguimiento del Neurodesarrollo INP.	67
II. Justificación del trabajo	70
III. Objetivo	71
IV. Método	71
V. Resultados.....	73
5.1. Fase 1. Determinación de necesidades	73
5.2. Fase 2. Diseño de estrategias	76
5.3. Fase 3. Evaluación y ajuste de las estrategias.	77
VI. Conclusiones	78
VII. Bibliografía	80
1. Programa de Intervención centrado en el Cuidado Integral del Niño (24 a 48 meses).....	2
2. Módulo VI 24 a 36 meses	13
Dominio: Autonomía.....	14
Dominio: Autorregulación	20
Dominio: Identidad	26

Dominio: Lenguaje	31
Dominio: Creatividad	36
2.1. Organización de actividades Módulo VI 24 a 36 meses.....	49
2.1.1. Actividades módulo VI de 24 a 36 meses	51
3. Módulo VII 37 a 48 meses	97
Dominio: Autonomía	98
Dominio: Autorregulación	103
Dominio: Identidad	107
Dominio: Lenguaje	111
Dominio: Creatividad	116
3.1. Organización de actividades Módulo VII 37 a 48 meses.....	127
3.1.1. Actividades módulo VI de 37 a 48 meses.....	129

Resumen

El presente trabajo surge de la necesidad de sistematizar las experiencias de un grupo interdisciplinar dentro del Laboratorio de Seguimiento del Neurodesarrollo cuyo objetivo es la promoción del desarrollo de forma integral en niños desde recién nacidos hasta los 6 años, el programa propuesto para esta tesis está enfocado en las necesidades cognitivas que presentan los niños de 24 a 48 meses de edad expuestos a uno o varios factores de riesgo biológico en las etapas pre, peri o post natal.

El interés de desarrollar este trabajo se basa en la identificación de una población que ha visto expuesta a factores de riesgo que los predisponen a desarrollar dificultades o discapacidad en distintas áreas de su vida, así mismo se considera que las primeras etapas son fundamentales para brindar una intervención temprana e integral con el objetivo de aminorar y favorecer el desarrollo tanto cognitivo como lingüístico, social y motor.

El presente trabajo tiene como base el Modelo de Intervención centrado en el Cuidado Integral del Niño que busca brindar una intervención integral considerando los distintos niveles de organización del sujeto, así como la relación dinámica que se establece al organizar su conducta e interactuar con el medio físico y social. El programa que se obtiene como resultado brinda una serie de estrategias que buscan abordar de forma integral la intervención a poblaciones donde se han identificado factores de riesgo, tomando como eje central los dominios para la participación que son autonomía, identidad, autorregulación, lenguaje y creatividad.

Introducción

En México existen alrededor de 5 millones de niños menores de 9 años en riesgo de desarrollar alguna discapacidad según la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición realizada en el año 2012, mientras que, el 47.5% de las discapacidades en menores de 14 años tienen su origen durante el nacimiento según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía en 2014, aunado a esto se ha comprobado la relación que existe entre la presencia de factores de riesgo biológico pre, peri, post natales con el potencial de afectar el desarrollo cognitivo integral del niño y que lo continúa afectando hasta la adultez. Dentro de las funciones cognitivas que presentan afectación están la atención, la inhibición, la flexibilidad mental, la planeación y la percepción visomotora, estas dificultades condicionan la adaptación escolar convirtiéndose en un obstáculo para el aprendizaje. Debido a lo anterior se puede identificar una población en riesgo de desarrollar discapacidad desde edades tempranas, lo que la convierte en una prioridad para brindar seguimiento e intervención de forma temprana e integral.

El presente trabajo toma como eje para la propuesta de un programa de intervención el Modelo de Intervención centrado en el Cuidado Integral del Niño del que considera como eje las interacciones que se establecen entre el cuidador principal y el niño en los escenarios de crianza, cuidado y juego; por ello el programa de intervención consiste en la generación de escenarios demostrativos dirigidos por un profesional de la salud con el objetivo de brindar estrategias a los padres o cuidadores, para favorecer la organización de los objetivos de desarrollo esperados para el niño; el profesional responsable del programa buscará reconocer los obstáculos que se presentan en el proceso ya sea inherentes a la condición de salud y desarrollo del niño pero también a las competencias del cuidador para su atención y organización.

El presente trabajo presenta la propuesta de un programa de intervención integral dirigido a los profesionales de la salud con el objetivo de promover el desarrollo integral en niños de 24 a 48 meses de edad con antecedentes de riesgo biológico.

I. Marco de referencia

1. Repercusiones del riesgo biológico en la organización de funciones cognitivas en el infante preescolar.

1.1. Estadísticas nacionales

Se puede hablar de discapacidad cuando una capacidad está restringida o ausente por una deficiencia, afectando la participación social, según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, (INEGI, 2014). Conocer la incidencia de la discapacidad en México es importante porque nos permite identificar la población que puede ser candidata a recibir intervención temprana con el objetivo de integrarse desde edades tempranas a las actividades sociales que les permitan desarrollarse en plenitud. El INEGI (2014) reporta que entre los 0 y 14 años que el 8.8% de la población mexicana presenta alguna discapacidad. Entre las limitaciones más frecuentes están caminar, subir o bajar usando piernas (36.2% en niños, 39.5% en niñas), ver (26% en niños, 29.2% en niñas), mover o usar sus brazos o manos (14.1% en niños, 14.6% en niñas) hablar o comunicarse, aprender, recordar o concentrarse (40.8% en niños y 37.3% en niñas).

En la población mexicana los problemas originados durante el nacimiento representan el 10.7% de las causas de discapacidad según el INEGI (2014). Otros factores importantes que pueden causar discapacidad son los ambientales, este hace referencia a los espacios como la escuela, la casa y el trabajo en el que las personas viven y desarrollan sus vidas, otro factor es el contextual que incluye el trasfondo total de la vida de un individuo, por ejemplo, vivir en un estado de pobreza, en ambos factores se da identifica el 5.5% de las causas de discapacidad reportadas (INEGI, 2014).

En los menores de 14 años, el 47.5% de las discapacidades reportadas tienen su origen durante el nacimiento, siendo esta la principal causa, la segunda es el padecimiento de una enfermedad por parte del niño con el 26.7% (INEGI, 2014). De acuerdo con el INEGI (2014), los problemas originados durante el nacimiento ocasionan el 13.2% de las discapacidades relacionadas con aprender, recordar o concentrarse, el 31.8% de los problemas para hablar o comunicarse, mientras que

los problemas asociados a caminar representan el 5.8% y el 6.1% en relación a mover o usar brazos y manos.

En México, también se cuenta con la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT, 2012) que estima el porcentaje de niños entre 2 y 9 años que están en riesgo de presentar una discapacidad. La lista de indicadores para identificar a los niños en posible riesgo de desarrollar una discapacidad fue desarrollada por la Organización Mundial de la Salud y es de utilidad para el ámbito de la intervención dirigida a prevenir el desarrollo de la discapacidad por medio de la intervención temprana e integral.

La encuesta estimó por medio de una serie de indicadores el porcentaje de niños que están en riesgo de desarrollar una discapacidad y pueden requerir de una evaluación diagnóstica. La población se clasifica como en riesgo a desarrollar una discapacidad a partir de presentar un indicador y no a partir de un punto de corte o de un conjunto de síntomas. Los indicadores para niños de 2 a 9 años fueron:

- Tardó mucho para sentarse, pararse o caminar (cognitiva, motora).
- Dificultad para ver (visual).
- Dificultad para oír (auditiva).
- No entiende lo que le dicen (cognitiva).
- Dificultad para mover miembros, debilidad o rigidez (motora).
- Tiene convulsiones (epilepsia).
- No aprende a hacer cosas como otros niños(as) de su edad (cognitiva).
- No habla (cognitiva, habla).
- Habla diferente de lo normal. No se entiende lo que habla (cognitiva, habla).
- No puede nombrar ningún objeto (cognitiva, habla).
- Presenta discapacidad global.

En la encuesta (ENSANUT, 2012) se reportó que en el grupo de edad de 2 a 9 años, el 30.8 % de niños y el 27.8% de niñas se encuentran en riesgo de padecer una discapacidad, con la característica de aumentar el riesgo conforme aumenta la edad, vemos que de los 2 a los 5 años el 27.7% está en riesgo, mientras que el 33.7% corresponde al grupo de 6 a 9 años. En la encuesta reportan cuatro

principales causas de la discapacidad a partir de los 6 años (Tabla 1.1.).

Tabla 1.1. Principales causas de la discapacidad entre los 6 y 9 años reportadas en la ENSANUT (2012).

Causa de discapacidad	Porcentaje en niños y niñas
<i>“Porque así nació”</i>	2.4% niños / 1.5% niñas
Enfermedad en el niño	.4% niños / .9% niñas
Accidentes	.3% niños / .1% niñas
Otras causas	.8% niños / .4% niñas

El indicador de riesgo reportado con mayor frecuencia en menores de 10 años fueron el cognitivo o del habla, 12.4% en niños y 10% en niñas, que se presenta con menor frecuencia a mayor edad, esto se puede observar en los dos grupos que van de los 2 a los 5 años y de los 6 a los 9 (Tabla 1.2.).

Tabla 1.2. Porcentajes del indicador para presentar riesgo en el área cognitiva o del habla.

Rangos de edad	Porcentaje de niños y niñas
De los 2 a los 5 años	13.3% los niños y 10.8% las niñas
De los 6 a los 9 años	11.5% en niños y el 9.3%

El indicador que valora los momentos del desarrollo donde surge una discapacidad motora o cognitiva reporta que de los 2 a los 5 años, 9.1% de los niños y un 6.9% de las niñas presentan riesgo de discapacidad, en el período de los 6 a los 9 años las cifras no presentan cambios significativos en el porcentaje de niños en riesgo (el 9% de los niños y el 7.9% en niñas). En conclusión ENSANUT (2012) señala que 3.1 millones de niños y 2.5 millones de niñas están el potencial riesgo de desarrollar una discapacidad cognitiva, motora o del habla.

Tanto el INEGI (2014) y la ENSANUT (2012) dan un panorama general de la población infantil que presenta o está en riesgo de desarrollar una discapacidad en México, aquí hay que resaltar dos cosas, la primera es que existen dos poblaciones de niños identificadas, los que ya presentan una discapacidad y los que están en

riesgo de desarrollarla, la segunda es que los principales riesgos en edades tempranas se expresan en el desarrollo de las habilidades relacionadas con la capacidad para aprender y para comunicarse, es decir afectan las denominadas funciones mentales complejas. Esto justifica la necesidad de generar estrategias de atención temprana con el objetivo de favorecer un desarrollo integral que oriente al ejercicio de sus derechos y obligaciones, la participación en sociedad y el desarrollo humano pleno.

1.2. Antecedentes en los estudios reportados en la literatura.

En las estadísticas del INEGI (2014) se ha reportado como principal causa de discapacidad en menores de 14 años los problemas originados durante el nacimiento, mientras que en la ENSANUT (2012) la principal causa de discapacidad en el grupo de 6 a 9 años “es *porque así nació*”, dentro de las múltiples causas que pueden generar problemas al nacimiento existe el *riesgo biológico* que se puede presentar en el periodo pre, peri o posnatal, en niños sometidos a eventos que puedan alterar su proceso madurativo, como puede ser prematuridad, el bajo peso, cardiopatías congénitas, infecciones o la asfixia al nacer, estas condiciones pueden llevar a adquirir una enfermedad, dificultades en funciones cognitivas, discapacidad y en los casos más graves la muerte (Peralta, 2007; Vericat y Orden, 2017).

La presencia de riesgos biológicos antes mencionados se ha asociado a una disminución en las capacidades cognitivas como la memoria, la orientación, la atención, la coordinación visomotora, la inhibición, flexibilidad mental y la planeación/organización (Adams, Feldman, Huffman y Loe, 2015; Breeman, Jaekel, Baumann, Bartmann y Wolke, 2016; Perricone, Morales, y Anzalone, 2013), esta disminución de las capacidades cognitivas condiciona a los niños presentar problemas en el desarrollo de habilidades escolares como la lectura, la ortografía, el vocabulario y las matemáticas en edades más avanzadas (Brosig et al., 2017; Farajdokht et al., 2017; Perricone et al., 2013).

Se han realizado diferentes estudios tratando de relacionar las dificultades en el desarrollo de habilidades cognitivas y la presencia de un factor de riesgo biológico, un ejemplo es el trabajo de Karin et al. (2005), sobre hipotiroidismo congénito, en

este estudio se evaluó el coeficiente intelectual (CI) en una muestra de 31 niños con diagnóstico de hipotiroidismo congénito (HC) con un rango de edad de 21 meses a 8 años un mes, fueron divididos en 2 grupos según el diagnóstico de HC (moderado y severo) y un grupo control de 15 niños de 43 meses a 14 años de edad. En los resultados reportan que el grupo con diagnóstico severo obtuvo puntajes totales para CI estadísticamente significativos más bajos que el grupo con diagnóstico moderado. En las subescalas verbal y de ejecución los grupos no mostraron diferencias significativas. Aunado a esto, se reportó que el período de normalización de los niveles de la función tiroidea impacta de forma diferente en las funciones evaluadas, encontrando que entre más tiempo lleve la normalización de los niveles de hormona tiroidea los niños presentaran puntajes más bajos en lectura y ortografía. Los resultados obtenidos por Karin et al. (2005), sugieren al HC como un factor que puede influir en el neurodesarrollo según su severidad y momento de inicio del tratamiento.

Dentro de los factores de riesgo biológico que también afectan la cognición se encuentra la enfermedad congénita del corazón (ECC). En un estudio realizado (Brosig et al., 2017) con 102 pacientes que cumplen con criterios de alto riesgo para retraso en el neurodesarrollo, se dividieron en 3 grupos según el diagnóstico (V1 un ventrículo o V2 dos ventrículos con daño anatómico y ECC más alguna condición genética identificada), con una media de edad de 4.5 años, el 85% de la muestra recibía algún tipo de terapia (física, ocupacional o de lenguaje). Al comparar los puntajes totales de CI se encontró que los pacientes con ECC más alguna condición genética identificada presentaron puntajes significativamente más bajos que los grupos V1 y V2, también encontraron diferencias en 2 dominios, el primero, las pre-matemáticas donde los puntajes fueron menores en el grupo ECC más alguna condición genética identificada en comparación con el grupo V2, así mismo, en pre-escritura este mismo grupo presentó puntajes más bajos en comparación con V1 y V2. En las funciones ejecutivas (FE) no se encontraron diferencias, los autores refieren que es probable que las exigencias del medio pueden producir un aumento en la función de estas. Por último, reportan una regresión realizada para identificar predictores en los resultados en las evaluaciones del neurodesarrollo infantil,

encontrando que presentar una condición genética o médica se asocia a presentar bajos puntajes en los diferentes dominios evaluados.

Los resultados anteriores son similares a los reportados por Naef et al. (2017) donde se evaluó el neurodesarrollo reportando el CI en 233 niños (6 años de edad) con ECC, divididos en dos grupos uno sin alteraciones genéticas (G1) y otro con alteraciones genéticas (G2). En los resultados reportan diferencias en los puntajes globales de CI, así como en subescalas: comprensión verbal, razonamiento perceptual, velocidad de procesamiento y en la escala general de lenguaje, siendo el G2 el que presentó puntajes más bajos. En ambos estudios reportan afectación a múltiples dominios, sin embargo el G2 obtuvo los puntajes más bajos en las pruebas de CI. Los resultados anteriores no alcanzan a clarificar si las deficiencias cognitivas presentadas por los niños se deben a la enfermedad congénita del corazón, las múltiples comorbilidades o si es un efecto de la presencia de ambos, estos resultados sugieren la necesidad de investigar a largo plazo a los grupos sin alteraciones genéticas.

En 2017 (Farajdokht et al.), se realizó un metaanálisis donde se buscó la asociación entre el peso muy bajo al nacer (MBPN<1500g) y las FE en 44 estudios de seguimiento, longitudinales y de cohorte, las edades que se reportaron en los estudios iban desde los 24 meses hasta los 22 años. En los resultados los niños de 2 años reportan principalmente problemas en la memoria de trabajo (MT), mientras que en los adolescentes reportan dificultades en la memoria espacial. En toda la muestra las secuelas que reportaban con más frecuencia eran en dominios como la percepción viso-motora, la memoria y las FE. En la escuela reportan problemas atencionales y dificultades de aprendizaje que persisten hasta la adolescencia, en áreas como la lectura, la ortografía, las matemáticas, el vocabulario y la concentración, con esto los autores concluyen que la muestra más joven requerirá de apoyos educativos especiales en la etapa escolar si se quiere prevenir las alteraciones en la cognición que presentan los adultos de la muestra.

Perricone et al. (2013), estudiaron el factor edad gestacional y presencia o ausencia de habilidades precursoras para la preparación preescolar, este estudio participaron 110 niños (55 pretérmino con una media de 34.6 semanas de

gestación, el resto fue de 40 semanas de gestación) de 5 años 2 meses en promedio, se evaluó metacognición, las habilidades pre-matemáticas, así como habilidades cognitivas (la memoria, la orientación y la coordinación visomotora), reportando diferencias significativas entre los grupos para todas las habilidades, siendo el grupo pretérmino el que obtuvo puntajes más bajos. La afectación en estas funciones refleja una disminución en las habilidades de auto-observación y auto-orientación sobre los procesos cognitivos de cada individuo, la capacidad de pensamiento como el estado mental, el control, el conocimiento, el mando en el proceso de aprendizaje, la metacognición, el razonamiento lógico-matemático, el análisis, la síntesis, la organización y la clasificación, la comprensión, la memoria y la orientación viso-motora en el niño pretérmino. Estas funciones juegan un rol importante en el proceso de “construcción” y del desarrollo de la significación de la realidad y su afectación puede llevar al fracaso escolar (Perricone, et al. 2013).

Así mismo, se ha reportado que los niños que presentan algún riesgo de tipo biológico pueden desarrollar trastornos que afectan la función cognitiva tal es el caso del estudio longitudinal realizado por Breeman et al. (2016), donde reportan una incidencia mayor del trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) en niños pretérmino. En este estudio se evaluó la atención de 260 pacientes pretérmino con una edad gestacional <32 semanas y con muy bajo peso al nacer (MBPN) de <1500 gramos y como grupo control 229 niños que nacieron a término. La evaluación se llevó a cabo en tres momentos; a los 6 años, a los 8 años y a los 26 años. En los resultados reportan que las personas con un registro de nacimiento pretérmino y MBPN presentaron en la adultez problemas atencionales, así como una menor capacidad de atención, también presentaron un porcentaje mayor de diagnósticos por TDAH, así como más subtipos de este, al compararlos con personas que nacieron a término, el subtipo más común fue hiperactividad/impulsividad en la infancia, en los adultos se presentaron los 3 subtipos, predominante inatento, hiperactividad/impulsividad y combinado. En general en las personas pretérmino y con un MBPN se encontró que de los 6 a los 8 años los problemas atencionales disminuían, mientras que de los 8 a los 26 aumentaban. En la evaluación de la capacidad de atención se reportó un incremento

desde los 6 hasta los 26 años, sin embargo las personas pretérmino y con un MBPN siempre se mantuvieron significativamente por debajo de las personas a término. En cuanto al diagnóstico se encontró cierta estabilidad al reportar que el 16% de las personas diagnosticadas con TDAH en la infancia lo mantendrán en la adultez y que el 6% las personas que no fueron diagnósticas en la infancia presentaran en un TDAH durante la adultez, esto difiere significativamente con las personas a término que presentaron un 6% y 2% respectivamente. Así mismo, los niños pretérmino y con un MBPN presentan severos problemas neurológicos o neurosensoriales, esto los hace susceptibles de presentar problemas atencionales, deficiencias sensoriales y cognitivas teniendo impacto en su inteligencia, el rendimiento académico y a largo plazo en el trabajo, así como la capacidad económica.

Si bien algunos niños que nacen a pretérmino pueden presentar algún problema neurosensorial, hay investigaciones que relacionan los síntomas neurosensoriales con algún déficit cognitivo, como es la investigación de Adams et al. (2015), donde abordan el *procesamiento sensorial* (la organización e interpretación de los estímulos sensoriales provenientes del cuerpo y del exterior) en relación con la afectación de las FE en 73 niños pretérmino (<34 semanas de gestación) y término (>37 semanas de gestación). En los resultados se encontró un mayor porcentaje (37%) de niños pretérmino con síntomas de trastorno sensorial en comparación con los niños nacidos a término (12%), obteniendo una relación significativa con el tiempo de gestación y el peso al nacer. En la evaluación de las FE se encontraron diferencias significativas entre niños con síntomas y sin síntomas de trastornos sensoriales, siendo el grupo con síntomas sensoriales el que presentó puntajes más bajos en la prueba. Así mismo, se obtuvo una correlación significativa entre la presencia de síntomas sensoriales y dominios de las funciones ejecutivas (como la inhibición, flexibilidad mental, la atención, la memoria de trabajo y la planeación/organización) en los niños pretérmino. Este estudio es consistente con otros que han realizado evaluaciones similares en niños pretérmino encontrando síntomas de trastornos sensoriales que no son específicos a un dominio sensorial, relacionándolos con una habilidad disminuida en las FE. Como conclusión en los estudios anteriores podemos observar que la prematurez puede desencadenar

afectaciones tanto a nivel cognitivo como sensorial, y a su vez relacionar los trastornos sensoriales con disminución de las habilidades en las FE.

En los estudios presentados encontramos que la presencia de diversos factores riesgo biológico como lo son el bajo peso al nacer, la prematurez, el hipotiroidismo congénito, las cardiopatías congénitas y la presencia de enfermedades genéticas, se relacionan con la presencia de dificultades en la organización de las funciones cognitivas, sin embargo, otras variables de tipo social pueden impactar en los resultados obtenidos en las evaluaciones por los niños como puede ser el nivel socioeconómico y los años de educación de la madre (Adams et al., 2015; Breeman et al., 2016; Naef et al., 2017). Con la acumulación de factores de riesgo se aumenta la posibilidad de causar un efecto negativo en los resultados de evaluaciones cognitivas.

Algunos de los estudios presentados (Adams et al., 2015; Breeman et al., 2016; Farajdokht et al., 2017; Karin et al., 2005; Murray et al., 2015; Naef et al., 2017; Perricone et al., 2013) no especifican si los niños con riesgo biológico recibieron algún tipo de estimulación o atención que pueda causar un efecto en los resultados que reportan en relación a las dificultades en tareas cognitivas evaluadas, con esto más adelante se mencionan propuestas de intervención con niños que presentan dificultades en alguna función cognitiva.

Entre los déficits cognitivos más comunes reportados en niños que presentan riesgo biológico se encuentran la memoria, la orientación, la coordinación visomotora, la atención, la memoria espacial y las FE (como la inhibición, flexibilidad mental, la atención, la memoria de trabajo y la planeación/organización). A su vez estas deficiencias cognitivas afectan la capacidad de auto-observación y auto-orientación sobre los procesos cognitivos de cada individuo, la capacidad de pensamiento como el estado mental, el control, el conocimiento, el mando en el proceso de aprendizaje, la metacognición, el razonamiento lógico-matemático, el análisis, la síntesis, la organización y la clasificación, la comprensión verbal, la orientación viso-motora, el razonamiento perceptual y la velocidad de procesamiento. Además se reportan dificultades en áreas que son requisito para la adquisición de conocimientos como las pre-matemáticas y la pre-escritura, en

edades tempranas. La identificación de estos atrasos en la adquisición de habilidades nos permite actuar de forma temprana en poblaciones que presentan alguno de estos factores de riesgo sin que sea necesario esperar a que presenten las dificultades y retrasos en las habilidades cognitivas.

Con una atención temprana donde se identifiquen los factores de riesgo biológicos y sociales, se puede plantear la intervención temprana de dificultades cognitivas reportadas en niños preescolares, buscando minimizar el fracaso escolar y la presencia de trastornos cognitivos o conductuales en edades más avanzadas como la adolescencia o la adultez, así mismo se pueden minimizar los problemas atencionales y las dificultades de aprendizaje en áreas como la lectura, la ortografía, las matemáticas, el vocabulario y la concentración.

2. Desarrollo cognitivo en el niño preescolar

2.1. Aproximaciones teóricas al desarrollo del pensamiento y la cognición en la infancia temprana.

El desarrollo de un niño se divide en distintas etapas la primera es la lactancia que va desde nacimiento y concluye cuando comienza a caminar y a utilizar algunas palabras, esto sucede entre los 12 y 18 meses; continúa la primera infancia de los 18 meses a los 36 meses, mientras que la segunda infancia o etapa preescolar va de los 3 a los 6 años, este periodo presenta una mayor capacidad motora y mental, así como relaciones sociales más complejas, por último la tercera infancia va de los 6 a los 11 años de edad (Papalia, Wendkos y Feldman, 2009). En cada una de estas etapas ha sido de interés conocer cómo se da la adquisición de las funciones que llevan a los niños a desarrollar el lenguaje, a solucionar problemas y a adquirir conocimientos que van de lo simple a lo complejo una disciplina dedicada a estudiar este desarrollo es la psicología.

Desde la psicología, *cognición* es el término empleado para referirse a la capacidad de aprendizaje y procesamiento mental, por el cual, los humanos adquieren y usan el conocimiento para resolver problemas. Los procesos cognitivos nos ayudan a entender y adaptarnos al ambiente, estos incluyen actividades como atención, aprendizaje, percepción, lenguaje, pensamiento, memoria y capacidad de solución de problemas (Rosselli, Matute y Ardila, 2010 y Shaffer y Kipp, 2013) considerados como fenómenos invisibles y organizados, característicos de la mente humana. Así, el *desarrollo cognitivo*, es definido como los cambios que ocurren en las habilidades mentales de los niños a lo largo del curso de sus vidas, por otro lado, la *inteligencia* es un término que puede causar confusión, sin embargo, esta es definida por Piaget como una función básica que ayuda al organismo a adaptarse al ambiente, es decir, la inteligencia se propone como una forma de equilibrio al que tienden las estructuras cognitivas (Shaffer y Kipp, 2013).

Dentro de las teorías del desarrollo cognitivo se encuentra la teoría *psicogenética* propuesta por Piaget, dirigida a explicar las etapas por las que pasa la construcción del conocimiento, proponiendo cuatro períodos del desarrollo cognitivo, el primero

es el *sensorio-motor* (0-24 meses), el segundo es el *preoperacional* (de los 2 años a los 6 años), el tercero es llamado *operaciones concretas* (de los 7 años a los 11 años) y el cuarto *operaciones formales* (11 años a los 16 años), es importante mencionar que las edades son un referente y no se espera la aparición de ciertas conductas de una forma estricta (Delval, 2002 y Papalia et al., 2009). Para el presente trabajo nos centraremos en el período preoperacional, que recibe este nombre porque el niño aún no es capaz de realizar *operaciones* (conjunto de acciones organizadas en sistemas que dependen unas de otras), aún más específico, dentro de este periodo se encuentra el preconceptual de los 2 a los 4 años, donde los niños se encontraran a mitad de camino en la formación de conceptos, podemos ver como usan de forma generalizada símbolos que comparten características similares, por ejemplo, si una niña de 3 años ve que a su hermano con un nuevo atuendo de ropa, podría pensar que es otro hermano, es decir, disocia a las personas, lo mismo sucede si se ve en una foto de si misma cuando era bebé, puede decir, esa “L” de la foto tiene un vestido bonito, con esto se puede pensar que para ellos un mismo individuo puede estar compuesto por personajes diferentes.

Otra teoría que estudia el desarrollo de las habilidades cognitivas de forma relativamente reciente es la *neuropsicología* que explica la relación entre cerebro y comportamiento, enfocándose en el estudio de alteraciones que pueden presentarse en niños con daño a nivel de sistema nervioso central (SNC), así como el desarrollo de funciones en niños sanos, se presenta como un apoyo en la comprensión del curso evolutivo del aprendizaje, dificultades sociales y de comportamiento, además proporciona asistencia en diversos trastornos psiquiátricos (Ellison y Semrud-Clikeman, 2007). Luria es uno de los autores más importantes en el desarrollo de la neuropsicología como disciplina, dentro de su teoría (1979; Quintanar, 2002) propone la organización de forma jerárquica, señalando tres zonas: primarias o de *proyección*, que reciben información de los receptores periféricos, analizando los impulsos; las zonas secundarias o *proyectivo-asociativas*, realizan el análisis, la síntesis y el almacenamiento de la información, por último, las zonas terciarias o *intrínsecas*, garantizan el trabajo en conjunto de

los analizadores que se relacionan con las funciones más complejas. La maduración de estas se da gradual y paralela en las distintas áreas, las áreas primarias se desarrollan de los 0 a los 12 meses, tanto las áreas primarias y secundarias de la corteza frontal alcanzan su madurez a los 5 años, mientras que las áreas terciarias hasta la adolescencia o la adultez temprana, es importante señalar que la maduración de cada área depende de la maduración de la anterior para que el funcionamiento sea más complejo, pero todas participan en algún grado en las actividades de la vida. Junto con esto, Luria describió tres bloques funcionales que participan de forma conjunta en el hombre, el primer bloque funcional tiene por objetivo mantener un estado de alerta y activación que son básicos para el funcionamiento de los otros bloques, está formado por la formación reticular y conexiones hacia la corteza y el sistema límbico. El segundo bloque tiene la función de analizar los estímulos que vienen del exterior, se encuentra representado anatómicamente en áreas posteriores primarias y de asociación en la corteza cerebral. El tercer bloque, se encuentra representado por los lóbulos frontales, las actividades a desempeñar son de tipo motor y ejecutiva, en otras palabras, acción y planeación, las funciones que se espera se desarrollen son la capacidad de análisis y la metacognición (Luria, 1979 y Roselli et al., 2010).

Dentro de la neuropsicología se han desarrollado otras corrientes entre ellas la *Neuropsicología Cognitiva* (NPC) que ha sido influenciada por Ellis y Young (1992), con la finalidad de investigar, comprender y explicar la relación entre el cerebro y las actividades mentales superiores, desde esta aproximación el término cognitivo hace referencia a los modelos que describen la organización de las capacidades neuropsicológicas. Dentro de los objetivos de la NPC, se externa su intento por explicar los patrones de las acciones cognitivas afectadas o intactas observables en pacientes con lesiones cerebrales, en términos de alteración de uno o más componentes de una teoría o modelo del funcionamiento cognitivo típico, el segundo objetivo es concluir sobre los procesos cognitivos intactos y típicos a partir de los patrones en habilidades afectadas e intactas observadas en pacientes con lesiones cerebrales, es decir, qué patrones de síntomas observados no aparecerán si el

sistema cognitivo normal e intacto estuviera organizado de otro modo (Ellis, Young y Martínez, 1992).

De estos enfoques, la teoría psicogenética de Piaget nos brinda una descripción de las conductas por medio de periodos que se pueden observar en el desarrollo del niño y que nos pueden indicar el estado evolutivo del desarrollo de funciones a partir de la observación de conductas, mientras la neuropsicología explica qué funciones cognitivas subyacen a esas conductas y puede explicar que parte del proceso de la función que se encuentra comprometida debido a alguna alteración en el SNC, a partir de tareas estandarizadas en distintas pruebas que evalúan el nivel de funcionamiento neuropsicológico de los niños y lo comparan con el resto de la población sin alteraciones.

2.2. Desarrollo del pensamiento del preescolar desde la perspectiva psicogenética

El período preoperacional está dividido en dos etapas (Reyes, 1990) pensamiento simbólico hasta los 4 años y el pensamiento intuitivo, que inicia hacia los 4 años y finaliza entre los 7 u 8 años. En el período preescolar el pensamiento del niño se encuentra dirigido a lo perceptual y sus conductas se enfocan más en actos que en palabras, esto se refleja en el poco esfuerzo del niño para adecuar su lenguaje a las necesidades del adulto, esta situación muestra la característica egocéntrica que predomina en esta etapa.

Al inicio de este período comienza a desarrollarse la *función simbólica* como la capacidad de utilizar representaciones mentales (símbolos) a las que el niño ha dotado de un significado, esta función ayuda a que los niños sean capaces de recordar objetos que no están presentes de forma física. Expresándose por medio de la *imitación diferida*, en la cual mantiene durante cierto tiempo una representación mental de una acción observada en el pasado, Utilizando dentro del juego simulado objetos para simbolizar otras cosas, así como el lenguaje donde utilizan símbolos propios de la comunicación (Delval, 2002; Papalia et al., 2009). Dentro de la *capacidad de comunicación* encontramos que son capaces de transmitir y recibir información, así como responder a instrucciones, controlar conductas de otros y la propia.

Dentro del pensamiento simbólico y preconceptual se han descrito las siguientes conductas (Reyes, 1990):

- Imitación diferida
- Juego simbólico
- El dibujo
- Imágenes mentales
- Imágenes reproductoras
- Imágenes anticipatoria
- Lenguaje

Sobre el desarrollo de la función simbólica estudiado por Piaget e Inhelder (1993) señalan que hacia el año y medio y los dos años aparece la *función semiótica* que da al niño la capacidad de representar objetos, acontecimientos o esquemas conceptuales por medio de un “significante”. Es importante distinguir entre los “significados” (su contenido depende del individuo y de la situación en la que se emiten), y los “significantes” que están estrechamente relacionados con el objeto que representan, dando indicios de esta. Dentro de la función semiótica se elaboran dos herramientas: los símbolos, son considerados significantes diferenciados que guardan alguna semejanza con sus significados y los signos como motivados, estos pueden estar contruidos y dotados de un significado por el individuo, mientras que el símbolo como convencional es colectivo, es decir, el niño lo recibe por medio de la imitación acomodándose en el resto de los esquemas elaborados. Entonces, la *función semiótica* se puede definir como la evocación representativa de un objeto o situación ausentes, utilizando significantes. Son cuatro las conductas que se desarrollan en esta función; la imitación diferida, el juego simbólico, el dibujo y la imagen mental, utilizándose para la construcción de símbolos según la voluntad del individuo y para expresar todo lo que en las experiencias no puede ser formulado o asimilado por medio del lenguaje (Piaget e Inhelder, 1993).

Entonces, la *imitación* será definida como la acomodación de los modelos exteriores, tenemos entonces que, la *imitación diferida* es aquella que se inicia en ausencia del modelo. En sus inicios la imitación constituye una forma de representación material, que aún no se considera pensamiento. Cuando los niños comienzan a simular juegos (por ejemplo, jugar a que están durmiendo). Cuando aparece la imagen mental la imitación se interioriza haciendo posible la representación disociada de todo acto exterior, en el interior el niño comienza a

elaborar bosquejos de acciones que en el futuro se convertirán en pensamiento, entonces, del desarrollo de la imitación dependen la imitación diferida, el juego simbólico, la imagen gráfica o mental como paso de la pre-representación a la representación interior o pensamiento (Piaget e Inhelder, 1993).

El *juego simbólico* o juego de ficción es la representación total de un acontecimiento, el significante diferenciado será un gesto de imitación acompañado de objetos simbólicos. Dentro del juego tenemos que se transforma la realidad de forma más o menos pura, a las necesidades del niño. La adquisición del lenguaje completa el proceso de representación asegurando el contacto con otras personas, este es una herramienta transmitida, ya construida con reglas formadas de manera colectiva, es aquí donde el lenguaje es limitado a la hora de expresar las necesidades o experiencias vividas por el *yo*; en consecuencia, se hace importante que el niño posea un medio para expresarse, por medio de significantes construidos por él, con la facilidad de adaptarse a los deseos del niño: de aquí surge el sistema de símbolos utilizados en el juego simbólico. En distintos juegos del niño se puede observar que el juego simbólico podría llegar a cumplir una función que para el adulto sería el lenguaje interior (por ejemplo, una niña que imita a un pato desplumado y muerto que le generó un gran impacto horas atrás). En los niños vemos una representación más directa de las situaciones que le permite volver a vivir los acontecimientos sobre todo de conflictos afectivos, con esto el juego simbólico puede servir para la comprensión de ciertos conflictos o para compensar necesidades no satisfechas (Piaget e Inhelder, 1993).

El *dibujo* es otra de las conductas que los niños preescolares presentan al inicio de su desarrollo, siendo el puente entre el juego y la imagen mental. Luquet (Delval, 2002) describió las distintas etapas del dibujo: el realismo fortuito, el realismo frustrado, el realismo intelectual y el realismo visual, considerando el dibujo el medio por el cual el niño representa la realidad. El dibujo inicia con la actividad motora, es decir, sólo traza línea o garabatos, poco a poco imitan objetos o personas, el trazo tendrá como característica imitar la realidad o tener un parecido cercano a ella. Asimismo, las imágenes mentales que son imitaciones interiorizadas están asociadas al dibujo, siendo visto el dibujo como una imitación exteriorizada

construida con elementos que no son pertenecientes al sujeto. El dibujo también guarda relación con el lenguaje, debido a que esta es la forma en la que un niño que aún no domina la lengua escrita puede realizar representaciones de la realidad, por otro lado, la elaboración de un dibujo exige un control motor muy parecido al que se necesita para trazar letras, con esto se puede pensar que para el niño las letras también son dibujos. Al tener la intención de plasmar la realidad por medio del dibujo, se ven forzados a controlar sus movimientos, con esto adquiere una motricidad fina, que le da la posibilidad de realizar un trazo controlado impidiendo movimientos que hagan que el trazo se salga del objetivo.

El dibujo cuenta con tres componentes cognitivos (Delval, 2002):

- Refleja la comprensión del niño sobre la realidad
- Refleja su capacidad de representación espacial
- Refleja cómo percibe las cosas

En el aspecto afectivo el niño dibuja aquello que le interesa, preocupa o desea. Luquet realiza una monografía en 1927 en la cual define al dibujo infantil principalmente como “realista” y esta es reconocida como su principal característica por la naturaleza de sus temas, así como los asuntos que trata y sus resultados (Delval, 2002).

Fases del desarrollo del dibujo propuestas por Luquet (Delval, 2002):

- Realismo Fortuito: en esta etapa resalta la actividad motora que tiene la posibilidad de quedar plasmada. Es una actividad de juego y acción que más tarde evoluciona a símbolos por la necesidad de plasmar la realidad. Los primeros dibujos son garabatos, trazos curvos o rectos que se repiten una y otra vez. En esta etapa existe una representación sincrética de la realidad, es decir, se representa todo, el sonido, los sabores, los objetos, etc. Al inicio el niño puede no saber qué es lo que ha dibujado, pero conforme le encuentra parecido con a la realidad irá nombrando sus dibujos según los objetos que él conoce en la realidad, entonces el parecido es casual o fortuito.
- Realismo frustrado: En esta etapa el niño tendrá la iniciativa de realizar un dibujo, nombrando con anticipación lo que desean dibujar, sin embargo, su

intención se viene abajo por los obstáculos que le impiden dibujar lo que él pretendía. Iniciaré una lucha por el control de sus movimientos, mientras no los controlen no serán capaces de representar con la exactitud que desean. Sus dibujos se verán frustrados debido a que sólo reproducen algunos detalles del objeto, sin embargo, son capaces de añadir las partes faltantes si se le señalan. Otra característica es la falta de proporción entre los detalles del dibujo, los niños dibujan con un mayor tamaño lo que más le llama la atención. En esta etapa aparecen los cefalópodos o cabezudos, son dibujos de la figura humana representados principalmente por la cabeza en forma de círculo, de ella salen los brazos y las piernas, mientras que al tronco no se le da importancia y no se dibuja. La característica de esta etapa es la “incapacidad sintética”, es decir, los niños realizan dibujos donde expresan por separado las partes de un objeto o las representa invirtiendo lugares o colocando una sobre otra.

- Realismo intelectual: Se supera la “incapacidad sintética”, en esta etapa el dibujo comienza a acercarse a la realidad, pero desde un realismo más intelectual, es decir, el niño quiere reproducir todos los detalles del objeto a dibujar, sobre todo los que considera importantes, sin considerar su posición en el espacio. Los niños dibujan tanto lo que ven como lo que saben del modelo, haciéndose evidente existe un procedimiento llamado “transparencia”, en el cual dibujan lo que está oculto en el dibujo, para esto hace transparente lo que tapa al dibujo. Otro procedimiento es el de “abatimiento” o proyección de los objetos sobre el suelo, esto es cuando elaboran un dibujo mezclando los puntos de vista.
- Realismo visual: Es alrededor de los ocho o nueve años cuando los niños empiezan a tratar de representar la realidad tal y como la observa, trata de usar reglas de perspectiva y depende del modelo.

La evolución en el dibujo no es lineal y la aparición de estas etapas también depende de la dificultad de los diseños, entonces podemos ver avances y retrocesos, esto significa que ante una tarea más difícil el niño usa recursos que ya había desechado para situaciones sencillas (Delval, 2002).

La *imagen mental* se describe como una imitación interiorizada. Existen dos categorías de las imágenes mentales: *las imágenes reproductoras* aparecen entre los 4 y 5 años limitándose a evocar situaciones ya conocidas y percibidas en el pasado y *las imágenes anticipatorias* (aparece entre los 10 y 12 años) con ellas se imaginan movimientos o transformaciones, así como los resultados sin la necesidad de haberlos experimentado con anterioridad. En el nivel preoperatorio, las imágenes mentales son en su mayoría exclusivamente estáticas con dificultad para reproducir movimientos, transformaciones o sus resultados, estas dificultades irán desapareciendo a lo largo del periodo operatorio (Piaget e Inhelder, 1993).

También existen los pensamientos sin imagen, estos se ven en los juicios que pueden afirmar o negar la existencia, es decir, los juicios y las operaciones no necesariamente están representados por imágenes. Para el recuerdo de estas imágenes se ha descrito dos tipos de memoria: la de reconocimiento, que solo actúa en presencia del objeto, lo único que sucederá es el reconocimiento de este, la segunda es la evocación, en la cual el objeto está ausente y es necesario traerlo por medio del recuerdo-imagen, este tipo de memoria no aparece antes que la imagen mental, ni del lenguaje. Las imágenes copias se dan cuando el modelo es observado por el niño, en estas imágenes no es necesaria una evocación diferida, mientras que las imágenes cinéticas y de transformación sólo son posibles después de los 7 u 8 años (Piaget e Inhelder, 1993).

Así mismo, el *lenguaje* permitirá la evocación de forma verbal de acontecimientos pasados, apareciendo aproximadamente al mismo tiempo que las otras conductas de la función semiótica. A los dos años el niño inicia con las “palabras-frases”, estas son palabras únicas que expresan deseos, emociones o comprobaciones. Al final del segundo año construyen frases de dos palabras; para después elaborar frases pequeñas sin conjunciones, ni declinaciones, adquiriendo de forma gradual las estructuras gramaticales (Piaget e Inhelder, 1993).

Dentro de los aspectos inmaduros que tenemos en el niño está el *egocentrismo* que se relaciona con la incapacidad del niño de tomar en cuenta otras opiniones y centrarse en su punto de vista, esta incapacidad explica porque un niño preoperacional tiene problemas para distinguir entre la realidad y la fantasía, no

posible entender la conservación por medio del egocentrismo. Las *invariantes* (elementos que se conservan cuando se producen transformaciones) que adquiere en esta edad son la *identidad*, es decir, un objeto continúa siendo el mismo a pesar de las modificaciones que este pueda sufrir y la *relación o dependencia funcional*, el niño comprende la asociación entre eventos y que la modificación en el primero afectará al segundo, en otras palabras, las modificaciones que sufra un acontecimiento dan como resultado modificaciones en el siguiente (Delval, 2002).

En cuanto a la adquisición del *número*, se ha descrito que entre los 12 y 18 meses los niños son capaces de distinguir entre cantidades (más o menos, mayor o menor) esta conducta es llamada *ordinalidad*, es hasta los tres años y medio que los niños utilizan el concepto de *cardinalidad*, capacidad de decir los números del 1 al 6, sin ser capaces de dar una cantidad de objetos. A los cinco años pueden contar hasta el 20 o más y comprenden las magnitudes de los números del uno al diez, incluso pueden llegar a sumar utilizando objetos (Papalia et al., 2009).

En cuanto a las *clasificaciones* al niño preoperacional le cuesta comprender que un objeto puede pertenecer a dos categorías de forma simultánea, entiende de forma fragmentada un proceso, tomado elementos aislados. Es poco consciente de su actividad y las explicaciones de los resultados de acciones las atribuye a su propia acción (Delval, 2002). En la *comprensión de los objetos en el espacio*, pueden comprender la representación a escala de un espacio, esto se explica, como la capacidad de percibir las alteraciones que sufre una superficie y comprenden que esto no cambia la naturaleza de las cosas. Por medio de la *comprensión de la causalidad* los niños mentalmente conectan dos sucesos, estos suelen ser cercanos en tiempo y pueden tener o no una relación causal lógica esto es llamado *transducción* (Delval, 2002 y Papalia et al., 2009).

La *identidad* es la capacidad de comprender que los objetos y las personas son los mismos a pesar de cambiar de forma, tamaño o apariencia, esta subyace a la aparición del autoconcepto, por otro lado, la *categorización* exige identificar semejanzas y diferencias, los niños preescolares de 4 años son capaces de clasificar en dos categorías (color y forma). La *conservación*, es la capacidad de comprender que dos objetos son iguales aun cuando se altere su apariencia y

cuando no se añada o reste nada, esta capacidad se ve limitada por la *irreversibilidad*, que es la incapacidad para comprender que una operación puede realizarse en diferentes direcciones (Delval, 2002; Papalia et al., 2009).

En este periodo el niño produce explicaciones contradictorias debido a la serie de aspectos inmaduros característicos de la etapa preoperacional, estos aspectos no permanecen intactos sino que conforme el niño es expuesto por su ambiente los podrá construir hasta llegar al pensamiento adulto, este proceso es llamado lógica preoperatoria y a continuación se describen los estadios de la clasificación, la seriación y conservación.

La clasificación lógica

Se entiende la clasificación como la capacidad de organizar mentalmente el mundo que rodea al niño (Reyes, 1990).

La clasificación presenta dos propiedades:

- Comprensión: determinar las cualidades de un objeto que los diferencian de otros.
- Extensión: se refiere a la cantidad de elementos que constituyen un grupo con la(s) misma(s) característica(s), aquí es necesario establecer la pertenencia y la inclusión, siendo la pertenencia la relación que existe entre un objeto y el resto de los objetos del conjunto que forma parte, mientras que la inclusión, es la relación entre las subclases y la clase a la cual pertenece.

Estadios de la clasificación lógica (Reyes, 1990):

- Colección figural: el niño coloca junto a un objeto el que se le parece y el nuevo se parece al último sin tener relación con el primero. Existen tres tipos de colecciones figurales; la primera es alineamiento, en esta se colocan los elementos en forma lineal. La segunda es la de objetos complejos, donde realizan figuras que representan la realidad. La última es la de objetos colectivos, se colocan los objetos de forma lineal sin interrumpirlos y formando figuras geométricas. Estos tipos de colecciones figurales aparecen de forma simultánea.
- Colección no figural: el niño comienza a formar pequeñas colecciones, además toma en cuenta las diferencias de los elementos para separarlos y

junta los elementos con base a las semejanzas. Este estadio tiene tres sub estadios; en el primero, el niño realiza conjuntos que comprende elementos semejantes entre sí y se diferencia de los otros por sus diferencias. En el segundo, el niño realiza clasificaciones orientado por una sola característica (forma, color, tamaño), con esto logra formar clases y subclases. En el tercer estadio, el niño es capaz de regresar a una clasificación previa reintegrando elementos que había dividido en subclases.

- Clasificación operatoria: se logra la inclusión de clases, es decir el niño tiene la capacidad de movilidad de los criterios en las clasificaciones.

Estadios seriación

En la seriación el niño es capaz de acomodar elementos de diferentes tamaños para esta conducta existen tres estadios (Reyes, 1990):

- Comprensión global: las seriaciones son arbitrarias, el niño separa en un grupo los elementos grandes y en otro los pequeños, basándose en las cualidades grandes y pequeños. Posteriormente, considerara los medianos y formará tres grupos. Al final de este estadio, logra realizar una serie con 4 o 5 elementos.
- Seriaciones progresivas e intuitivas: logra construir la serie con 10 elementos por medio del ensayo y error, estas relaciones se crean en el plano intuitivo porque dependen de la percepción visual y experimental para descubrir las relaciones entre los objetos, el niño es considerado semi-operatorio.
- Seriación inmediata y operatoria el niño ha construido la transitividad al ser capaz de ordenar la serie sin ver el resultado, donde ha establecido que un elemento A es menor a B, para decidir que elemento sigue del anterior.

Estadios conservación de la cantidad discontinua

Reyes (1990) reporta tres estadios:

- El primero es la ausencia de conservación de un elemento con otro, así como la evaluación global de las colecciones.
- En el segundo se establecen las correspondencias si equivalencias durables.

- En el tercero (operatorio) se observa la conservación del número, la correspondencia de términos uno a uno que asegura la equivalencia numérica durable, independientemente de las transformaciones.

En este apartado se han abordado de una serie de conductas que se espera presenten los niños en el periodo preoperacional, el desarrollo que se espera es gradual y depende de las experiencias que el niño viva para que logre su integración. También se revisaron las conductas que parecen aún no desarrolladas, pero que se desarrollan en etapas posteriores, dentro de las conductas que se reportan desde la teoría psicogenética hay algunas que dictan la actividad que puede realizar el niño para continuar su desarrollo como lo es el dibujo, el juego simbólico y el uso del lenguaje para sí mismo, incluso cada una puede estar graduada en dificultad, estas actividades son sugerentes cuando deseamos intervenir en la formación de alguna de las características del periodo preoperacional.

2.3. Desarrollo de las funciones neuropsicológicas.

Desde el enfoque de la neuropsicología cognitiva se han localizado funciones por áreas específicas del SNC, como el lóbulo frontal donde se localiza la corteza motora, en el lóbulo parietal se encuentra la corteza somato sensorial, en el lóbulo occipital está la corteza visual, mientras que el lóbulo temporal contiene la corteza auditiva (Ellison y Semrud-Clikeman, 2007). El lóbulo frontal se encarga de las funciones de lenguaje expresivo, funciones motoras, la capacidad de planeación y monitoreo de actividades, es el área que más se tarda en madurar. El lóbulo parietal participa en la recepción de estímulos táctiles, como el reconocimiento del dolor, la presión, el tacto, la propiocepción y la sensación kinestésica. Los lóbulos occipitales están asociados con el reconocimiento de objetos, caras y dibujos. Los lóbulos temporales están conectados de una forma compleja con diferentes estructuras tanto corticales como subcorticales, dentro de las funciones que realiza están la percepción de sensaciones auditivas, la memoria a largo plazo, la percepción de los sonidos del lenguaje o secuencias de tonos, la producción y procesamiento del lenguaje y el reconocimiento de objetos. Las regiones secundarias necesitan recibir

aferencias constantes de las cortezas primarias para que se dé el aprendizaje, las áreas cercanas al hipocampo y a la amígdala están relacionadas con la memoria y adquisición de nueva información (Ellison y Semrud-Clikeman, 2007), la localización de las funciones dentro del SNC tiene su utilidad en la predicción de la localización de una lesión, sin embargo en los niños y en las niñas esta regla no se cumple siempre debido a que el SNC está en continuo desarrollo.

2.3.1. Atención

La atención es la función encargada de seleccionar y filtrar la información, estableciendo prioridades y secuencias temporales de las respuestas que serán las más adecuadas en cada situación que se le requiera, por lo que resulta un elemento fundamental que articula los procesos cognitivos (Portellano, 2005). Incluye la capacidad de sostener la atención, de atender selectivamente un estímulo, dividir la atención entre dos o más estímulos o alternar la atención, además se encuentra la atención auditiva y visual haciendo referencia a los sistemas sensoriales que las perciben (Ellison y Semrud-Clikeman, 2007). Los tipos de atención son:

Atención Visual

Esta función entra en juego cuando es necesario discriminar estímulos visuales a partir de su color, forma, movimiento o significado (Colmenero, Catena, y Fuentes, 2001).

Atención auditiva

Capacidad para dar respuesta a diferentes tareas o estímulos durante la realización de una tarea, dichos estímulos compiten entre sí. (Portellano, 2005).

Atención sostenida

Es la capacidad de mantener la atención en un campo de información visual o verbal durante periodos prolongados de tiempo (minutos u horas) (Portellano, 2005).

Atención dividida

Capacidad para dar respuesta a diferentes tareas o estímulos durante la realización de una tarea, dichos estímulos compiten entre sí (Portellano, 2005).

Atención selectiva

Es la capacidad de concentrar la atención en los detalles de una configuración de información visual o verbal (Roid y Sampers, 2011).

Las pruebas que evalúan esta función en el período preoperacional se han orientado a explorar la atención visual y la auditiva adquiriendo una mayor complejidad conforme aumenta la edad del niño (Roid y Sampers, 2011).

La forma más común de evaluar la atención es mediante tareas de lápiz y papel donde el niño deberá sostener su atención ante la presencia de estímulos, ante algunos no darán respuesta, mientras que ante la presencia de otros reacciona ya sea poniendo una marca, dando una respuesta verbal o presionando un botón, con esto muestra que está atento a la presentación o ausencia de los estímulos.

Dentro del modelo de Posner encontramos el alerta, la orientación y el control ejecutivo como componentes de la atención. Se considera que en la infancia temprana maduran las dos primeras, mientras que la red ejecutiva madura más lento desde el primer año de vida hasta la adolescencia, siendo a los 7 años cuando muestra mayores cambios. En red de orientación encontramos la atención selectiva, que a mayor edad los niños se harán más eficientes en la detección de estímulos e ignorar los estímulos irrelevantes, aumentan el número de respuestas correctas y la velocidad de procesamiento. En el control ejecutivo se agrupan las tareas que requieren de atención sostenida y control atencional (en este se integra el control inhibitorio) (Martínez, 2015).

2.3.2. Memoria y aprendizaje

La memoria y el aprendizaje son dos funciones muy relacionadas una con otra, pero se pueden encontrar diferencias en su definición, por un lado, la memoria es la capacidad de recuperar información para su uso posterior, por otro lado, tenemos que el aprendizaje es la capacidad de adquirir nueva información, las pruebas proponen su evaluación a partir de los 4 años, por medio de la memorización de palabras (Ellison y Semrud-Clikeman, 2007), debido al uso de estas pruebas no queda claro hasta qué punto el resultado de esta prueba evalúa memoria a corto plazo o el aprendizaje debido a que el tiempo de aplicación de la tarea y su

recuperación son cortos, lo cual no necesariamente refleja la capacidad de aprendizaje, esto porque el sujeto puede mantener la información sabiendo que posteriormente se le cuestionara sobre esta y olvidarla una vez usada.

Los tipos de memoria descritos son:

Memoria sensorial

Se utiliza cuando vemos, oímos o sentimos algo, procesamos la información en milisegundos y se dota de un significado (Ellison y Semrud-Clikeman, 2007).

Memoria a largo plazo

Es la capacidad de retener y recuperar información almacenada en la memoria a largo plazo con un intervalo entre el almacenamiento y la recuperación de varios minutos, horas o días (Roid y Sampers, 2011).

Memoria a corto plazo

Recuerdos que se mantienen por cortos períodos de tiempo (Palacios y Manzano, 2009).

Memoria de trabajo

Es la capacidad de ordenar, transformar y procesar información mantenida activa en el bucle articulatorio o en la agenda visoespacial según la teoría de Baddeley. (Roid y Sampers, 2011).

En cuanto a la evaluación de la memoria existen pruebas que se aplican desde los dos años de edad por medio de emparejamiento de imágenes, en esta tarea el niño relaciona que a un objeto le corresponde un lugar dentro de una imagen, que previamente vio completa y recordando el lugar donde se encontraba el objeto. Dentro de las tareas de memoria podemos observar que el número de elementos a recordar aumentan conforme la edad de los niños (Roid y Sampers, 2011), además, el tipo de estímulos a recordar es diferente, los niños más pequeños evocan imágenes, los niños más grandes recordarán palabras. Conforme el niño va adquiriendo un mayor vocabulario alrededor de los 4 años, se propone explorar la memoria de forma verbal en la cual se le entrega una lista de palabras que él debe repetir. Mientras que la memoria de trabajo al necesitar de componentes atencionales y de inhibición se desarrolla más tardíamente hacia los 6 años (Kaufman y Lichtenberger, 2000).

2.3.3. Percepción

Las habilidades perceptuales utilizan los sentidos para reconocer objetos, sonidos o figuras (Rosselli et al., 2010). La visopercepción (VP) es un proceso complejo que requiere de operaciones como la percepción, codificación y análisis de las características de un objeto; es multimodal y convergen la identificación, la evaluación del significado y la toma de decisión según el motivo o propósito de la actividad perceptiva. La actividad perceptual requiere de la interacción de procesos sensoriales de atención, memoria y la organización de la actividad. El primer estado de la VP es detectar el objeto (atención), seguido de identificar y apreciar las características que nos darán información, el siguiente estado es la verificación, es decir, comparar la imagen con imágenes y verbalizaciones de referencia almacenadas en la memoria. Esta verificación permite realizar una categorización (Bezrukikh y Terebova, 2009).

La visopercepción está compuesta por las percepciones visoespaciales y las visomotoras (Ellison y Semrud-Clikeman, 2007). La *habilidad visoespacial* se utiliza en el análisis de la información visual, el reconocimiento de lo que se está viendo, la localización y la posición del objeto. Para la *capacidad visomotora* se agregan los elementos motores relacionados con el control visual, (Bezrukikh y Terebova, 2009 y Rosselli et al., 2010), esta capacidad también la conforma la *coordinación visomotora* necesaria para procesar la información sensorial y guiar los movimientos corporales (Roid y Sampers, 2011). Bezrukikh y Terebova (2009), realizaron un estudio en niños de 5, 6 y 7 años para caracterizar la formación de los componentes de la VP. En cuanto a la integración visomotora, que es la habilidad de coordinar la VP y los movimientos motores de los dedos, esta capacidad que puede determinar el desarrollo cognitivo y el aprendizaje exitoso de un niño según los autores, se reportó que, de los 5 a los 7 años es una función que se encuentra bien desarrollada, debido a que no encontraron diferencias en la ejecución de los grupos. Para la percepción visoespacial se encontró que la detección de un objeto en el espacio mejora de los 5 a los 6 años; y la identificación de relaciones espaciales de un objeto con sus componentes mejora entre los 6 y 7 años. La discriminación de figura-fondo (que es parte de la percepción visoespacial) tiene un rápido desarrollo de los 5 a los

6 años, los autores identifican que el desarrollo de la atención selectiva a esta edad puede apoyar las mejoras observadas. La selección de estímulos no fue diferente entre los 6 y 7 años, lo que indica un desarrollo más lento de esta función en comparación con el período anterior.

La evaluación en niños preescolares de la VP se realiza por medio de la manipulación y ensamble de figuras que conforme aumenta la edad van aumentando el número de piezas o la complejidad de las figuras. Los niños de 2 años pueden formar rompecabezas de 2 piezas, los niños de 4 a los 5 años arman rompecabezas de 3 o 4 piezas, entre los 6 y los 7 años deben armar rompecabezas de 4, 6, y 7 piezas. En el diseño de cubos empiezan ordenando 3 cubos, entre los 3 y 7 años armara figuras con 4 cubos pintados de distintos colores, el aumento de piezas dificulta la tarea (Bezrukikh y Terebova, 2009 y Roid y Sampers, 2011). Para ambas tareas es importante el tiempo, por lo que se solicita que se realicen en el menor tiempo posible midiendo la velocidad de procesamiento que se considera como el tiempo de reacción o la velocidad de respuesta ante tareas que implican procesos cognitivos (Roid, y Sampers, 2011).

2.3.4. Funciones ejecutivas

Las funciones ejecutivas (FE) se definen como un conjunto de mecanismos cognitivos que participan en la conclusión de un comportamiento que conlleva a un propósito encaminado a una meta. Entre las funciones cognitivas que conforman las FE tenemos la memoria operativa o memoria de trabajo (MT), la selectividad de estímulos, la capacidad de abstracción, la planeación, la flexibilidad conceptual y el autocontrol (Rosselli et al., 2010).

Existen expresiones de las FE desde las primeras semanas de nacido, se pueden encontrar funciones que se integrarán a otras más complejas para ir formando los dominios que corresponden a las FE. Dentro de los precursores de las FE tenemos el control atencional, la autorregulación, la reactividad, la velocidad de procesamiento, el mantenimiento y manipulación de la información en un periodo corto de tiempo, estas se combinan y forman el control de la impulsividad, la flexibilidad cognitiva y la solución de conflictos, en la edad preescolar

encontraremos las FE ya formadas y un mejor manejo de la información en línea (Hendry, Jones y Charman, 2016).

Alrededor de los 2 años comienza la autorregulación, a partir de este momento las instrucciones verbales de adultos organizan sus acciones, instrucciones que hacia los 4 años realizará de forma correcta. La aparición de esta medición verbal mejora la capacidad inhibitoria, permitiendo al niño controlar sus impulsos ante tareas sencillas, por lo tanto, el lenguaje dirigido a regular la conducta del niño será el punto de partida de los movimientos semivoluntarios a los voluntarios. Cerca de los 6 años ya existe un control total sobre los procesos de inhibición motora y control de impulsos, siendo hacia los 10 años que maneja de forma adecuada la capacidad de atención sostenida y selectiva (Herrerias, 2010).

González y Ostrosky (2012), realizaron un estudio con el objetivo de reconocer la estructura de las FE en la edad preescolar, evaluando en qué medida los componentes de la memoria de trabajo e inhibición eran unitarios o separables, es decir, si con distintos componentes, constituyen procesos independientes o si involucran un conjunto de procesos interrelacionados. Se evaluó a preescolares mexicanos, entre 3 y 6 años, se utilizaron 6 pruebas para evaluar tanto la MT y la inhibición. En los resultados obtuvieron que las FE no son un factor unitario debido a que se encontró correlación entre la MT e inhibición. Se considera que estos componentes son unitarios en los tres primeros años de vida, sugiriendo que entre los 3 y los 6 años se independizan facilitando el desarrollo de otros componentes, entonces en la edad preescolar la MT y la inhibición son dos procesos relacionados, pero independientes.

El desarrollo y la adquisición de los procesos de inhibición, MT, autocontrol y autorregulación por medio de la mediación verbal facultan la adquisición de nuevas funciones ejecutivas como la planificación, que a su vez propicia nuevos comportamientos. Estas cinco darán como resultado la capacidad de solución de problemas sencillos. Por último, tenemos que hacia los 8 años los niños pueden autorregular su comportamiento, fijarse metas, anticipar eventos sin necesitar instrucciones externas (Herrerias, 2010).

A través de la descripción de las distintas FE podemos percibir la importancia de la edad preescolar, debido a que esta edad será para muchas funciones el momento clave de su desarrollo, no se cree en absoluto que las edades posteriores no sean valiosas o que en estas no se pueda propiciar el desarrollo de aquellas funciones que no han surgido, se piensa que de los dos a los 6 años es el momento oportuno para sentar las bases que pueden o no guiar el desarrollo cognitivo de una forma favorable para la integración del niño a su ambiente de una forma exitosa.

2.3.5. Lenguaje

Entendemos por lenguaje la posibilidad de representar un “significado” por medio de un “significante” y para que esto sea posible se ve relacionado con la “función semiótica”, dentro de estas funciones encontramos el dibujo, las imágenes mentales, el juego simbólico o la imitación diferida descritas anteriormente. La principal función del lenguaje es comunicativa, además es un elemento esencial del pensamiento humano, es una capacidad que nos brinda posibilidades insospechadas, como la de producir un número infinito de frases (Delval, 2002).

El lenguaje se inicia antes de que el niño comience a hablar, existen una serie de mecanismos prelingüísticos de tipo comunicativo que dan pie a la adquisición del lenguaje. Durante las primeras interacciones de la madre y el niño, se establece un tipo de comunicación denominado *protoconversaciones*, en este tipo de interacción el niño y el adulto alternan los turnos para producir vocalizaciones o sonrisas semejantes al diálogo que establecen los adultos. Otro mecanismo es la *intencionalidad*, en la que el niño es capaz de transmitir al adulto, sin poseer propiamente el lenguaje, la transmisión se lleva a cabo por medio de patrones de entonación con los que el niño indica, protesta o realiza una petición. En esta etapa, parece ser que los niños emplean estrategias semánticas más que estrategias sintácticas para comprender el lenguaje (Delval, 2002).

Hacia los 2 años el balbuceo y la producción de palabras tienden a converger. La transición entre los balbuceos reduplicados o el laleo de las primeras palabras no es claro ni de forma abrupta. Con el fin de construir un léxico receptivo el niño tiene que darse cuenta de que una palabra pertenece a una categoría y no solo a un

objeto en específico (ej. casa está dentro de la categoría de viviendas), así como pistas en los sonidos que las componen. El desarrollo del lenguaje se da de una forma similar independientemente del idioma, donde se observan diferencias culturales es los ritmos de adquisición sobre todo en el aprendizaje del léxico, debido a esto, es importante tomar en cuenta las influencias biológicas, ambientales y culturales.

Se ha descrito que entre los 18 y 24 meses los niños no comprenden todo lo que oyen, sin embargo, lo que dicen sus padres y cómo se lo dicen puede afectar la naturaleza de las producciones futuras. Un niño llegará a producir sus primeras palabras reconocibles entre los 12 y 20 meses, tenido un léxico receptivo antes de hablar. El léxico receptivo son las palabras que los niños pueden entender, el léxico productivo son las palabras que pueden producir. La comprensión del lenguaje a los 14 meses es de 50 palabras, a los 18 meses es de 100; en cuanto a la expresión a los 24 meses pueden producir 50 palabras, a los 36 meses 150 palabras; las primeras palabras suelen estar relacionadas entre las culturas, incluyen nombres de personas cercanas, animales, comidas, funciones corporales, rutinas sociales u órdenes (Karmiloff y Karmiloff-Smith, 2005).

El conjunto de relaciones que estructuran el lenguaje, abarca tanto la sintaxis como la morfología. El aprendizaje de los morfemas de la lengua materna es necesario para la adquisición de la gramática. La sintaxis es la parte de la gramática que da el orden a las palabras. El aprendizaje de la morfosintaxis comienza a los 2 años y se va perfeccionando a lo largo de la vida. Los niños comienzan a producir gramática cuando poseen entre 50 y 150 palabras, los inicios son el lenguaje de tipo abreviado como telegrama (“habla telegráfica”) en esta etapa los niños omiten los artículos determinados e indeterminados y las preposiciones entre otras palabras. Para los primeros morfemas, existe una fase en la cual los niños sobre generalizan el uso de morfemas a distintas palabras, esto se puede ver al conjugar verbos irregulares como verbos regulares. En la construcción de la sintaxis los niños aprenden que cambiar el orden de una palabra dada como resultado diferentes significados. También incrementan su capacidad expresiva en la llamada etapa “pivote” donde la combinación de una palabra con otras da varios significados como

la palabra “más”, con ella se pueden formar múltiples combinaciones “más leche”, “más sopa”, “más jugo”, etc. Conforme aumentan las capacidades del niño empieza a añadir propiedades a los objetos (por ejemplo, “bonito gato”) o su ubicación (por ejemplo, “papá cama”) (Karmiloff y Karmiloff-Smith, 2005).

La longitud media de la expresión (LME) se asocia con el número de palabras que contiene una expresión. La LME va aumentando conforme los niños crecen, entre los 2 y 4 años se observa que la longitud media va de dos a ocho o más palabras. A los 4 años los niños aumentan la LME de forma exponencial, prestan más atención al uso correcto de la gramática, se hablan de una forma más fluida y utilizan estructuras más complejas como lo son oraciones coordinadas, cláusulas relativas y subordinadas. En el diálogo hay una parte se deja de decir sin decir, en otras palabras, cuando se habla con otra persona se toma en cuenta el conocimiento compartido, además, de la capacidad del interlocutor de hacer inferencias, otras características importantes son las respuestas trucas o indirectas, en este nivel de lenguaje el niño aprenderá a usar otras reglas y convenciones para hacer efectiva su comunicación (Karmiloff y Karmiloff-Smith, 2005).

En relación al diálogo que se puede establecer a los 2 años se basa en respuestas muy cortas y consisten en repeticiones observadas en el diálogo del adulto o respuestas rutinarias que pueden ser o no semánticamente correctas, hacia los tres años el discurso no cambia mucho, solo comienzan a usar más conectores, a los 4 años los niños son capaces de responder con congruencia cualquier tipo de pregunta, es común encontrar el uso de muletillas y se enfocan en la estructura del discurso más que en su contenido; ya a los 5 años son capaces de iniciar y mantener conversaciones con una estructura correcta, en esta edad aparece la capacidad de dar más de una respuesta en un turno de la conversación, es decir puede responder a una expresión y comenzar una conversación después, esto es la capacidad de facilitar retroinformación, para aparición de la elipsis, es necesaria para dar continuidad a las conversaciones, esta se refiere a la capacidad de comprensión que tiene el niño sobre la intención del hablante, del estado actual de los

conocimientos, así como de los que debe permanecer u omitir (Karmiloff y Karmiloff-Smith, 2005).

Cada una de las funciones presentadas en este apartado se relacionan estrechamente con la capacidad de aprender nuevas tareas y adquirir habilidades de creciente complejidad, al saber que un niño con antecedentes de riesgo biológico puede desarrollar dificultades médicas, las cuales pueden derivar en dificultades del desarrollo cognitivo, en el desplazamiento, la manipulación de objetos, la comunicación, el lenguaje e interacción con las personas que lo rodean, estos déficits condicionan a los niños a presentar dificultades en las actividades que realizan en la vida diaria como lo es comer, jugar, convivir con su familia, alejándose de la realización plena del ciclo de vida, de una menor calidad de atención y del ejercicio de la ciudadanía. De aquí la importancia de poner a prueba las estrategias o actividades integrales que pueden mejorar el funcionamiento cognitivo en los niños, así como favorecer su integración e independencia en las actividades de la vida cotidiana. Existe evidencia de intervención realizada a niños que presentaban dificultades de tipo cognitivo, arrojando resultados satisfactorios; a continuación se exponen algunas de ellas.

3. Antecedentes de programas y estrategias de intervención para la organización del desarrollo cognitivo en el infante preescolar.

3.1. Resultados de los programas

Existe un gran número de estudios (Wasik, Ramey, Bryant y Sparling, 1990, Eickmann et al., 2003, Diamond, Barnett, Thomas y Munro, 2007, Healey y Halperin, 2015 y Chevalier et al., 2017) que apoyan la efectividad de los programas de intervención en edades preescolares, la mayoría de estas investigaciones surgen del interés de probar la efectividad una serie de actividades o de grandes programas que se aplican a nivel nacional o han sido diseñados para solucionar un problema a nivel local. Los resultados presentados por estas investigaciones se miden por medio de las pruebas que reportan los niveles de CI o la ejecución de las tareas que implican funciones ejecutivas, generalmente se realiza un pre-test y un pos-test o se reúne un grupo control para medir los cambios después de alguna de las intervenciones, además, de reportar mejoras en la ejecución de estas tareas y aumento en el puntaje del CI, las investigaciones han encontrado que los efectos de estos programas pueden perdurar meses.

Dentro de las características de las poblaciones a la que van dirigidos los programas, encontramos muestras con riesgo socioeconómico, con presencia síntomas como hiperactividad, impulsividad o reportes por parte de los padres de conductas disruptivas (Eickmann et al., 2003, Diamond et al., 2007 y Healey y Halperin, 2015), en general estos niños son identificados en riesgo de presentar un retraso en el desarrollo, esto a partir de la valoración cognitiva donde se delatan las funciones que presentan dificultades para su formación. (Wasik et al., 1990).

Se reportan intervenciones exitosas desde las primeras etapas de la vida, un ejemplo de esto fue el estudio de Eickmann et al., (2003) donde niños de 12 a 18 meses se integraron a un programa, con el objetivo de motivar, dotar de habilidades y conocimientos a madres con recursos limitados para que ellas fueran capaces de mejorar el desarrollo de sus hijos, en programa tuvo una duración de 4 meses en los cuales se realizaron 10 visitas semanales y tres talleres con la finalidad de capacitar a las madres para mejorar la interacción y estimulación de sus hijos. Se

compararon dos grupos (intervención y control) ambos de 78 niños, fueron evaluados pre y post- intervención mediante la escala de desarrollo *Bayley II*. En los resultados reportan que el grupo que recibió intervención presentó puntajes más altos en la post-evaluación en comparación con el grupo control, aunado a esto, los niños que puntuaron por debajo de 100 en la primera evaluación mostraron un aumento de 11.2 puntos en el índice de desarrollo mental y de 10.8 puntos en el índice de desarrollo psicomotor. Así mismo, en la investigación de Wasik et al. (1990), se implementó el programa CARE en niños de 0 a 5 años con riesgo de presentar retrasos debido a desventajas sociales, en el cual se compararon 3 grupos, el primero asistía a una estancia de desarrollo infantil y los padres recibían educación en casa sobre cómo estimular a sus hijos, el segundo sólo recibió educación en casa de la misma forma que el primer grupo, el tercero fue control y no recibió ningún tipo de estimulación. En las evaluaciones realizadas a los tres grupos a los 12, 18, 24, 30, 36, 42, 48 y 54 meses, los resultados de las pruebas post-hoc no arrojaron diferencias significativas entre el grupo que recibió educación familiar y el grupo control, mientras que el grupo que asistió a la estancia y recibió educación en casa siempre obtuvo mayores puntajes en las evaluaciones cognitivas que los otros dos grupos, así mismo, los niños del grupo control que no asistieron a alguna guardería durante el estudio, presentaban en tareas cognitivas puntajes una desviación estándar por debajo de lo esperado a los 54 meses, con esto los autores señalan la influencia que puede tener la intervención del profesional especializado en desarrollo a largo plazo en el desarrollo cognitivo de los niños preescolares .

Diamond et al. (2007), aplicaron y evaluaron un programa a nivel nacional para mejorar el control cognitivo en niños, con una media de 5.1 años, en un período de 1 a 2 años escolares, el programa se enfocó en el entrenamiento de las FE: control inhibitorio, MT y flexibilidad cognitiva, los entrenamientos se realizaron durante las clases con apoyo de los profesores y en casa con los padres por media hora, el entrenamiento se basó en la técnica de andamiaje de la teoría de Vigotsky, los niños recibían ayudas externas para controlar la atención y la memoria, se fomentó el uso del habla privada, para monitorear su conducta y el juego dramático, que da pie a la planeación y a la internalización de reglas. Encontrando que los niños con

entrenamiento presentaron mejoras en las pruebas neuropsicológicas aplicadas y un mejor desempeño en la currícula escolar que en los niños que no recibieron entrenamiento.

A lo largo de los estudios se observa la importancia de transferir conocimientos a los cuidadores sobre cómo intervenir desde casa, por ejemplo, en el programa ENGAGE (Healey y Halperin, 2015), se capacito a los padres para que implementarán una serie de juegos en casa, mientras que, los niños eran introducidos en los juego por profesionales, esto con el fin de facilitar las actividades en el hogar, otra manera de presentar la intervención, es presentar las actividades de intervención inmersas en el programa escolar y a su vez enseñar a los padres actividades o juegos que pueden realizar en casa para continuar con la estimulación, con el fin de generalizar los aprendido en la escuela (Wasik et al., 1990 y Diamond et al., 2007). También se ha propuesto capacitar a uno de los cuidadores para que ellos realicen actividades que se espera intervengan en el desarrollo del niño dentro del contexto de la casa (Wasik et al., 1990 y Eickmann et al., 2003).

En los estudios anteriores se ha puesto énfasis en la participación de los cuidadores dentro de las intervenciones sin dejar de lado la orientación profesional, que ha de tomarse en cuenta al intervenir a niños nacidos bajo riesgo biológico. Sin embargo, ha de tomarse en cuenta la existencia e influencia de factores sociales y ambientales que también representan un reto para los profesionales que buscan brindar intervenciones tempranas, un ejemplo de esto es el estudio de Noriega, Ávila, Carvajal y Aguilera (2010) descrito a continuación.

Dentro de las necesidades que se espera cubra la crianza están los afectos, propiciar condiciones apropiadas para la exploración, el aprendizaje y dar pie a experiencias que estimulan el desarrollo, de aquí que, Noriega, Ávila, Carvajal y Aguilera (2010), realizaron un estudio con 100 madres de la zona Noreste de México, el 50% de las madres estaba en el programa no escolarizado, en el cual la madre hablaba y transmitía la lengua nativa (G1), el otro 50% (G2) no estaba en el programa y no hablaban una lengua nativa, la edad de los niños iba de 1 a 4 años y el 50% de los niños pertenecía al sexo femenino. En los resultados reportan para la Escala de Desarrollo Infantil en el G1 se presentaban mayores porcentajes de

niños con problemas y riesgos del desarrollo, por el contrario los niños del G2 no presentan la misma cantidad de problemas en el desarrollo ni presencia de riesgos en el desarrollo. En los resultados donde evaluaron la estimulación en casa con la escala HOME que califican como *inadecuada*, *moderada* y *adecuada*, dividido en cuatro áreas, reportan para la *Respuesta verbal y emocional* que el G2 presentó un mayor porcentaje en el rango de adecuado siendo más altos que el grupo G1, para el área de *Organización del medio ambiente*, el G1 presentó porcentajes más altos para inadecuado y moderado, mientras que el G2 obtuvo porcentajes altos para moderado, en el área de *Provisión y funcionalidad de materiales de juego*, en el grupo G1 el 88% arrojó puntajes inadecuados, por otro lado, el 68% del G2 obtuvo puntajes moderados, en el área llamada *Los padres se relacionan con el niño*, el 94% de las madres del G2 tuvo un puntaje adecuado, por último en el área *Oportunidad para la variedad* y el *Total de la escala*, reportan para el 50% de la población de ambos grupos puntajes moderados, en la escala total encontramos que el 68 % del grupo G1 se encuentra en la escala de estimulación inadecuada, por otra, parte la población del G2 fue del 92% para la estimulación moderada. Esto indica que el grupo en el que no se enseña la lengua y que no asisten al programa de gobierno se brinda en el hogar una mejor estimulación que el grupo que habla la lengua. Se pueden atribuir los puntajes bajos a la vulnerabilidad de la población, debido a su ubicación geográfica, que impide el acceso a servicios de educación y salud para los padres y los hijos, además de la ubicación geográfica que desfavorece a esta muestra.

Se han reportado estudios bastante alentadores que muestran los beneficios de la intervención, sin embargo, el éxito de los programas debe ser medido y monitoreado a lo largo de su implementación, para asegurar el beneficio a los pacientes, de lo contrario no se pueden atribuir las mejoras a la intervención considerando que los niños pueden estar expuestos a otros factores que los pueden proteger (Chevalier et al., 2017; Healey y Halperin, 2015), los estudios mencionados anteriormente muestran como factor la capacitación que recibían los padres y su participación en las actividades orientadas a la estimulación cognitiva desde el hogar puede beneficiar a los niños, de aquí la importancia de mantener una

vigilancia constante, para conocer la eficacia de cada programa y realizar los ajustes adecuados a cada población.

Chevalier et al., (2017), realizaron una intervención en 7 niños ($M=5.7$ años) con síntomas de TDAH. El objetivo del programa de corrección motor-cognitiva (MCRP) fue mejorar la red de funciones atencionales propuestas por Posner y Raichle. Para la investigación se seleccionaron niños con alto riesgo de padecer TDAH, para esto debían obtener puntajes ≥ 50 en la escala de *Cornners' Kiddie Continuous Performance test*, combinado con un percentil ≥ 80 en el cuestionario de diagnóstico *DuPaul*. Fueron divididos en 2 grupos, uno sometido al programa MCRP (7 niños con una media de 5.2 años) y otro que no recibió intervención (8 niños, con una media de 5.9 años). El programa cuenta con un enfoque cinético multidimensional, que utiliza modalidades sensoriales visuales y auditivas, para que los niños puedan llegar a ser gradualmente más conscientes de su nivel de atención y control. El programa está basado en ejercicios con imágenes visuales-motoras. El entrenamiento promueve el desarrollo del control de la atención a través del movimiento, basándose en la hipótesis de un vínculo entre atención e imágenes motoras. El programa se subdivide en seis grupos de actividades para maestros y padres para desarrollar el estado de alerta, la orientación y el control ejecutivo. El programa fue implementado por los profesores de la escuela, 3 veces por semana, durante 12 semanas, dentro de las clases de preescolar. Para propiciar la generalización de las actividades de aprendizaje, las actividades motoras se realizaron cada semana y fueron realizadas por los padres en casa. El programa contó con seis grupos de actividades básicas que se complementaban con cinco actividades secundarias, para generalizar las habilidades a través del salón de clases. En total fueron 30 tareas sensoriomotoras, tanto para los padres como para los profesores. En cuanto a los resultados, reportan una mejora significativa en la ejecución de tareas de orientación y control ejecutivo después de 12 semanas de intervención. Para las tareas de alerta donde encontró una disminución en los errores que no fue significativa.

Healey y Halperin, (2015), realizaron un estudio con el objetivo de evaluar la efectividad del programa ENGAGE en preescolares con dificultades conductuales

(niños con reportes de mucha actividad, impulsivos y con dificultades en la regulación). Participaron 25 niños con una media de edad de 3.9 años. Fueron evaluados 5 veces (al inicio, al finalizar de la intervención y 1, 3, 6 y 12 meses después de la intervención). La evaluación neurocognitiva (CI) se llevó a cabo por medio de dos subescalas de *Stanford Binet* (SB-5), además se administró la subescala de Memoria de trabajo, también se aplicó *Developmental Neuropsychological Assessment*, para evaluar las funciones neuropsicológicas. Ambas pruebas se aplicaron en la línea base (al inicio) y 12 meses después de la intervención. La intervención se realizó durante 5 semanas en las cuales los padres eran capacitados una vez por semana para realizar juegos con el objetivo de estimular neurocognitivamente a los niños, estos juegos iban aumentando su dificultad y tenían que ser aplicados todos los días por 30 minutos. En los resultados encontraron que la primera evaluación de problemas atencionales era significativamente más alta que en el resto de las 6 evaluaciones. En cuanto a la evaluación neuropsicológica reportaron que los dominios memoria de trabajo y precisión visomotora obtenían mayores puntajes en la evaluación post-intervención que en la línea base.

De los estudios prestados se puede concluir que existen diferentes metodologías para abordar la intervención en niños que presentan dificultades de tipo cognitivo, una característica es que los programas seleccionan ciertas funciones de la cognición y para estimular su desarrollo crean tareas grupales basadas en el juego, el entrenamiento específico de una función impartido en un laboratorio, casa o en escuelas, en estas últimas lo que se busca es integrar el entrenamiento o estimulación a las actividades cotidianas con el fin de generalizar el entrenamiento a la vida diaria, por otro lado, tenemos que los padres son los encargados en su mayoría de continuar con la estimulación en casa, como beneficio para los padres se reporta que presentan un incremento en su confianza y creatividad al proporcionar actividades de estimulación a los niños. Al diseñar un programa de intervención será de suma importancia monitorear tanto los progresos como la permanencia de los mismos para asegurar el éxito del programa.

Así mismo, se hizo evidente que en el estudio de Noriega, Ávila, Carvajal y Aguilera (2010) que México existe una población en riesgo de desarrollar algún tipo de discapacidad y los factores de riesgo son tanto biológicos como ambientales y/o sociales, de aquí la importancia de dar propuestas de intervención temprana e integral que se puedan enseñar por profesionales y desarrollar por los padres o cuidadores principales en los ambientes naturales del niño y que muestren un impacto a largo plazo.

3.2. Estrategias de intervención para la organización del desarrollo cognitivo en el infante preescolar

En los estudios presentados anteriormente se resalta la importancia de la participación de los cuidadores dentro de las propuestas de intervención buscando que su papel sea activo dentro de las situaciones de aprendizaje. Al diseñar estrategias para intervenir en los niños tenemos que comprender que el aprendizaje es parte de este proceso y para la intervención temprana resulta necesario que sea exitoso debido a que es el cuidador quien provee el mayor número de experiencias al niño.

Bajo la premisa de que el aprendizaje sea efectivo se han desarrollado teorías como la de la *cognición situada* que asume diferentes formas y nombres, directamente vinculados con conceptos como aprendizaje situado, participación periférica legítima, aprendizaje cognitivo (*cognitive apprenticeship*) o aprendizaje artesanal” (Díaz Barriga, 2003) con el objetivo de proveer experiencias que desemboquen en aprendizaje.

“Los teóricos de la cognición situada parten de la premisa de que el conocimiento es situado, es parte y producto de una actividad, el contexto y cultura en que se desarrolla y utiliza” (Díaz Barriga, 2003, p.2).

Para la cognición situada, el niño se integra a una comunidad en la que inicia un proceso de enculturación en donde las acciones *aprender* y *hacer* están presentes y son inseparables. Es por esto que el aprendizaje debe llevarse a cabo en un *contexto pertinente* (Díaz Barriga, 2003). Desde la visión situada, los niños deben enfrentarse a situaciones del mismo tipo a las que viven los expertos en los distintos

campos de conocimiento. Las prácticas serán auténticas (se mide por el grado de relevancia cultural de las actividades en las que participa el niño), coherentes, significativas y propositivas. El modelo de enseñanza situada, se basa en la definición de aprendizaje de Vigotsky, en esta existen dos componentes importantes el primero la apropiación (entendimiento e internalización) de los símbolos y signos de la cultura a la que pertenece, el segundo es, la apropiación de herramientas que se llevará a cabo por medio de los agentes más experimentados (adultos cercanos) o los pares. Entonces del aprendizaje situado se espera una participación en grupo donde el fin es la adquisición de aprendizajes significativos y propios de una cultura, mediados por miembros de mayor conocimiento que proporcionan las ayudas necesarias para realizar las actividades. El aprendiz se sumerge en actividades que lo lleven a experimentar situaciones que experimentará en su cultura (Díaz Barriga, 2003).

“Toda auténtica educación se efectúa mediante la experiencia.” (Díaz Barriga, 2003, p. 22).

En la edad preescolar podemos hablar del juego para crear situaciones de aprendizaje debido a que es una de las actividades que más disfruta el niño desde la cual se pueden introducir nuevos conocimientos o habilidades, en la cual pueden participar otros compañeros o adultos que modifiquen la actividad según sus necesidades u objetivos.

El juego es considerado como motivante y potenciador del aprendizaje debido a que no solo impacta el área cognitiva del niño, teniendo repercusiones a nivel conductual, emocional y social. Además, se ha propuesto que los niños construyan su conocimiento por medio de la exploración, según sus necesidades e intereses, partiendo de las posibilidades que les brinda su entorno social y cultural, relacionándose con la necesidad de materializar las experiencias en la edad preescolar, es decir, propiciar el uso de objetos y situaciones que detonen una experiencia y dejando de lado el trabajo tradicional de repetir y memorizar para acumular conocimientos. Se propone que los niños sean expuestos a escenarios donde tengan que actuar y generar experiencias significativas donde relacionan

habilidades adquiridas con anterioridad y sean capaces de usarlas en un nuevo contexto (Ospina, 2015).

Se han establecido trayectorias que debe seguir el juego al introducir a los niños en esta actividad (Bonilla-Sánchez, 2013):

- a) De grupos reducidos a grupos más grandes.
- b) De grupos inestables a grupos estables.
- c) De juegos sin trama a juegos con argumento.
- d) De episodios desligados a secuencias de argumentos que se desarrollan partiendo de un orden.
- e) Del reflejo de la vida personal y el medio más cercano a situaciones de la vida social.

Esta propuesta complejiza el juego de una forma gradual, sin exponer al niño a situaciones que podrían superarlo en dificultad o causar algún tipo de ansiedad que los lleve a rechazar las actividades. Para organizar el juego de un niño el adulto ha de considerar que juegos realiza el niño, con quién los realiza y qué temáticas utiliza. La implementación ha de ser gradual, sistematizada y adecuada a las características del niño. El tipo de juego que se puede realizar con los niños preescolares es temático, ellos tendrán que mantener un papel, iniciarán con la simple motivación de obtener un papel y conforme lleguen a edades más avanzadas se esforzarán por interpretar de una forma realista su papel. En un inicio representan tareas domésticas (barrer, lavar, etc.), posteriormente aparecerán historias que se relacionan y encadenan una serie de acciones, adoptando papeles de su entorno próximo (yo soy la mamá, yo soy el jardinero, etc.), estos personajes se relacionan con las situaciones que se observan dentro del juego del niño preescolar.

Es deseable que tanto el niño como el cuidador principal experimenten un aprendizaje significativo. El cuidador debe ser dotado de estrategias en un ambiente controlado donde practique bajo la guía de un profesional las estrategias que aplicará en el ambiente natural del niño y como reto tiene la diversificación de estas durante la actividad diaria del niño proponiendo actividades con diferentes niveles de complejidad que favorezcan el desarrollo en distintos aspectos no solo

cognitivos, como es el desarrollo motor, de individualidad, del lenguaje o la independencia.

Debido a que el adulto tiene un papel central al momento de brindar al niño estrategias con el objetivo de enseñar algo nuevo, existen técnicas de trabajo con el niño que se proponen por un profesional y se dirigen a realizarse en distintos ambientes naturales donde los cuidadores median o dirigen las interacciones de los niños, un ejemplo de esto es Dunst (2002), quien ha desarrollado estudios donde aborda la importancia de las redes de apoyo que debe tener un niño para favorecer su desarrollo, el modelo de intervención centrado en la familia busca tratar a la familia con dignidad y respeto, realizando prácticas de tipo individual, flexibles y receptivas, donde el profesional intercambia información con la familia buscando que tomen decisiones informadas y que los resultados sean óptimos para los niños, los padres y los cuidadores.

Dentro de la práctica, Dunst (2006) señala la importancia de la participación de los cuidadores o padres dentro de la intervención por medio de *la mediación* definida como todas aquellas técnicas, estrategias y prácticas que los cuidadores proveen y que sirven para aumentar las oportunidades de aprendizaje en los niños fortaleciendo la confianza y destreza en el niño y el cuidador, de esto surgen las *Contextually Mediated Practices* (CMP) donde los cuidadores brindan oportunidades de aprendizaje basadas en los intereses de los niños, que son parte de las actividades diarias de la vida en familia y en comunidad, en estas actividades los cuidadores sensibles apoyan y alientan el desarrollo y aprendizaje social y adaptativo del niño con habilidades funcionales. El principal objetivo es que el niño tenga una participación amplia en las actividades y oportunidades de aprendizaje de la vida diaria a partir de sus intereses, fortaleciendo las habilidades que ya posee y aumentando la adquisición de nuevas competencias fomentando la participación funcional, social adaptativa y cultural (Dunst, 2006).

Para Dunst (2006), el CMP se basa en la teoría y en la investigación sobre las fuentes que se convierten en oportunidades de aprendizaje para los niños. Considera necesario que estén presentes de forma simultánea tres cualidades y características:

- Apoyo de los padres.
- Los intereses de los niños.
- Actividad diaria.

Estos traen beneficios a los padres y a los niños por medio del número, frecuencia y cantidad de las oportunidades de aprendizaje del niño (Dunst, 2006).

La propuesta está compuesta por tres capas superpuestas y los componentes de la intervención:

1. Los intereses de los niños y sus puntos fuertes.
2. Las actividades del día a día.
3. Aumento de oportunidades de aprendizaje.

Estos componentes están permeados por la medición parental (*Parent-mediated*) de las oportunidades de aprendizaje (Dunst y Swanson, 2006) con el objetivo de desarrollar nuevas competencias y aumentar su participación.

Para realizar actividades basadas en intereses los padres deberán identificar qué es atractivo para su hijo, aumentando la curiosidad del niño y su habilidad en las actividades dentro del contexto de la vida diaria. Se considera que, si se involucra al niño en actividades de su interés y capacidad, continuará queriendo hacer estas actividades, al sentirse capaz querrá explorar y tratar nuevas actividades (Dunst y Swanson, 2006; Dunst, 2006).

Los escenarios están dentro de la actividad diaria como la vida en familia y la vida en comunidad, se debe estar consciente que las actividades pueden ser planeadas o sin planeación, estructuradas o sin estructura e intencionales o fortuitas, también pueden ser contextualizadas (permitir la participación del niño en actividades diarias) o descontextualizadas (cuando se realiza una actividad con el objetivo de practicarla) (Dunst, 2006).

Parent-Mediated, es decir, en la mediación los padres o cuidadores se involucran de forma intencional por medio de distintos métodos, técnicas, estrategias, reconociendo e identificando los intereses, fortalezas y virtudes del niño, usando esta información para mejorar las actividades de aprendizaje del niño y la expresión de competencias en el contexto de la vida cotidiana (Dunst, 2006).

La mediación incluye 3 componentes (Dunst et al, 2001; Dunst, 2006):

1. Planeación: se identifican los intereses del niño con la finalidad de orientar la selección de actividades que incrementarán su participación en las actividades diarias dentro del contexto familiar y de la comunidad.

2. Implementación: se basa en el aumento de la participación del niño en las actividades del día a día donde los cuidadores usarán técnicas que apoyen y alienten las competencias y confianza en actividades. Es esta etapa es importante la frecuencia, variedad y calidad de las experiencias, así como, la enseñanza receptiva, la enseñanza incidental y las instrucciones *in vivo* son consideradas estrategias que ayudan al cuidador a ser más sensible.

3. Evaluación: identificando el grado de interés mostrado por el niño y el tiempo que mantienen la atención en las actividades propuestas. Los cuidadores evaluarán si las oportunidades de aprendizaje benefician al niño reforzando su confianza, la eficiencia al realizar tareas, cambios conductuales y si muestran gusto por alcanzar una meta. El cuidador monitorea estas características y partirá de ellas para continuar con las actividades o modificarlas.

La propuesta de Dunst (2006) comparte con el Modelo de Intervención centrado en el Cuidado Integral del Niño y el *aprendizaje significativo* orientar la intervención a espacios fuera de un consultorio, alejándose del modelo *profesional – niño* y el uso en ambientes controlados como el espacio principal para la intervención, al contrario, busca establecer experiencias en ambientes naturales que faciliten la integración, participación y funcionalidad del niño tanto en su casa como en su comunidad, por medio de la mediación de las experiencias que los cuidadores son capaces de proveer al niño. Para que los padres tengan éxito busca empoderarlos enseñándoles a identificar oportunidades para aumentar la participación.

4. Fundamentos del Modelo de Intervención centrado en el Cuidado Integral del Niño.

El *desarrollo infantil* es conceptualizado como un proceso en el que las funciones se organizan de forma progresiva iniciando por las de menor complejidad hasta las de mayor complejidad; dándose de forma paulatina con el objetivo de adaptarse, dominar y transformar el medio a través de acciones y relaciones que el infante, establece con el ambiente físico y social (familiar, escolar y comunitario) (Sánchez et al., 2008).

El desarrollo no es un proceso lineal, porque implica responder de modo diferente a una misma experiencia que se presenta de manera repetida, además, toda nueva adquisición en el desarrollo integra las habilidades adquiridas en una etapa previa dando lugar a respuestas más complejas (Piaget, 1990). Desde la perspectiva de la psicogénesis del desarrollo, los cambios evolutivos se dan a partir de la experiencia del niño en relación a las demandas y problemas que se le presentan en su interacción con los objetos, las personas y las situaciones, es decir, el niño se constituye como un sujeto activo que en busca de la satisfacción de sus necesidades utiliza la información disponible para experimentar y modificar sus formas de respuesta, dando lugar a posibilidades cada vez más diversas y complejas de actividad.

Para considerar al desarrollo desde una perspectiva integral hay que tomar en cuenta los distintos niveles de organización biológica, considerando principalmente la integridad estructural y funcional del sistema nervioso central como principal regulador de todo el sistema, así como de los funcionamientos que se expresan en comportamientos observables que determinan las posibilidades de relación del sujeto con su medio; por otro lado, los factores presentes en el ambiente que impactan su organización como son la alimentación, el cuidado de la salud, los hábitos de crianza, la promoción del desarrollo, la organización de la familia y la comunidad, en contextos culturales particulares (Sánchez et al., 2008).

Desde esta perspectiva integral, el *Modelo de Intervención centrado en el Cuidado Integral del Niño*, propone tres componentes que consideran los niveles de organización interna del sujeto en proceso de desarrollo, así como la relación

dinámica que establece mediante comportamientos organizados, con el medio físico y social:

- a) La integridad estructural y funcional del sistema nervioso central que se expresa clínicamente en los comportamientos del niño en interacción con su contexto (Sánchez et al., 2018).
- b) Los funcionamientos (regulación, desplazamiento, manipulación, interacción, comunicación y cognición) que se organizan con base en las estructuras funcionales, subyacen a las actividades que realiza el individuo en la vida diaria y en contextos específicos (comer, jugar, correr, construir) y se ven influidos por factores socio-ambientales. Los funcionamientos desempeñan dos tareas importantes en la adaptación al medio, la primera es la regulación del medio interno, es decir, organizan funciones como la frecuencia cardiaca o respiratoria, la temperatura, los ciclos de sueño-vigilia, etc. La segunda está relacionada con las conductas que se ponen en marcha orientadas a la satisfacción de necesidades y a la resolución de problemas. De estos funcionamientos dependerá la organización de los dominios de participación que el niño requiere para su inclusión plena en la sociedad (Sánchez et al., 2018) y el ejercicio de la ciudadanía.
- c) Dominios o actividades para la participación que permiten al sujeto adaptarse, ampliar y perfeccionar su capacidad de respuesta y adaptación a las demandas de su medio. El desarrollo de los dominios depende de las exigencias del medio donde se desarrollan y las características personales de los niños. Los dominios para la participación son la identidad personal, la autonomía, el autocontrol, el lenguaje y la creatividad, su expresión será variable según el nivel de desarrollo y el estado de salud del niño y siempre irá de menor a mayor complejidad (Sánchez et al., 2018).

La compleja relación entre estos componentes puede abordarse a partir de tres dimensiones: la *causal*, que hace referencia al potencial que determinados factores tienen para modificar otros (factores de riesgo/protección) a lo largo del tiempo; la *funcional*, que explica cómo se influyen mutuamente, en una relación bidireccional, los distintos niveles, en su organización, es decir, la función subyace al

comportamiento y el comportamiento promueve la organización de la función. Por último, la *dimensión social*, donde se considera que el sujeto está inmerso en una serie de contextos con la capacidad de modificación mutua. Es en la relación con las demandas del entorno en el que se pone en evidencia la competencia adaptativa del sujeto expresada en términos de inclusión y participación social. En este sentido se define el *desarrollo integral del niño* (DIN) como: “*la plena realización humana en un ciclo específico de la vida, con la mayor calidad y con vistas al ejercicio de la ciudadanía*” (Sánchez et al., 2004b, pp. 683).

El desarrollo de un niño se puede ver expuesto a factores de riesgo tanto biológicos como psicosociales, con potencial para provocar desviaciones en la trayectoria del desarrollo que se pueden expresar clínicamente en el desarrollo temprano. La identificación temprana de expresiones clínicas anormales o signos de alarma hace un llamado al profesional para realizar intervención oportuna orientada a favorecer la reorganización de las funciones, modulando el efecto de los factores de riesgo con el fin de prevenir o disminuir la severidad de las alteraciones del neurodesarrollo que constituyen a su vez, un factor de riesgo para la participación social de los niños y el ejercicio de ciudadanía, dando lugar a la discapacidad (Sánchez et al., 2018).

El Modelo de Intervención centrado en el Cuidado Integral del Niño propone principios y estrategias orientadas a favorecer la organización de trayectorias del desarrollo para el bienestar y calidad de vida, mediante acciones de vigilancia, promoción e intervención del niño en su contexto familiar particular (Sánchez et al., 2004b). Considerando como eje central la participación del cuidador como principal organizador de las acciones de cuidado y mediador de las primeras interacciones que el niño establece con su entorno. Es decir, las acciones terapéuticas que el profesional dirige al niño, resultarán insuficientes si en la actividad cotidiana no se promueven acciones de cuidado, estimulación o restricción orientadas a la reorganización de las expresiones clínicas de riesgo y la promoción de las secuencias evolutivas del desarrollo esperado.

En el contexto de la intervención es necesario reconocer cómo la condición de salud y desarrollo del niño, así como las formas de interacción y cuidado que

establece el cuidador y la familia, se modifican mutuamente, por lo que las acciones de intervención deben procurar un ambiente de *calidez* expresado en el trato digno de los niños y sus familias, identificando las dificultades que los padres presenten para su adecuada orientación.

4.1. Implicaciones del Modelo en la organización de un Programa de Intervención.

En el Laboratorio de Seguimiento del Neurodesarrollo (LSND) operado bajo convenio entre el Instituto Nacional de Pediatría (IPN) y la Maestría en Rehabilitación Neurológica de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, opera el *Programa de Cuidado Integral del Niño* (PCIN) bajo los principios del modelo arriba descrito.

El programa está organizado en dos áreas: Área de Diagnóstico y Área de Intervención. El programa está orientado al seguimiento intervenido de niños y niñas de 0 a 6 años de edad con antecedentes de riesgo por morbilidad perinatal como prematurez, asfixia perinatal, hipotiroidismo congénito, cardiopatía congénita, entre otros (Sánchez et al., 2004a).

El diagnóstico integral comprende:

La integridad estructural y funcional del SNC se registra mediante estudios de imagen (ultrasonografía, tomografía, resonancia magnética), neurofisiológicos (electroencefalograma, potenciales de tallo cerebral: visuales, auditivos y somatosensoriales) y la exploración clínica (examen neurológico).

El nivel de organización de los funcionamientos de acuerdo a la edad y secuencias evolutivas del desarrollo normal, se realizan evaluaciones a las conductas que se esperan en conductas observables de acuerdo a la edad cronológica, mediante pruebas estandarizadas de desarrollo general, de coeficiente intelectual y de funciones neuropsicológicas.

En referencia al cuidador se evalúa el estado emocional a través de instrumentos estandarizados que determinan niveles de ansiedad y depresión, percepción de salud y calidad de vida, estilos de afrontamientos y redes de apoyo social y se determina el estilo de interacción *cuidador – niño*.

Por medio de una visita domiciliaria se busca conocer y evaluar la calidad del ambiente de estimulación en el hogar.

Las evaluaciones tienen el objetivo de detectar los principales obstáculos que se presentan para el desarrollo y que pueden identificarse con relación a la condición de salud del niño y su expresión en el neurodesarrollo, con relación a las habilidades del cuidador para la interacción, cuidado o promoción del desarrollo, o con relación a las condiciones psicosociales en las que viven, su cuidador y su ambiente para de implementar las medidas terapéuticas de forma temprana que impulsen el desarrollo intelectual (Sánchez et al., 2004a).

El objetivo del área de intervención temprana es implementar estrategias durante el proceso de crecimiento y desarrollo de pacientes en riesgo de estructurar secuelas neurológicas para prevenirlas y alcanzar niveles de organización y máximo desarrollo del paciente (Sánchez et al., 2004a). Dentro de la intervención se promueve el desarrollo integral, con el objetivo de favorecer la organización de funcionamientos (regulación, desplazamiento, manipulación, interacción, comunicación y cognición) buscando un nivel mayor de competencia, incorpora estrategias a partir de los objetivos que se determinan en función de las secuencias evolutivas del desarrollo esperado y estrategias encaminadas a la superación de los obstáculos con relación al niño, la interacción con el cuidador o las actividades de cuidado, crianza y estimulación que se establecen en el ámbito familiar (Pérez, 2016 y Sánchez et al., 2003) (Figura 4.1.).



Figura 4.1. Programa de Intervención centrado en el Cuidado Integral del Niño (modificado de Sánchez et al., 2004a).

Las estrategias a desarrollar en el programa deben considerar el papel activo del niño, es decir, proponer situaciones que los motiven a ser el actor principal dentro de las actividades que se le plantean. Sin embargo, para que logren con éxito estas tareas requieren de la intervención del cuidador y del profesional, es así, el cuidador es considerado como el principal promotor y organizador del su desarrollo, por lo que se consideran agentes activos en la organización de las experiencias del niño, así como las decisiones a tomar en la intervención (Pérez, 2016). Además, es quien ha de favorecer trayectorias del desarrollo, con su vigilancia y calidad de vida, estas se relacionan con el bienestar de cada miembro de la familia, incrementando la sensación de bienestar (Sánchez et al., 2008). El cuidador por medio de la demostración, el adiestramiento, la vigilancia y la realización de ajustes a la presentación de los contenidos según las características de la población, se

capacitará para adquirir competencias de cuidado, crianza y estimulación que respondan a las necesidades del niño, con esto se espera desarrollar en el cuidador (Sánchez et al., 2008 y Sánchez et al., 2004b):

- El cuidado, afecto y protección de los niños.
- Estrategias para fomentar el desarrollo de competencias sociales.
- Mejorar la relación con sus hijos y con el resto de la familia.
- Incrementar su potencial como cuidadores identificando oportunidades de interacción social que favorezcan al niño, así como a la familia.
- Incrementar los procedimientos con los cuales la familia disminuya el impacto situaciones adversas sobre el niño.

Para que el cuidador pueda convertirse en promotor del desarrollo, el profesional tendrá un papel como un guía y facilitador en el proceso de orientación sobre estrategias para favorecer el desarrollo del niño desde los cuidados diarios (Pérez, 2016). Los profesionales que consideren trabajar bajo el *cuidado integral del niño* han de considerar (Sánchez et al., 2004b):

- Desarrollar capacidades de observación y vigilancia en el cuidador, desde la asesoría del profesional.
- Promover un papel activo de la familia en la solución de problemas que afecten el comportamiento del niño.
- Las acciones y decisiones que tome el profesional se realizarán en el contexto familiar.
- Garantizarán la adquisición de habilidades de cuidado del niño en los padres.
- Ha de fomentarse la conciencia de respeto hacia el niño como un individuo socialmente participativo.
- Formar y motivar a la familia para obtener información sobre el desarrollo y el cuidado del niño con sustento científico.
- Orientar a la familia sobre signos tempranos y desviaciones del desarrollo, así como las medias para prevenir enfermedades o secuelas tardías.

A partir de esto se debe señalar que el programa de intervención cuenta con dos modalidades individual y grupal. En la intervención individual se enseñan estrategias terapéuticas al cuidador con el objetivo de incidir en las interacciones

con el niño para que faciliten y favorezcan la organización del desarrollo, con la visión de modificar las expresiones del daño neurológico; entonces, en la intervención individual el apoyo se dirige a problemas específicos, se dotan de estrategias a los padres con el fin de favorecer la organización del sistema que ha sufrido una secuela neurológica, estas estrategias han de ser técnicas especializadas debido a que se ha establecido el diagnóstico sobre un síndrome específico, donde se requiere adiestrar al cuidador para la implementación de forma sostenida y continua de la instrucción del profesional (Pérez, 2016).

La intervención grupal por otro lado parte de los objetivos del desarrollo a observar en el niño, en esta modalidad se busca diversificar las interacciones y los intercambios entre las diadas para fomentar el desarrollo de competencias del cuidador, así como, disminuir la ansiedad de los padres al compartir saberes y sentimientos en relación a la condición de salud y cuidado de su hijo. Además, el cuidador principal desarrollará competencias de cuidado, crianza, protección y promoción del desarrollo en el niño, así como la implementación de estrategias de manejo acorde a las necesidades del paciente. El programa está diseñado para aplicarse en distintos medios como el familiar, en las rutinas de cuidado y de la vida diaria como alimentación, higiene, juego, etc. Si bien es un programa que trabaja primariamente con el cuidador principal y el niño propiciando la participación de la familia con el fin de ampliar las oportunidades de acción para favorecer el desarrollo (Pérez, 2016).

Dentro del PCIN la intervención grupal se organiza en módulos de acuerdo a los objetivos centrales del desarrollo. El diseño de cada módulo parte de un objetivo de desarrollo esperado según la edad del niño, que por medio de estrategias de manejo y crianza y junto con las actividades que el cuidador recibe del programa e implementa se proponen favorecer el desarrollo del niño (Pérez, 2016).

Pérez (2016) y Sánchez et al. (2018) realizaron una recopilación de esta información, a continuación, se presenta una tabla con los objetivos y las estrategias que conforman el programa.

Organización de los módulos del PCIN Nivel I

Módulo I (0 a 4 meses): <i>Adaptación del niño.</i>	
Condiciones iniciales del niño y la niña para ingresar al Módulo .I	Control de automatismos neurovegetativos. El niño y la niña regulan y mantienen estables la respiración, frecuencia cardiaca y temperatura.
Objetivo de desarrollo del niño y de la niña.	El niño y la niña organizarán ciclos regulares de sueño-vigilia, ingesta-evacuación y expresiones diferenciables de sus necesidades y como respuesta a los estímulos/cuidados del medio.
Acciones cotidianas de la madre/cuidador para promover el desarrollo.	La madre establecerá rutinas en las acciones de cuidado del niño y de la niña relacionadas a la alimentación, higiene, sueño y actividades de interacción y juego.
Estrategia central del programa para favorecer el desarrollo.	Promover en la madre el establecimiento de la regularidad en las acciones y ritmos del cuidado diario, incrementando la capacidad de observación y responsividad materna para favorecer a través del vínculo, el desarrollo de las interacciones del niño y de la niña con su medio externo.
Condiciones del niño y la niña para continuar al siguiente módulo del programa.	Organización de los automatismos. El niño y la niña organizan los periodos de sueño-vigilia, duermen más por las noches y su respiración es rítmica. Control postural. El niño y la niña mantienen la cabeza estable, es capaz de sentarse con apoyo, tolera la posición boca abajo, levanta la cabeza y mira al frente, intenta rodar de boca abajo a boca arriba quedándose del lado. Manipulación. El niño y la niña llevan la cobija a la cara y toman objetos de un lado hacia otro, buscado con los ojos el sonido. Interacción con el medio ambiente. El niño y la niña responden socialmente a los estímulos de la madre mediante la sonrisa y el balbuceo.
Módulo II (4 a 8 meses): <i>Regulación de los primeros comportamientos intencionales.</i>	
Condiciones iniciales del niño y la niña para ingresar al Módulo II.	Organización de los automatismos. El niño y la niña organizan los periodos de sueño-vigilia, durmiendo más por las noches y su respiración es rítmica. Control postural. Control postural. El niño y la niña mantienen la cabeza estable, son capaces de sentarse con apoyo, tolerando la posición boca abajo, levantando la cabeza y mirando al frente, intentando rodar de boca abajo a boca arriba quedándose del lado. Manipulación. El niño y la niña llevan los objetos a la boca, miran y juegan con sus manos, son capaces de quitarse la cobija de la cara y tomar objetos que se encuentran enfrente. Respuesta a estímulos visuales y auditivos. El niño y la niña siguen un objeto de un lado hacia otro, buscando con los ojos el sonido.

	Interacción con el medio ambiente. El niño y la niña responden socialmente a los estímulos de la madre mediante la sonrisa y el balbuceo.
Objetivo de desarrollo del niño y de la niña.	El niño y la niña organizarán movimientos voluntarios y dirigidos con intencionalidad para interactuar con los objetos de su entorno, consolidando hábitos tempranos.
Acciones cotidianas de la madre/cuidador para promover el desarrollo.	La madre intensificará las interacciones comunicativas y afectivas mediadas por el lenguaje verbal y gestual y por objetos que despierten el interés del niño y de la niña durante las rutinas de cuidado.
Estrategia central del programa para favorecer el desarrollo.	Promover en la madre el reconocimiento de las actividades de exploración del niño y de la niña, hacia los objetos, personas y acontecimientos cotidianos.
Condiciones del niño y la niña para continuar al siguiente módulo del programa.	El niño y la niña se mantienen sentados, cambian de posición libremente y usan las manos y la boca para explorar objetos. El niño y la niña entienden órdenes sencillas, se comunican con sonidos vocálicos, gestos o señalamiento e inician a imitar juegos.

Módulo III (8 a 12 meses): *Extensión y Exploración del medio.*

Condiciones iniciales del niño y la niña para ingresar al Módulo III.	El niño y la niña se mantienen sentados, cambian de posición libremente y usan las manos y la boca para explorar objetos. El niño y la niña entienden órdenes sencillas, se comunican con sonidos vocálicos, gestos o señalamiento e inician a imitar juegos.
Objetivo de desarrollo del niño y de la niña.	El niño y la niña organizarán desplazamientos en su actividad motora, manipulativa y sensorial orientados a la exploración de los objetos de su entorno.
Acciones cotidianas de la madre/cuidador para promover el desarrollo.	La madre ofrecerá al niño y a la niña espacios seguros de oportunidad para explorar.
Estrategia central del programa para favorecer el desarrollo.	Orientar a la madre respecto a actividades que promuevan la intención exploratoria del niño y de la niña, los riesgos y las medidas de seguridad requeridas para garantizar un entorno seguro.
Condiciones del niño y la niña para continuar al siguiente módulo del programa.	El niño y la niña se mantienen erguidos y se desplazan gateando o caminando detenidos de los muebles. El niño y la niña pueden tomar objetos pequeños. El niño y la niña pueden decir mamá, papá y tres palabras familiares en un contexto. El niño y la niña comprenden indicaciones verbales o gestuales sencillas e imitan juegos. El niño y la niña expresan sus necesidades o intención de realizar una rutina de cuidado.

Módulo IV (12 a 18 meses): <i>Experimentación sobre el entorno.</i>	
Condiciones iniciales del niño y la niña para ingresar al Módulo IV.	El niño y la niña se mantienen erguido y se desplazan gateando o caminando detenidos de los muebles; pueden tomar objetos pequeños; pueden decir mamá, papá y tres palabras familiares en un contexto; comprenden indicaciones verbales o gestuales sencillas e imitan juegos; expresan sus necesidades o intención de realizar una rutina de cuidado.
Objetivo de desarrollo del niño y de la niña.	El niño y la niña podrán efectuar acciones nuevas por sí mismo para explorar el espacio y los objetos. Consolidará patrones de movimiento y control corporal; desarrollará la capacidad de regular sus emociones y expresar necesidades y deseos en su relación con los demás.
Acciones cotidianas de la madre/cuidador para promover el desarrollo.	La madre proporcionará un ambiente seguro y libre de riesgos y realizará un monitoreo continuo de las acciones, expresiones y necesidades del niño y de la niña; fomentará nuevas experiencias que pongan en juego la capacidad del niño y de la niña de actuar e interactuar por sí mismo con adultos y pares; favorecerá el juego libre ofreciendo variedad de actividades y materiales en situaciones cotidianas; favorecerá en el niño y en la niña el reconocimiento de reacciones emocionales, sentimientos y deseos de sí mismo y de otros (saber cómo se nombran e identificar de qué forma son expresadas).
Estrategia central del programa para favorecer el desarrollo.	Favorecer en la madre la capacidad de direccionar la actividad de experimentación del niño y de la niña en situaciones seguras y variadas de exploración de su entorno que le faciliten la consolidación de patrones de movimiento y conductuales. Promover en la madre actitudes que favorezcan en el niño y en la niña el reconocimiento y expresión de necesidades y emociones y la capacidad de autorregulación en la relación con adultos y pares.
Condiciones del niño y la niña para continuar al siguiente módulo del programa.	El niño y la niña se desplazan libremente para explorar el medio de un punto a otro con estabilidad y seguridad; cuentan con un repertorio comunicativo y lingüístico para expresar necesidades; comprenden instrucciones sencillas y son capaces de iniciar o detener una actividad cuando se le indica verbalmente; indican con señas o verbalmente lo que quiere y lo que no quiere; comienzan a tomar los alimentos por sí mismo y han dejado el biberón; duermen por sí solos sin ayuda en su propio espacio separado de los cuidadores.

Módulo V (18 a 24 meses): <i>Los inicios del lenguaje y la representación.</i>	
Condiciones iniciales del niño y la niña para ingresar al Módulo V.	El niño y la niña se desplazan libremente para explorar el medio de un punto a otro con estabilidad y seguridad; cuentan con un repertorio comunicativo y lingüístico para expresar necesidades; comprenden instrucciones sencillas y son capaces de iniciar o detener una actividad cuando se le indica verbalmente; indican con señas o verbalmente lo que quiere y lo que no quiere; comienzan a tomar los alimentos por sí mismo y han dejado el biberón; duermen por sí solos sin ayuda en su propio espacio separado de los cuidadores.
Objetivo de desarrollo del niño y de la niña.	El niño y la niña emplearán el juego y el lenguaje para representar situaciones de la vida cotidiana.
Acciones cotidianas de la madre/cuidador para promover el desarrollo.	La madre regulará la actividad del niño y de la niña mediante el uso del lenguaje.
Estrategia central del programa para favorecer el desarrollo.	Orientar a la madre en el uso del lenguaje como regulador de la actividad del niño y de la niña y promover la creación de situaciones que favorezcan los intercambios comunicativos y el juego representativo.
Condiciones del niño y la niña para continuar al siguiente módulo del programa.	El niño y la niña expresan sus necesidades mediante algún tipo de lenguaje. El niño y la niña comprenden órdenes simples. El niño y la niña muestran interés por su medio y solicitan se les informe sobre los objetos de su entorno. El niño y la niña representan en el juego aspectos de la vida cotidiana. El niño y la niña mantienen sus rutinas de alimentación y sueño de manera regular. El niño y la niña cooperan en la realización de sus rutinas.

Organización de los módulos de PCIN Nivel II

Módulo VI (24 a 36 meses): <i>"Mis primeras representaciones mentales de mi entorno".</i>	
Objetivo de desarrollo del niño y de la niña.	El niño y la niña construirán habilidades cognitivas, lingüísticas, motoras y de autorregulación para el desarrollo adaptativo.
Acciones cotidianas de la madre/cuidador para promover el desarrollo.	La madre organizará actividades a partir de sus rutinas y de su entorno inmediato (familia) que le permitan al niño y a la niña construir nuevos esquemas cognitivos relacionados con tiempo, espacio y persona. La madre favorecerá la comunicación intencional y la interacción a partir de su uso cotidiano. La madre establecerá límites y reglas claras que permitan que el niño y la niña se autorregulen. La madre direcciona diferentes habilidades motoras a partir de objetivos claros, que permitan al niño y a la niña especializar sus

	movimientos para desarrollar su consciencia corporal.
Estrategia central del programa para favorecer el desarrollo.	Orientar a la madre que a partir de las rutinas (ir al baño, la higiene, la alimentación, ayudar en los quehaceres del hogar, etc.) y de su entorno (ir a la tienda, ir al parque, a reuniones familiares, etc.) puede contribuir en la construcción de nuevas nociones cognitivas, desarrollar habilidades lingüísticas, de interacción y de autorregulación, así como dirigir las habilidades motoras para fines específicos.

Módulo VII (36 a 48 meses): “Soy un niño y una niña científica(o)”.

Objetivo de desarrollo del niño y de la niña.	El niño y la niña construirá habilidades cognitivas, lingüísticas, motoras y de independencia para el desarrollo adaptativo de mayor complejidad.
Acciones cotidianas de la madre/cuidador para promover el desarrollo.	La madre organizará actividades a partir de sus rutinas y de su entorno (familia y comunidad) que le permitan al niño y a la niña incorporar esquemas cognitivos de mayor complejidad. La madre favorecerá la comunicación intencional y la interacción para establecer relación con sus pares, con los otros y con los objetos a partir de su uso cotidiano. La madre permitirá que el niño y la niña se autorregulen y favorezcan su independencia en sus acciones y toma de decisiones.
Estrategia central del programa para favorecer el desarrollo.	Orientar a la madre sobre la importancia de darle independencia al niño y a la niña para que él utilice todas sus habilidades cognitivas, lingüísticas y motoras para poderse actuar por sí solo en las actividades cotidianas y en su entorno.

Módulo VIII (48 a 72 meses): “En camino al pensamiento lógico”.

Objetivo de desarrollo del niño y de la niña.	El niño y la niña construirá habilidades cognitivas, lingüísticas, motoras y de autonomía para el desarrollo adaptativo, relacionadas a los aspectos del aprendizaje formal y de su entorno escolar.
Acciones cotidianas de la madre/cuidador para promover el desarrollo.	La madre organizará actividades a partir de sus rutinas y entorno (familia, comunidad y escolar), que le permitan al niño y la niña incorporar los nuevos aprendizajes, esquemas cognitivos y resolución de problemas relacionados al contexto escolar. La madre favorecerá la comunicación intencional y la interacción para establecer relación con sus pares, con los otros y con los objetos a partir de su uso cotidiano relacionados a sus nuevos escenarios de interacción. La madre favorecerá la autonomía de pensamiento y acciones en los diferentes entornos donde el niño y la niña actúan.

Estrategia central del programa para favorecer el desarrollo.	Orientar a la madre sobre la importancia de conjugar los aprendizajes escolares con rutina del hogar, para que el niño y la niña logren consolidar y adquirir esquemas más complejos que les permitan una mejor adaptación a los entornos en los que actúa.
---	---

En el Nivel II del PCIN se implementa la estrategia de sensibilizar a los padres en la detección de necesidades específicas de sus hijos para que puedan adecuar las actividades al nivel de desarrollo de sus hijos, así como a las demandas que el entorno exija (Pérez, 2016). Con el fin de continuar la integración al ambiente social y familiar de forma exitosa.

4.2. Resultados en el seguimiento de infantes con riesgo perinatal en la edad preescolar. Experiencia en el Laboratorio de Seguimiento del Neurodesarrollo INP.

La población preescolar perteneciente al Laboratorio de Seguimiento del Neurodesarrollo ha sido estudiada con la finalidad de documentar el desarrollo cognitivo en niños preescolares con diferentes factores de riesgo biológico, un ejemplo de esto es el trabajo de Díaz (2013), quien describió el coeficiente intelectual (CI) en una muestra de niños hipotiroideos, en los resultados reportan un que el 50% de la muestra entra en el rango normal de CI, dentro de las funciones que se encuentran en promedio bajo de la edad cronológica están memoria, lenguaje y atención, mientras que las funciones perceptomotoras y aprendizaje, se encuentran muy cerca del rango esperado para la edad. En la investigación realizada por Grande (2017), donde se comparó el desempeño en una prueba neuropsicológica a niños preescolares con hipotiroidismo congénito (HC) y con niños con bajo riesgo perinatal (BRP). Se encontró que en ambos grupos se obtuvieron puntajes bajos en el perfil neuropsicológico, las áreas con diferencias significativas entre los niños con HC y con BRP están la memoria, el lenguaje y la atención, encontrándose por debajo del promedio de la edad. Los centiles más bajos fueron para lenguaje articulatorio, para ambos grupos, mientras que, en las tareas que implican estructuración espacial y ritmo se encontró que los niños con HC no logran consolidar estas tareas en edades esperadas, sin embargo a edades mayores se encontró que lo concretan, lo que indica que en una edad mayor

podemos encontrar una mayor madurez neuropsicológica reflejada en la capacidad de realizar tareas que anteriormente no pudieron hacer. Dentro de la investigación con niños con HC se encuentra la de Rivera (2013) quien tuvo por objetivo describir las conductas del desarrollo presentes en escalas que evalúan el desarrollo infantil en tres grupos de niños con HC, atirósicos (A), Nódulo sublingual (NS) y Dishormogénesis (D), así como el inicio del tratamiento, muy temprano (MT) o tardío (T), donde reporta un atraso en la presencia de los procesos cognitivos, para la solución de problemas y construcción de cubos, los grupos con mayor retraso fueron A, NS y en cuanto al tratamiento el grupo MT, para la memoria de trabajo fueron los grupos A y D, en cuanto al tratamiento el grupo MT presentó el mayor retraso. En el procesamiento visoespacial y el lenguaje receptivo los grupos con mayor retraso fueron D y T, para la coordinación mano-ojo los grupos NS, D y T, en el lenguaje expresivo y los conceptos numéricos se observa un retraso en los grupos A y T, este estudio muestra que distintos tipos de HC, así como el inicio del tratamiento pueden afectar de formas distintas el desarrollo cognitivo del niño preescolar. Otro estudio realizado en preescolares con hiperfenilalaninemia (Esquivel, 2014), tuvo por objetivo describir el perfil neuropsicológico, se reportaron dificultades en funciones ejecutivas, verbales, atencionales y en aprendizaje en general, en tareas que requerían una mayor capacidad de abstracción, tanto verbales como ejecutivas, se reporta una disminución del desempeño, mientras que, en la memoria de trabajo y memoria a largo plazo se encontraron alteraciones moderadas. Ireta (2010), llevó a cabo un estudio en niños con HC de 3 a 6 años, reportando un mayor retraso en la ejecución psicomotriz en niños con HC atirósico en comparación con los niños que presentaron HC de nódulo sublingual, las diferencias fueron significativas en las subpruebas de coordinación óculo-manual, control del propio cuerpo, organización perceptiva y rapidez. En los resultados se reporta influencia de los niveles hormonales al inicio del tratamiento, reportando mayores dificultades en las áreas de coordinación óculo-manual, organización perceptiva y lenguaje en el grupo que presentó niveles de la hormona T4 por debajo de 4.5 ug/dl.

Como conclusión de estas investigaciones se encuentra que los niños pertenecientes al Laboratorio de Seguimiento del Neurodesarrollo, presentan

atrasos o dificultades en diversas áreas de las funciones cognitivas, lo que señala la necesidad de continuar desarrollando estrategias dirigidas a mejorar el desarrollo cognitivo e integral dentro del PCIN, previniendo futuras complicaciones que dan como resultado una secuela o discapacidad que limite la participación ciudadana de los niños que presentan como antecedente un factor de riesgo biológico.

II. Justificación del trabajo

La Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT 2012), reporta que en México existen 5.6 millones de niñas y niños de 2 a 9 años que están en riesgo de tener una discapacidad cognitiva o del habla. Dentro de los indicadores de riesgo asociados a discapacidad cognitiva, están *tardó mucho para sentarse, pararse o caminar, no entiende lo que le dicen, no aprende a hacer cosas como otros niños(as) de su edad, no habla, habla diferente de lo normal, no se le entiende el habla o no puede nombrar ningún objeto*.

El Instituto Nacional de Estadística y Geografía, (INEGI, 2014), reporta que en los menores de 14 años el 8.8% tiene alguna discapacidad; de los casos registrados en el 47.5% tienen su origen durante el nacimiento, causa que explica el 13.2% de las discapacidades relacionadas con aprender, recordar o concentrarse y son el principal detonante de los problemas para hablar o comunicarse (31.8%).

Diversas investigaciones han puesto en evidencia la relación entre la presencia de riesgos biológicos y las deficiencias en funciones cognitivas como la memoria, la atención, inhibición, flexibilidad mental, la planeación y la percepción visomotora, así como el impacto que estas pueden generar en habilidades como la prelectura, pre-escritura o las pre-matemáticas (Adams et al., 2015; Breeman et al., 2016; Brosig et al., 2017; Farajdokht et al., 2017; Perricone et al., 2013).

En los estudios realizados en el Laboratorio de Seguimiento del Neurodesarrollo (LSND) a partir del seguimiento a infantes con antecedentes de riesgo biológico y sometidos a un programa de intervención temprana desde los primeros meses de vida, se ha puesto en evidencia la persistencia de dificultades en la organización de las funciones cognitivas que pueden representar un riesgo para el aprendizaje y la adaptación escolar (Díaz, 2013; Rivera, 2013; Esquivel, 2014 y Grande, 2017). Dificultades que pueden asociarse a la severidad del riesgo inicial, al tratamiento farmacológico temprano y a factores psicosociales que han demostrado su capacidad para incidir en la organización de las funciones del desarrollo.

En la presente investigación se plantea el diseño de una serie de estrategias orientadas a promover la organización de las funciones cognitivas y el desarrollo de

competencias en el niño con antecedentes de riesgo biológico, que sean congruentes con los planteamientos teóricos y operativos del programa de intervención centrado en el Cuidado Integral del Niño (PCIN) susceptibles de implementarse por los cuidadores en el ambiente natural del niño y generalizarse a otros ámbitos de intervención.

III. Objetivo

Diseñar *estrategias* orientadas a promover la organización de las funciones cognitivas y el desarrollo de competencias en el infante de 24 a 48 meses, susceptibles de implementarse por los cuidadores en el ambiente natural del niño.

IV. Método

Tipo de estudio

El presente trabajo se desarrolla dentro del marco de la investigación cualitativa denominado *investigación-acción o colaborativa* (Álvarez y Hernández 1998 y Hernández, Fernández y Baptista, 2014). A través de esta metodología se pretende realizar un *diagnóstico del problema de investigación* que puede ser de tipo social, una necesidad de mejora o de cambio; y mediante el *trabajo colectivo*, generar categorías para explicar las causas y/o consecuencias de la problemática, la *formulación del plan* para alcanzar las soluciones esperadas y su *implementación en contextos particulares*.

La metodología comprendió tres fases:

Fase 1. *Determinación de necesidades*

El propósito de esta fase fue *determinar las necesidades* de la población objetivo y de las orientaciones generales para su intervención, se consideró:

- a) Las funciones cognitivas que se organizan en el desarrollo infantil, en el periodo comprendido de los 2 a los 6 años de edad.

- b) Las dificultades observadas con mayor frecuencia en la organización de las funciones cognitivas en población con antecedentes de riesgo biológico en el rango de edad de los 2 a los 6 años.
- c) Los alcances y limitaciones de programas, estrategias y actividades dirigidos a la organización de funciones cognitivas dentro del periodo de desarrollo de interés.

Fase 2. *Diseño de estrategias.*

El propósito de esta fase fue el *diseño de la propuesta* de intervención que comprendió:

- a) Los objetivos.
- b) La orientación teórica y metodológica de la propuesta.
- c) El diseño de las estrategias mediante la definición de categorías relativas a los dominios (subdominios del desarrollo cognitivo) y a las acciones orientadas a su organización (escenarios de actividad).
- d) Elaboración de la propuesta programática para su aplicación en el contexto del Programa de Intervención centrado en el Cuidado Integral del Niño considerando modalidad de intervención (individual o grupal), actividades y participantes (profesional-cuidador-niño).

Fase 3. *Evaluación y ajuste de las estrategias.*

El propósito de esta fase fue la evaluación colectiva de las estrategias en cuanto:

- Congruencia con relación a los principios teóricos y metodológicos del programa.
- Factibilidad en su implementación.
- Eficacia con relación al alcance de los objetivos que se proponen.

Mediante:

- a) Jueceo. Se somete a juicio de expertos

V. Resultados

Debido a la naturaleza del estudio los resultados se expresan de una forma breve en este apartado, del trabajo se obtuvo el diseño de un programa integral de intervención temprana de los 24 a los 48 meses organizado en dos módulos, a continuación se detallan los resultados obtenidos en las fases propuestas para el trabajo.

5.1. Fase 1. Determinación de necesidades

Análisis de avances y obstáculos reportados por los padres.

Por medio de una bitácora se registraron durante tres meses los avances y obstáculos reportados por los cuidadores de los niños antes de iniciar la sesión de actividad grupal, de tres grupos de PCIN-II. Los resultados sobre las principales inquietudes reportadas por los padres se presentan en la tabla 5.1., estas fueron clasificadas desde los funcionamientos.

Tabla 5.1. Clasificación de avances y obstáculos de los cuidadores.

<i>Funcionamientos</i>	<i>Conducta reportada</i>	<i>Número de niños que la reportan</i>
<i>Cognición</i>	Impulsividad	2
<i>Comunicación -</i>	Palabras incompletas	2
<i>Lenguaje</i>	Construcción de oraciones	1
<i>Interacción</i>	Control de emociones	4
	Aislamiento/ timidez	2
<i>Regulación</i>	Regulación de esfínteres	2
	Horarios de sueño	1
<i>Desplazamiento</i>	Caminar	1
	Subir y bajar escaleras	1
	Vestirse y desvestirse	1
<i>Manipulación</i>	Escritura / dibujo	2
	Uso de herramientas	1

De la tabla anterior se puede concluir que las conductas que causan más preocupación a los padres se encuentran en los funcionamientos de desplazamiento, regulación, interacción y manipulación, para los funcionamientos de comunicación y lenguaje tenemos que la mayor preocupación es en la expresión de lenguaje enfocado en la fonación y el uso de palabras, mientras que una de las áreas con menos reportes es la de la cognición, con esto se puede interpretar que los padres no están observando con suficiente detalle las dificultades de sus hijos en torno a este funcionamiento.

Las siguientes tablas se desarrollaron a partir del análisis de las actividades propuestas para las sesiones grupales en Cuidado Integral II, el objetivo es identificar categorías de funcionamientos que se abordan con menor frecuencia en las actividades así como las que ya se realizan en el programa, para retomarlas en el diseño de las estrategias (Tablas 5.2. y 5.3.).

Tabla 5.2. Revisión del Módulo VI (24 a 36 meses)

	Funcionamiento	Número de actividades
<i>17 sesiones conformados por 117 actividades</i>	Cognición	33
	Comunicación – Lenguaje	6
	Interacción	44
	Desplazamiento	16
	Manipulación	18

Tabla 5.3. Revisión del Módulo VI (37 a 48 meses)

	Funcionamiento	Número de actividades
<i>25 sesiones conformados por 157 actividades</i>	Cognición	67
	Comunicación – Lenguaje	6
	Interacción	50
	Desplazamiento	17
	Manipulación	17

Las actividades se clasificaron tomando en cuenta el principal funcionamiento requerido para realizarla, de esto se obtuvo una clasificación de las conductas que se observan como predominantes en las actividades (Cuadro 5.1., 5.2. y 5.3.). Al realizar las categorías se encontró que podían contener a más de un funcionamiento, para su organización se hicieron tres tablas y se agruparon en *Cognición/comunicación-lenguaje, Interacción y Desplazamiento/manipulación.*

Cuadro 5.1. Cognición / Comunicación-Lenguaje

Construcción de la noción de los segmentos del cuerpo, funciones y posibilidades de acción (imitación de posturas y secuencias de movimientos con intención y representación).
Semejanzas y diferencias entre objetos o imágenes.
Procesamiento perceptual: sensorial-táctil, discriminación auditiva, percepción visual (figura-fondo e integración de imágenes).
Formación de conceptos mediante la descripción de objetos, personas y situaciones familiares.
Formación de categorías semánticas (animales, alimentos, instrumentos musicales, enseres de la casa, etc.).
Formación de conceptos opuestos de tamaño, espacio, volumen, cantidad, etc. (grande-chico, arriba-abajo, lleno-vacío, muchos-pocos).
Asociación entre objetos o eventos mediante relaciones de uso, causalidad o temporalidad (secuencia de imágenes).
Vocabulario: incorporación de nuevas palabras para denominar objetos y personas (sustantivos), acciones (verbos) y características (adjetivos).
Anticipación de eventos en una secuencia narrativa.
Comprensión de instrucciones simples.
Comprensión y uso de gestos para la comunicación.

Cuadro 5.2. Interacción.

Cuadro 5.2. Interacción

Reconocimiento de emociones a partir de expresiones faciales en el otro y representadas en imágenes.
Respeto de roles y turnos en actividades de juego cooperativo.
Formas sociales de saludo y despedida.

Cuadro 5.3. Desplazamiento/Manipulación

Control y coordinación del cuerpo en distintas formas de desplazamiento: marcha, carrera, salto, subir y bajar escaleras y ante cambios posturales en movimiento.

Control y coordinación de los movimientos corporales en acciones como patear, botar, encestar, lanzar, cachar objetos (pelota).

Control, coordinación y precisión en el **movimiento segmentado de manos** (pinzar, amasar, rasgar, untar, etc.).

Control, coordinación y precisión en el **uso de herramientas para la actividad gráfica** (crayola, pincel, etc.).

Coordinación ojo-mano (ensartado, ensamblado, trazo de líneas y contornos)

Control y fortalecimiento de órganos orofaciales.

De este apartado se concluye que los cuidadores eran capaces de identificar dificultades en distintos funcionamientos y que no solo la cognición se ve afectada, parece que de forma homogénea el resto de los funcionamientos también presentan dificultades.

Por parte del programa se encontró con una vasta cantidad de actividades organizadas bajo una temática para desarrollar la sesión, identificando desbalance entre los funcionamientos a los que iban dirigidas, se encontró para ambos módulos una mayor carga en actividades de interacción y cognición, lo que se contradice con las necesidades que los cuidadores reportaron.

Debido a que los dos módulos requirieron una exhaustiva revisión se decidió establecer objetivos de desarrollo por edad, de 24 a 36 meses y de 37 a 48 meses.

5.2. Fase 2. Diseño de estrategias

El diseño del programa se realizó con la participación colegiada de los profesionales responsables de su implementación en el Área de Intervención denominada PCIN-II (2 a 6 años) en el Laboratorio de Seguimiento del Neurodesarrollo.

- a) Para el desarrollo del programa se determinó utilizar los Dominios de Actividad para la Participación como categorías para la organización de las estrategias y actividades del programa, quedando cada módulo organizado en cinco componentes: Autonomía, Autorregulación, Identidad, Lenguaje y Creatividad.
- b) Se determinó la estructura para el diseño de los módulos del programa correspondientes a las edades de 24 a 36 meses y de 37 a 48 meses (ver Tabla 4):

Tabla 5.4. Ficha con los apartados para el diseño de los módulos.

Módulo	
Dominio	Subdominios
Expresión de la autonomía en esta etapa de desarrollo	
Objetivos de desarrollo del niño	
Signos de alarma en el niño	
Cuidador competente	Obstáculos del cuidador
Acciones generales	

c) Se diseñaron las actividades y se tomaron algunas de la propuesta anterior para la elaboración de una propuesta de organización del programa.

El resultado fue el “*Programa de Intervención centrado en el Cuidado Integral del Niño (24 a 48 meses)*”

5.3. Fase 3. Evaluación y ajuste de las estrategias.

La organización del programa consideró las observaciones realizadas por el grupo de expertos responsables de la ejecución.

Los jueces eran miembros del área de intervención de 24 a 48 meses, se consultó con ellas el diseño y estructura del programa.

VI. Conclusiones

En la etapa preescolar se da la organización de diversos procesos cognitivos y a su vez es posible observar las primeras dificultades cognitivas o lingüísticas debido a que las interacciones del niño con el mundo aumentan en complejidad, un ejemplo es que la interacción dentro del ambiente familiar se amplía con la independencia que el niño ha adquirido al caminar, comienzan los juegos en grupo, asisten a la escuela, visitan el parque, exploran objetos y lugares que antes no eran accesibles, esto da la oportunidad a los cuidadores de orientar la actividad del niño en torno al conocimiento del mundo y sus relaciones, con el objetivo de fortalecer procesos comunicativos, lingüísticos, así como conductuales con la interiorización de reglas, la regulación de emociones y el desarrollo del juego.

Cuando un niño comienza a mostrar dificultades que pueden estar asociadas a haber padecido algún factor de riesgo biológico, el abordaje no puede hacerse de forma parcial, se requiere de una intervención integral, no solo en función del tipo de profesionales que trabajan con el niño, si no dentro de la intervención se debe considerar el contexto del niño y conceptualizarlo como el principal proveedor de las experiencias, además, se debe considerar la participación de los cuidadores con el potencial de organizar y promover el desarrollo de competencias y funcionamientos en el niño por medio de experiencias en distintos escenarios o contextos.

Debido a que las dificultades cognitivas o comunicativo lingüísticas pueden contribuir a desarrollar dificultades en la adquisición de aprendizajes o dar pie a dificultades en la inserción del niño en el ámbito escolar es importante el seguimiento e intervención temprana, con el propósito de prevenir futuras complicaciones.

Con el objetivo de brindar a los cuidadores un espacio demostrativo donde puedan organizar acciones que promuevan el desarrollo de competencias y funcionamientos esperados para la edad del niño, el presente trabajo se dirige a los profesionales para que estos dirijan las acciones de los cuidadores dentro de la modalidad grupal en donde el trabajo va dirigido fundamentalmente a los cuidadores

con el objetivo enseñarles a proveer al niño de las experiencias que necesita para favorecer el desarrollo de procesos cognitivos en distintos ámbitos.

De estos planteamientos queda pendiente precisar las estrategias de intervención específica para aquellos niños que muestran obstáculos en el desarrollo asociados a su condición biológica que predisponga al niño a desarrollar una secuela cognitiva.

VII. Bibliografía

- Adams, J. N., Feldman, H. M., Huffman, L. C., & Loe, I. M. (2015). Early Human Development Sensory processing in preterm preschoolers and its association with executive function. *Early Human Development*, 91(3), 227–233. <https://doi.org/10.1016/j.earlhumdev.2015.01.013>
- Álvarez, R., V. y Hernández, F. J. (1998). El modelo de intervención por programas. *Revista de Investigación Educativa*, 16, 2, 79 – 123.
- Bezrukikh, M. M., & Terebova, N. N. (2009). Characteristics of the development of visual perception in five-to seven-year-old children. *Human physiology*, 35(6), 684-689.
- Bonilla-Sánchez, M. R. (2013). *Formación de la función simbólica en preescolares a través de las actividades de juego* (Tesis de doctorado). Recuperada <https://rei.iteso.mx/handle/11117/1169>.
- Breeman, L. D., Jaekel, J., Baumann, N., Bartmann, P., & Wolke, D. (2016). Attention problems in very preterm children from childhood to adulthood : the Bavarian Longitudinal Study. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 57, 132–140. <https://doi.org/10.1111/jcpp.12456>
- Brosig, C. L., Bear, L., Allen, S., Hoffmann, R. G., Pan, A., Frommelt, M., & Mussatto, K. A. (2017). Preschool Neurodevelopmental Outcomes in Children with Congenital Heart Disease. *The Journal of Pediatrics*, 1–8. <https://doi.org/10.1016/j.jpeds.2016.12.044>
- Chevalier, N., Parent, V., Rouillard, M., Simard, F., Guay, M. C., & Verret, C. (2017). The Impact of a Motor-Cognitive Remediation Program on Attentional Functions of Preschoolers With ADHD Symptoms. *Journal of attention disorders*, 21(13), 1121-1129.
- Colmenero, J. M., Catena, A., & Fuentes, L. J. (2001). Atención visual: Una revisión sobre las redes atencionales del cerebro. *Anales de psicología*, 17(1), 45-67.
- Diamond, A., Barnett, W. S., Thomas, J., & Munro, S. (2007). Preschool program improves cognitive control. *Science (New York, NY)*, 318(5855), 1387.
- Díaz, P. E. J. (2013). *Funciones neurocognitivas en niños con hipotiroidismo congénito*. Tesis para obtener el grado de Maestra en Rehabilitación Neurológica. División de Ciencias Biológicas y de la Salud. Universidad Autónoma de México, campus Xochimilco. México, D. F.
- Díaz B. A. F. (2003). Cognición situada y estrategias para el aprendizaje significativo. *Revista electrónica de investigación educativa*, 5(2), 1-13.
- Delval, J. (2002). *El desarrollo humano*. Siglo XXI de España Editores.

- Dunst, C. J., Bruder, M. B., Trivette, C. M., Raab, M., & McLean, M. (2001). Natural learning opportunities for infants, toddlers, and preschoolers. *Young Exceptional Children*, 4(3), 18-25.
- Dunst, C. J. (2002). Family-centered practices: Birth through high school. *The journal of special education*, 36(3), 141-149.
- Dunst, C. J. (2006). Parent-mediated everyday child learning opportunities: I. Foundations and operationalization. *CASEinPoint*, 2(2), 1-10.
- Dunst, C. J., & Swanson, J. (2006). Parent-mediated everyday child learning opportunities: II. Methods and procedures. *CASEinPoint*, 2(11), 1-19.
- Eickmann SH, Lima AC, Guerra MQ, et al. Improved cognitive and motor development in a community-based intervention of psychosocial stimulation in northeast Brazil. *Dev Med Child Neurol*. 2003;45(8):536-541. doi:10.1017/s0012162203000987
- Ellis, A. W., Young, A. W., Pe, J., & Martínez, J. A. (1992). *Neuropsicología cognitiva humana*. Masson.
- Ellison, P. A. T., & Semrud-Clikeman, M. (2007). *Child neuropsychology: Assessment and interventions for neurodevelopmental disorders*. Springer Science & Business Media.
- Esquivel, C. D. M. 2014. Perfil neuropsicológico en preescolares y escolares con hiperfenilalanemia. Tesis Maestría. División de Ciencias Biológicas y de la Salud. Universidad Autónoma de México, campus Xochimilco. México, D. F.
- Farajdokht, F., Sadigh-eteghad, S., Dehghani, R., Mohaddes, G., Abedi, L., Bughchechia, R., ... Mahmoudia, J. (2017). Brain and Cognition Very low birth weight is associated with brain structure abnormalities and cognitive function impairments : A systematic review. *Brain and Cognition*, 118(August), 80–89. doi.org/10.1016/j.bandc.2017.07.006
- Grande, T. J. A. (2017). *Madurez neuropsicológica de preescolares con hipotiroidismo congénito y bajo riesgo perinatal*. Tesis Maestría. División de Ciencias Biológicas y de la Salud. Universidad Autónoma de México, campus Xochimilco. México, D. F.
- González Osornio, M. G., & Ostrosky, F. (2012). Estructura de las funciones ejecutivas en la edad preescolar. *Acta de investigación psicológica*, 2(1), 509-520.
- Gutiérrez, J., Rivera-Dommarco, J., Shamah-Levy, T., Villalpando-Hernández, S Franco A, Cuevas-Nasu, L., Romero-Martínez, M., & Hernández-Ávila, M. (2012). Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012. Resultados Nacionales. Cuernavaca, México: Resultados Nacionales.
- Healey, D. M., & Halperin, J. M. (2015). Enhancing Neurobehavioral Gains with the Aid of Games and Exercise (ENGAGE): Initial open trial of a novel early intervention fostering

- the development of preschoolers' self-regulation. *Child Neuropsychology*, 21(4), 465-480.
- Hendry, A., Jones, E. J., & Charman, T. (2016). *Executive function in the first three years of life: Precursors, predictors and patterns*. *Developmental review*, 42, 1-33.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la investigación. Sexta Edición. Editorial Mc Graw Hill. México. 2014• Hernández, R. *Metodología de la Investigación. 6a Edición, Mc Graw Hill, México*.
- Herreras, E. B. (2010). Función ejecutiva y desarrollo en la etapa preescolar. *Boletín de pediatría*, 50(214), 272-276.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2014). Discapacidad en México.
- Ireta, V. Z. 2010. Caracterización del desarrollo psicomotor del niño de 3 a 6 años con diagnóstico de hipotiroidismo congénito. Prueba Monterrey. Tesis Maestría. División de Ciencias Biológicas y de la Salud. Universidad Autónoma de México, campus Xochimilco. México, D. F
- Roid, G. H., & Sampers, J. L. (2011). Merrill-Palmer-R. *Escalas de desarrollo. TE A Ediciones*.
- Karin, A., Selva, a., Harper, A., Downs, P. A., Blasco, & Lafranchi, S. H. (2005). Neurodevelopmental outcomes in congenital. *The Journal of Pediatrics*, 147, 775–780.
- Karmiloff, K., & Karmiloff-Smith, A. (2005). *Hacia el lenguaje: del feto al adolescente* (Vol. 28). Ediciones Morata.
- Kaufman, A. S., & Lichtenberger, E. O. (2000). *Essentials of WISC-III and WPPSI-R assessment*. John Wiley & Sons Inc.
- Luria, A. R. (1979). *El cerebro en acción*. Fontanella.
- Martínez; A. J. Z. (2015) *Desarrollo neuropsicológico de la atención en preescolares de 3 a 5 años*. Tesis. UNAM.
- Naef, N., Liamlahi, R., Beck, I., Bernet, V., Dave, H., Knirsch, W., & Latal, B. (2017). Neurodevelopmental Profiles of Children with Congenital Heart Disease at School Age. *The Journal of Pediatrics*, 188, 1–7. <https://doi.org/10.1016/j.jpeds.2017.05.073>
- Noriega, J. Á. V., Ávila, M. Á. T., Carvajal, C. K. R., & Aguilera, J. P. S. (2010). Prácticas de estimulación y promoción del desarrollo infantil en la etnia Mayo. *Psico-USF*, 15(3), 365-377.
- Ospina M. M. P. (2015). El juego como estrategia para fortalecer los procesos básicos del aprendizaje en el nivel preescolar (Tesis licenciatura). Recuperada

<http://repository.ut.edu.co/bitstream/001/1576/1/Trabajo%20de%20Grado%20-%20Maria%20Ospina%20version%20aprobada.pdf>

- Papalia, D. E., Wendkos Olds, S., & Feldman, D. (2009). *Psicología del desarrollo: de la infancia a la adolescencia*. McGraw-Hill.
- Piaget, J., & Inhelder, B. (1993). *Psicología del niño*. Ediciones Morata.
- Piaget, J. (1990). *El nacimiento de la inteligencia en el niño*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México.
- Peralta Morales, A. (2007). Libro Blanco sobre universidad y discapacidad. *Madrid: Real Patronato sobre Discapacidad y GRAFO SA*.
- Perricone, G., Morales, M. R., & Anzalone, G. (2013). School readiness of moderately preterm children at preschool age. *European Journal of Psychology of Education, 28*, 1333–1343. <https://doi.org/10.1007/s10212-012-0168-8>
- Pérez, P. V. I. (2016). *Evaluación de las estrategias de Programa de Intervención grupal centrado en el Cuidado Integral del Niño* (Tesis de maestría). Recuperada de <http://biblioteca.xoc.uam.mx/tesis.htm?fecha=00000000&archivo=00011183hpcx.pdf&bibliografico=176936>
- Portellano, J. A. P. (2005). *Introducción a la neuropsicología*. McGraw-Hill.
- Quinar, R. L. (2002). La escuela neuropsicológica soviética. *Revista española de neuropsicología, 4*(1), 15-41.
- Rivera, F. E. 2013. Descripción del desarrollo de los 0 a los 3 años de niños con hipotiroidismo congénito. Tesis Maestría. División de Ciencias Biológicas y de la Salud. Universidad Autónoma de México, campus Xochimilco. México, D. F
- Reyes, G. A. 1990. Hacia un modelo de aplicación de la prueba de desarrollo psicogenético. Prueba Monterrey. Tesis Maestría. División de Ciencias Biológicas y de la Salud. Universidad Autónoma de México, campus Xochimilco. México, D. F Roid, G. H., & Sampers, J. L. (2011). Merrill-Palmer-R. *Escalas de desarrollo*. TE A Ediciones.
- Rosselli, M., Matute, E., & Ardila, A. (2010). *Neuropsicología del desarrollo infantil*. Editorial El Manual Moderno.
- Sánchez, P. C., Mandujano, V. M., Muñoz-Ledo, P., Romero, E. G., Rivera, R., y Granados, D. (2003). Modelo de intervención temprana en las secuelas neurológicas de origen perinatal. En Poblano, A. Detección y estimulación tempranas del niño con daño neurológico. Editores de textos mexicanos, México, D.F., p.p. 45-65.
- Sánchez P. M. C., Alvarado R. G. A., Romero, E. G., Muñoz Ledo, R. P., Granados R. D., Ballesteros, S. B., Mandujano, V. M., Aguilar, H. (2004a). Laboratorio de Seguimiento

del Neurodesarrollo (Guía para la Organización y Procedimientos). Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, División de Ciencias Biológicas y de la Salud, México, D. F.

- Sánchez, P. M. C., Rivera, G. I. R., Figueroa, O. M., Muñoz, L. P., & Romero, E. G. (2004b). Desarrollo integral en el primer mes de vida. En Rodríguez, W. M. A., & Udaeta, M. E. Neonatología Clínica. México, McGrawHill, p.p. 683-704.
- Sánchez, C., Mandujano, M., Rivera, R., Soto, F., Martínez, I., Figueroa, M., & Muñoz Ledo, P. (2008). El desarrollo Integral del niño en el ciclo de vida y su cuidado. *Revista de Ciencias Clínicas*, 9(2), 43-51.
- Sánchez, C., Sierra A., Mandujano, M., Rivera, R., Soto, F., Figueroa, M., & Muñoz Ledo, P. (2018). Una propuesta para la construcción de la ciudadanía infantil. El cuidado integral y la prevención de discapacidad. Serie Académicos, Universidad Autónoma Metropolitana, (138).
- Shaffer, D. R., & Kipp, K. (2013). *Developmental psychology: Childhood and adolescence*. Cengage Learning.
- Vericat, A., & Orden, A. B. (2017). Riesgo neurológico en el niño de mediano riesgo neonatal. *Acta Pediátrica de México*, 38(4), 255-266.
- Wasik, B. H., Ramey, C. T., Bryant, D. M., & Sparling, J. J. (1990). A longitudinal study of two early intervention strategies: Project CARE. *Child development*, 61(6), 1682-1696.

Programa de Intervención centrado en el Cuidado Integral del Niño (24 a 48 meses)

Contenido

1. Programa de Intervención centrado en el Cuidado Integral del Niño (24 a 48 meses)	2
2. Módulo VI 24 a 36 meses	13
Dominio: Autonomía	14
Dominio: Autorregulación	20
Dominio: Identidad	26
Dominio: Lenguaje	31
Dominio: Creatividad	36
2.1. Organización de actividades Módulo VI 24 a 36 meses.....	49
2.1.1. Actividades módulo VI de 24 a 36 meses	51
3. Módulo VII 37 a 48 meses	97
Dominio: Autonomía	98
Dominio: Autorregulación	103
Dominio: Identidad	107
Dominio: Lenguaje	111
Dominio: Creatividad	116
3.1. Organización de actividades Módulo VII 37 a 48 meses.....	127
3.1.1. Actividades módulo VI de 37 a 48 meses.....	129

1. Programa de Intervención centrado en el Cuidado Integral del Niño (24 a 48 meses)

El Programa de Intervención centrado en el Cuidado Integral del Niño (PCIN) está dirigido a los profesionales que orientan sus acciones a la intervención de niños con antecedentes de riesgo, desde el nacimiento hasta los seis años de edad. Surge de la experiencia de casi 30 años en el Laboratorio de Seguimiento del Neurodesarrollo del Instituto Nacional de Pediatría y que opera en convenio con la Universidad Autónoma Metropolitana, en la Ciudad de México.

El PCIN comprende acciones dirigidas al diagnóstico integral y la intervención temprana de los niños expuestos a factores de riesgo biológicos y psicosociales para el neurodesarrollo y tiene como propósito central la prevención de los trastornos del desarrollo con potencial para generar discapacidad en la población infantil; busca identificar oportunamente las expresiones funcionales deficientes o alteradas del sistema nervioso y que pueden expresarse en el retraso o desorganización de los comportamientos adaptativos del niño en relación con las demandas de su entorno inmediato. Aquí se presenta una propuesta de sistematización de las acciones del programa de intervención en modalidad grupal, dirigidas a los niños de 24 a 48 meses.

El programa identifica cinco categorías para la organización de los funcionamientos, entendidos como los comportamientos o conductas observables en el niño y que dan cuenta de sus posibilidades de responder a tareas en situaciones concretas y de acuerdo a su edad de desarrollo: funcionamientos para el control postural y el desplazamiento, la manipulación, la comunicación, cognición e interacción social. A través de la observación del comportamiento o conductas del desarrollo, podemos identificar los patrones de evolución normal o alterada e incidir, mediante la intervención sistematizada en su reorganización.

El programa busca, a través de la reorganización del desarrollo, potenciar la capacidad del niño, de acuerdo a su edad, de participar en las actividades de

cuidado, juego, vida familiar y comunitaria, como condición necesaria para la construcción plena de su ciudadanía.

El programa propone cinco dominios de competencia que posibilitan desde edades muy tempranas la participación del niño en su medio familiar y comunitario: *Autonomía, Autorregulación, Identidad, Creatividad y Lenguaje*.

La *Autonomía* se entiende como la no dependencia de otros para realizar actividades de la vida diaria; se desarrolla desde edades tempranas permitiendo al niño “hacer por sí mismo”, en este proceso se podrá desarrollar la capacidad de toma de decisiones donde el niño experimentará las consecuencias que éstas pueden tener para él y para los otros, además experimentará la solución de problemas dentro del ambiente cotidiano mediante la exploración del entorno.

La *Autorregulación* se describe como la capacidad de ajustarse ante necesidades y deseos, tomando en cuenta las normas de comportamiento y convivencia propias de la sociedad. En el periodo temprano del desarrollo, el niño paulatinamente va logrando mayor control sobre su propio cuerpo regulando las respuestas fisiológicas y de comportamiento y ajustándose a condiciones específicas, este control paulatino se orienta por los ajustes que demanda el entorno en función de reglas y restricciones sociales que imponen al niño el control de actos impulsivos y comportamientos disruptivos.

La *Identidad* se relaciona con la construcción del “Yo” y su diferenciación de los demás; en este periodo el niño comienza a reconocer partes de su cuerpo, los objetos que le pertenecen, toma conciencia de gustos, deseos o intereses. Reconoce a los integrantes de su familia, construyendo su personalidad de forma gradual, su identidad de género y familiar para posteriormente reconocerse como integrante de diversos grupos sin dejar de pertenecer a otros.

La adquisición del *Lenguaje* en sus distintas modalidades, permite al niño una mayor comprensión del mundo así como la comunicación en su entorno; en la etapa de los 24 a los 48 meses, el niño incrementará significativamente su vocabulario y comenzará a construir frases que se convertirán en conversaciones al final del periodo; intentará comprender el mundo por medio de cuestionamientos sobre objetos, personas o situaciones y será capaz de comprender y seguir órdenes sencillas.

La *Creatividad* alude a la capacidad de buscar formas diversas de acción para afrontar situaciones y resolver los obstáculos ampliando la comprensión y el dominio del entorno inmediato. Dentro del juego el niño desarrolla acciones descubriendo los distintos usos, funciones y características de los objetos e inventando soluciones a posibles obstáculos. La actividad creativa del niño es un reflejo de su potencial cognitivo.

La etapa de desarrollo de los 24 a los 48 meses, se caracteriza por un despliegue en la adquisición de las habilidades comunicativo-lingüísticas y cognitivas con énfasis en la construcción del pensamiento simbólico, por lo que las estrategias del programa de intervención se orientan de manera prioritaria a la organización de estos funcionamientos del desarrollo, sin descuidar la perspectiva integral del programa. Después de los dos años, el desarrollo evoluciona hacia la construcción de procesos de mayor complejidad que involucran la acción coordinada de los distintos funcionamientos del desarrollo; difícilmente podremos identificar comportamientos con bases funcionales puramente motoras o cognitivas. A partir de este planteamiento se ha tomado la decisión de considerar para la organización del PCIN de 24 a 48 meses. Los dominios de competencia para la participación social, proponiendo para cada dominio, subdominios que expresan el nivel de desempeño esperado para la edad de desarrollo (Tabla 1.).

Tabla 1. Dominios y subdominios de competencia para la participación de infantes de 24 a 48 meses de edad.

Dominios	Subdominios
Autonomía	<ul style="list-style-type: none"> • Expresión de necesidades, preferencias e intenciones. • Toma de decisiones: capacidad de anticipar las consecuencias de una acción. • Solución de problemas prácticos. • Exploración del entorno.
Autorregulación	<ul style="list-style-type: none"> • Regulación de la atención. • Regulación comportamental. • Regulación emocional.
Identidad	<ul style="list-style-type: none"> • Identidad personal. • Identidad familiar. • Identidad de género.
Lenguaje	<ul style="list-style-type: none"> • Comprensión del lenguaje • Expresión del lenguaje: <ul style="list-style-type: none"> -incremento de vocabulario. -construcción de estructuras gramaticales simples (frases).
Creatividad	<ul style="list-style-type: none"> • Representación simbólica • Solución de problemas • Formación de conceptos

El PCIN de 24 a 48 meses se divide en dos módulos:

- Módulo VI. De 24 a 36 meses.
- Módulo VII. De 37 a 48 meses.

Cada módulo se organiza en tres apartados:

- a) Programa.
- b) Organización de las sesiones de intervención en modalidad grupal.
- c) Actividades sugeridas.

a) Programa

El programa de cada módulo se presenta en cinco secciones. Cada sección corresponde a un dominio de competencia de actividad para la participación social: Autonomía, Autorregulación, Identidad, Lenguaje y Creatividad.

En cada dominio se desarrollan los siguientes componentes del programa:

Con relación al niño:

- **Objetivos del desarrollo:** precisa el nivel de competencia esperado al final del periodo.
- **Signos de alarma:** que indican funcionamientos cuya cualidad implica un riesgo para alteraciones en el desarrollo, debido a su potencial predictor

Con relación al Cuidador:

- **Cuidador competente:** se describen las habilidades, los conocimientos y las actitudes que se espera el cuidador despliegue para facilitar en el niño la adquisición de nuevas capacidades.
- **Obstáculos del cuidador:** se indican aquellos comportamientos del cuidador que pueden significar un obstáculo para el niño, ya sea por su potencial restrictivo o desorganizador.

Con relación al Programa:

- **Acciones generales:** orientadas a proporcionar al niño un entorno organizado, estimulante y novedoso que le permita desplegar su actividad orientada a la satisfacción de sus necesidades, a la solución de problemas y a la superación de nuevos retos, dando lugar a la adquisición y perfeccionamiento de sus habilidades de desarrollo en un entorno de participación y de reconocimiento por parte del adulto.

Las acciones se organizan en torno a los objetivos que se pretenden alcanzar en el Programa de Intervención. Consideramos importante resaltar que las acciones corresponden a los distintos entornos de participación del niño, con énfasis en el entorno familiar y comunitario, incluyendo también, el entorno específico de intervención

- **Información y/o recomendaciones complementarias para el cuidador:** donde se describen las temáticas a abordar con los cuidadores con el objetivo de brindar información veraz y actualizada sobre el desarrollo o cuidados del niño. Se precisan también precauciones para evitar riesgos para la salud del niño y la prevención de accidentes así como ajustes a la forma de interacción afectiva y comunicativa acordes a la edad de desarrollo.

b) Organización de sesiones de intervención en modalidad grupal

La modalidad grupal se constituye como una estrategia dentro del programa a partir de los siguientes principios:

Se orienta hacia los objetivos de desarrollo y se constituye como escenario demostrativo para los cuidadores, de tal modo que puedan observar el desempeño del niño y puedan experimentar las acciones para facilitar su actividad.

La actividad en grupo permite la observación entre pares (cuidador-cuidador, niño-niño) de tal modo que los participantes puedan confrontar su actividad con la de otros y aprender de ellos. Intercambiar experiencias, dificultades y alternativas de solución.

El programa considera tres agentes activos: el profesional, el cuidador y el niño; cada uno desempeña un papel propio durante las actividades.

El profesional deberá estar capacitado en las secuencias evolutivas del desarrollo, las expresiones funcionales de normalidad y alteración y en acciones

que facilitan la organización del desarrollo; en las sesiones son los encargados de brindar orientación a los cuidadores en relación al cuidado diario, al mantenimiento de relaciones comunicativas y afectivas con los niños con el objetivo de favorecer la crianza y la toma de conciencia sobre la responsabilidad con el niño; orientará también a los cuidadores sobre actividades concretas para la estimulación del desarrollo y en caso necesario para el control o restricción de estímulos de acuerdo a las necesidades específicas del niño. La estrategia principal del profesional será orientar a los cuidadores para que identifiquen los logros del niño, así como las dificultades que enfrentan y a desarrollar acciones dentro escenarios de oportunidad en el ambiente cotidiano del niño donde se promueva la organización de conductas y competencias que serán más complejas de forma progresiva y conforme a los objetivos esperados para el desarrollo del niño según su edad.

Para que el profesional guíe las actividades dentro del programa debe considerar el diagnóstico de las competencias con las que cuenta el niño al momento de iniciar la intervención, identificar los ajustes que debe realizar en relación al funcionamiento del niño y las estrategias y acciones que plantea el programa. Asimismo, se consideran los problemas médicos, familiares y culturales a resolver. jerarquizando los obstáculos que presentan para su solución, sin desatender los objetivos que se esperan en el desarrollo del niño. Se consideran los niveles culturales, los tipos de crianza y los escenarios restrictivos o estimulantes a atender para identificar las estrategias a implementar las que mejor se adapten al manejo del niño.

El cuidador como agente activo debe desarrollar una visión objetiva y razonada sobre el desarrollo de conductas y competencias en el niño, siendo sensible y observador para identificar los cambios que el niño presenta manteniendo las interacciones afectivas y emocionales. Además, los cuidadores formarán una visión crítica sobre su propio desempeño al interactuar con el niño. Toda acción realizada por el cuidador impactará en las conductas el niño y tendrán como objetivo favorecer del desarrollo de forma integral bajo la guía del profesional.

El niño se presenta como el actor principal en la implementación de acciones y actividades dentro del programa, debido a que están dirigidas a desarrollar competencias que serán factibles de utilizarse en el medio que lo rodea; dentro de las sesiones el niño realizará todas las actividades bajo la supervisión y apoyo del cuidador. Las sesiones deberán planearse y adaptarse a partir de los objetivos de desarrollo que se esperan en el niño y de los obstáculos físicos, sociales o cognitivos que presenta, por lo que la organización de las actividades aquí presentadas es susceptible de modificarse dependiendo de las condiciones del niño, la cultura, la familia o el escenario donde se realicen.

Cada módulo comprende un periodo anual, organizado en 10 sesiones a impartir con una frecuencia mensual. Cada sesión con una duración de 100 minutos (1 hora 40 minutos) lo que permite integrar a la sesión de cuatro a cinco actividades con duración de 20 a 25 minutos cada una.

Se sugiere iniciar con actividades que impliquen mayor esfuerzo de atención o actividad para los niños y continuar con aquellas que impliquen juego, canto o baile donde el niño pueda estar relajado y participando con un nivel de exigencia menor.

Se recomienda iniciar la sesión con una actividad de saludo o bienvenida y un espacio de intercambio entre los cuidadores para que expresen los avances que han observado en el niño, así como las dificultades que han experimentado.

Las actividades que se presentan cuentan en su descripción con variaciones que modifican el nivel de dificultad o el escenario en donde se pueden emplear. Una sesión grupal debe estar compuesta por distintos tipos de actividad, es decir, elegir actividades donde los niños permanezcan en un sitio prestando atención y siguiendo instrucciones y otras donde se favorezca la movilidad, la exploración de espacios, materiales y juguetes. Se pueden repetir actividades, sin embargo, es necesario introducir variaciones en el material, el escenario y el nivel de dificultad para asegurarse que el niño está generalizando la conducta.

Las actividades y el orden en el que se presentan son susceptibles de modificarse dependiendo de las capacidades del niño, los materiales y espacios disponibles, así como el número de integrantes del grupo.

Es muy importante cerrar la sesión permitiendo a los cuidadores recuperar los principales aprendizajes e invitándolos a verbalizar la forma como pueden implementar acciones concretas en la actividad cotidiana del niño.

En el módulo VI se da énfasis al juego libre, la exploración y manipulación de materiales y la participación en el hogar; en el módulo VII es de interés el seguimiento de reglas, el desarrollo de juego de fantasía y con reglas en grupos, así como la construcción o creación con distintos materiales. A continuación se describen el número de actividades propuestas por módulo (Tabla 2.).

Tabla 2. Organización de sesiones/actividades por módulo.

Módulo	Edad (meses)	Número de sesiones	Número de actividades
VI	24 a 36	10	23
VII	37 a 48	10	18
Total		20	41

c) Actividades

Se espera que cada actividad sirva al cuidador como demostración para que en casa genere recursos similares para promover la actividad y el juego del niño. Con las actividades del programa se busca enseñar al cuidador a identificar escenarios de oportunidad para fomentar el interés, la participación y el aprendizaje en el niño, ya sea en los espacios rutinarios de cuidado (el baño, la alimentación, el aseo de la casa), los momentos destinados al juego y el entretenimiento, o las actividades que se realizan fuera de casa, como ir al mercado, al parque o espacios de convivencia familiar y comunitaria. Todas las actividades del día a día pueden orientarse a enriquecer la experiencia del niño, poner a prueba sus capacidades para superar nuevos retos y generalizar sus aprendizajes para alcanzar nuevas habilidades en el

desarrollo. Es importante fomentar el uso de diversos recursos para la realización de las actividades, haciendo énfasis en la variación y uso de objetos cotidianos.

En cada actividad se plantea un **Propósito** vinculado con los Objetivos del Programa de acuerdo a los dominios de competencia para la participación. Para facilitar esta vinculación hemos utilizado las siguientes *claves*:

- A: autonomía
- AR: autorregulación
- I: identidad
- L: lenguaje
- C: creatividad

Por ejemplo: **A 24.3** nos remite a la *Autonomía de 24 a 36 meses, Objetivo 3*. El propósito de una actividad puede estar vinculado a dos o tres objetivos del programa considerando que las actividades son acciones complejas que en situaciones específicas requieren poner en juego diversas habilidades por lo que en el desarrollo de una actividad es posible observar el nivel de competencia del niño en distintos dominios de funcionamiento y actividad de acuerdo a su edad.

La **Descripción** de cada actividad está redactada de tal forma que facilita en el profesional la comprensión de la forma como puede explicar al cuidador qué hacer para promover o elicitare la actividad del niño. La descripción a su vez, posibilita identificar variaciones a una misma actividad o niveles de complejidad creciente.

Se establece el uso de diversos **Recursos** para la realización de las actividades, haciendo énfasis en la variación y uso de objetos cotidianos.

En cada actividad se identifica el nivel de habilidad esperado para el niño **Al inicio del módulo** y el nivel de habilidad que se espera desarrolle **Al final del módulo**. También se señalan las **Dificultades en el niño** y **Dificultades en el cuidador** que deben ser observadas por el profesional para que en caso de presentarse intervenir oportunamente, proponiendo ajustes y orientando estrategias alternativas para mejorar su ejecución.

Además, se proponen una serie de **Recomendaciones** que el profesional puede brindar a los cuidadores sobre actitudes, reglas o recomendaciones de seguridad que el cuidador debe tomar en cuenta al realizar las actividades.

Vale la pena señalar, que las Actividades pueden ser modificadas o enriquecidas de acuerdo a la experiencia y creatividad tanto del profesional como del cuidador, ya que las Actividades se constituyen como un medio y no como un fin. El propósito central es brindar experiencias variadas y novedosas al niño que despierten su motivación e interés para ajustar sus posibilidades a la resolución de problemas nuevos adquiriendo así nuevas habilidades.

2. Módulo VI 24 a 36 meses

Dominio: Autonomía

Subdominios:

- **Expresión de necesidades, preferencias e intenciones.**
- **Toma de decisiones: capacidad de anticipar las consecuencias de una acción.**
- **Solución de problemas prácticos.**
- **Exploración del entorno.**

Expresión de la autonomía en esta etapa de desarrollo:

Comienza a tener conciencia del resultado de sus actos, sin poder dar explicaciones lógicas de los sucesos. Genera estrategias para vencer obstáculos que se presentan en su actividad cotidiana, también participa en la realización de la rutina diaria. Muestra coordinación en movimientos gruesos y finos. Tiene la capacidad de expresar verbalmente preferencias y deseos, además puede anticipar o provocar reacciones en otros.

Objetivos de desarrollo del niño

- Comunicará verbalmente mediante frases simples, sus necesidades, deseos e intereses.
- Será capaz de provocar o anticipar reacciones en otros para satisfacer sus demandas o inhibir consecuencias no deseadas.
- Cooperará con los adultos en tareas domésticas sencillas.
- Utilizará objetos para solucionar problemas de la vida cotidiana que le representen un obstáculo buscando distintas soluciones a un mismo problema.
- Mostrará interés por ampliar el entorno, explorando espacios nuevos y sorteando obstáculos para alcanzar objetos.
- Controlará el movimiento corporal que le permitirá realizar desplazamientos libres caminando con pasos largos y seguros, subir y bajar escaleras sin apoyo aun sin alternar los pies, saltar con los pies juntos y correr.
- Estabilizará la postura y coordinará los movimientos finos de la mano para el uso de herramientas empleadas en la vida cotidiana: utilizará el tenedor y la cuchara, beberá del vaso y de la taza sin derramar, se quitará fácilmente prendas de vestir y se colocará prendas simples, podrá desabrochar cierres y broches a presión, se lavará las manos por sí solo y se limpiará la cara con una toalla.

Signos de alarma en el niño

- Se muestra constantemente inquieto, con movimientos corporales aumentados, no toma previsiones de los riesgos o consecuencias de su actividad.
- No toma iniciativa, no muestra interés por explorar o realizar actividades novedosas, busca constantemente el apoyo y la aprobación del cuidador.
- Se frustra, se retira o dice que no puede o no quiere, ante actividades que implican nuevos retos o ante los obstáculos que se le presentan.
- Muestra dificultades para verbalizar necesidades y deseos, solo muestra irritabilidad ante demandas no satisfechas.
- Muestra dificultades en la coordinación y el equilibrio de segmentos corporales gruesos que limitan sus posibilidades para explorar nuevas formas de desplazamiento (subir y bajar escaleras, brincar, etc.).
- Muestra dificultades para el movimiento coordinado de las manos orientado al manejo de herramientas para actividades de la vida cotidiana (uso de la cuchara, abrir y cerrar contenedores, ponerse prendas de ropa, etc.).

Cuidador competente

- Promoverá que el niño exprese verbalmente qué es lo que desea o necesita, y le ofrecerá opciones para que elija
- Establecerá reglas específicas con el niño que le permitan identificar las consecuencias de una determinada acción.
- Favorecerá en el niño la comprensión de las consecuencias de sus acciones mediante preguntas que le permitan anticipar el resultado. Por ejemplo: Si tiras el vaso ¿Qué puede ocurrir?
- Permitirá y alentará al niño a realizar por sí mismo actividades relacionados con el autocuidado como quitarse y ponerse prendas de ropa, colocar la ropa en el lugar destinado para ello, comer solo utilizando la cuchara, llevar los utensilios de comida al área de lavado, entre otras.
- Propondrá al niño nuevas metas y le permitirá explorar por sí mismo para encontrar posibles soluciones en situaciones de juego.
- Permitirá al niño desplazarse libremente procurando un lugar libre de riesgos y al alcance de su vista.
- Organizará y promoverá actividades al aire libre que faciliten el desarrollo de actividades motrices vinculadas al juego y el esparcimiento: caminar, saltar, correr, patear la pelota, columpiarse, etc.
- Propondrá juegos motrices y lo alentará a resolver tareas y obstáculos.

Obstáculos en el cuidador

- Verbaliza constantemente sin considerar el interés del niño o sin dar posibilidad a que el responda o se exprese.
- Atiende en forma inmediata las demandas del niño, no le da oportunidad de expresar verbalmente sus necesidades o deseos.
- Persiste en utilizar la contención física para regular el comportamiento del niño.
- No da oportunidad al niño de participar en las actividades de autocuidado por temor a que se ensucie, a que no lo haga correctamente o que le lleve mucho tiempo.
- Durante el juego, no propone al niño nuevos retos o variaciones a la actividad, se conforma con mantenerlo entretenido.
- Limita la exploración del niño en ambientes nuevos.
- Se muestra negligente al no anticipar posibles riesgos para el niño, lo deja hacer sin mantener el mínimo de supervisión.

Acciones generales

A 24. 1. Favorecer en el niño la expresión verbal de sus necesidades y deseos.

Acciones:

- Demorar la respuesta a las demandas del niño cuando estas son expresadas mediante gestos o señalizaciones, motivando al niño a expresarse usando frases cortas como “quiero la muñeca”, “dame el carrito”
- Realizar preguntas al niño relacionadas con necesidades del día a día en los distintos escenarios como la casa, la escuela o cuando se va de visita con amigos o familiares como ¿Quieres comer? ¿Tienes frío? ¿Quieres ir al baño? y otras sobre sus deseos ¿A qué quieres jugar? ¿Qué juguete te gusta más?

A 24. 2. Favorecer en el niño la comprensión de las consecuencias de sus acciones.

Acciones:

- Ante un comportamiento no deseado el cuidador deberá expresar las consecuencias de forma clara, explícita y consistente.
- Realizar expresiones de asombro, enojo, alegría de forma clara y congruente. Establecer las reglas claras, cortas y consistentes antes de iniciar una actividad o juego.

- Explicitar las reacciones y sentimientos que el niño provoca en otros mediante sus acciones: llora porque le pegaste, se enojó porque le quitaste, estoy enojada porque no me haces caso, etc.

A 24. 3. Favorecer la participación del niño en actividades de cuidado personal y de orden de sus pertenencias.

Acciones:

- En actividades de alimentación, permitir al niño comer por sí solo, aunque se ensucie, solicitar su colaboración para sacar los utensilios necesarios para colocarlos sobre la mesa; llevar los trastes al área de lavado cuando termine de usarlos.
- Durante el vestido, dar libertad al niño para seleccionar la ropa que quiere ponerse, orientando sus decisiones de acuerdo al clima o las actividades a realizar: “escoge un pantalón para que estés cómodo”, “necesitas una chamarra pues el día está frío”; facilitar y motivar al niño para que se quite y ponga las prendas de ropa por sí mismo, y coloque la ropa sucia en el lugar asignado.
- Facilitar que el niño realice por sí mismo actividades de higiene como lavado de manos, cepillado de dientes o tallarse cabello y cuerpo durante el baño, orientando su actividad mediante expresiones verbales como “talla un poco más”, “pon un poco más de jabón”, etc.
- Asignar en el hogar un lugar específico para los juguetes, disponible y al alcance del niño, de tal manera que él pueda elegir con qué jugar y los coloque nuevamente al terminar de utilizarlos.
- Valorar cada intento y esfuerzo realizado por el niño para mantener su motivación en las actividades que realiza en casa.

A 24. 4. Procurar espacios seguros y libres de riesgos para la salud y la integridad física, permitiendo al niño libertad de movimiento y de acción.

Acciones:

- Identificar potenciales riesgos y tomar medidas de seguridad para el libre desplazamiento del niño: colocar barandales en la escalera, evitar azoteas sin muros de contención; tapar cisternas; bloquear ventanas y balcones; cerrar puerta de cocina, tapar contactos eléctricos; cubrir esquinas de muebles al alcance de la cabeza del niño.
- No dejar al alcance del niño sustancias tóxicas como detergentes, solventes, insecticidas, fertilizantes, medicamentos que pueda manipular, ingerir o inhalar.

- No dejar al alcance del niño utensilios o herramientas que puedan dañarlo como cuchillos, tijeras, alfileres o agujas o herramientas mecánicas o eléctricas.
- Evitar juguetes que contengan componentes que puedan dañar al niño como pilas, grapas, clavos, o piezas pequeñas que pueda ingerir.
- Permitir solo bajo supervisión el acercamiento del niño a animales o mascotas, aunque éstas sean de la familia.
- Mantener al niño al alcance de la vista del cuidador durante la vigilia señalándole verbalmente los posibles riesgos en las actividades que realiza.
- No utilizar la contención física a menos que se presenten situaciones de riesgo inminente para el niño.

A 24. 5. Ofrecer al niño espacios y oportunidades diversas para el desplazamiento y la actividad orientada al desarrollo de habilidades motrices como: correr, saltar, trepar, subir y bajar escaleras, librar obstáculos, patear y aventar la pelota.

Acciones:

- Permitir el juego en espacios abiertos (patios, jardines, canchas deportivas, salidas al campo) donde el niño pueda experimentar una gran variedad de movimientos.
- Llevar al niño a espacios con juegos infantiles acordes a la edad que le motiven a actividades motrices diversas.
- Permitir que el niño explore los movimientos que puede realizar con su cuerpo sin esperar una ejecución “correcta”.

A 24. 6. Permitir al niño el uso autónomo de utensilios y herramientas en las actividades cotidianas lo que favorecerá mayor control y precisión del movimiento de las manos.

Acciones:

- En la alimentación permitir al niño: pisar, utilizar la cuchara para líquidos y trinchar con el tenedor alimentos sólidos.
- En la higiene permitir al niño: tallar con la esponja, cepillar el pelo, cepillar los dientes, se lave las manos.
- En el vestido favorecer en el niño: desabrochar, desamarrar agujetas, abrir cierres.
- En el juego: abrir, destapar contenedores, apilar, ordenar, lanzar o hacer sonar distintos juguetes.

Información y/o recomendaciones complementarias para el cuidador

- ✓ Establecer reglas para toda la familia.
- ✓ Motivar la integración y participación del niño en actividades compartidas por los miembros de la familia: sentarse a la mesa juntos, participar colectivamente en las tareas y responsabilidades de casa, disfrutar de salidas y actividades de esparcimiento.
- ✓ Realizar instrucciones cortas y sencillas, para indicar las acciones que se espera que el niño realice.

Dominio: Autorregulación

Subdominios:

- **Regulación fisiológica: sueño, alimentación y esfínteres.**
- **Regulación de la atención.**
- **Regulación comportamental.**
- **Regulación emocional.**

Expresión de la autorregulación en esta etapa de desarrollo:

El niño comienza el control de esfínteres identificando las señales ante la necesidad ir al baño. Continúa aumentando los periodos de atención sobre todo ante estímulos agradables. Es posible dirigir su conducta a partir de instrucciones verbales breves. Reconoce en él estados emocionales opuestos y da muestras de ellos cuando desea satisfacer una necesidad; ante expresiones emocionales de otros será capaz de expresar conductas prosociales.

Objetivos de desarrollo del niño

- Podrá dormir entre 11 y 14 horas de sueño, incluidas las siestas.
- Reconocerá las señales asociadas a la micción y defecación y anticipará las acciones para atender su necesidad.
- Podrá sostener la atención por un tiempo breve (10 min) sobre una actividad de su interés hasta alcanzar una meta.
- Inhibirá o demorará su actividad o movimiento corporal ante la solicitud verbal del cuidador.
- Iniciará el control de sus respuestas emocionales (berrinches) ante necesidades o demandas no satisfechas.
- Reconocerá sus estados emocionales (enojo, alegría, tristeza).
- Iniciará el reconocimiento de estados emocionales en otros y manifiesta su empatía mediante conductas espontáneas prosociales como consolar, ayudar o compartir.

Signos de alarma en el niño

- Presenta dificultad para distinguir las señales fisiológicas que le indican la necesidad de micción o defecación.
- Durante el juego, cambia constantemente de actividad, no logra centrar la atención hacia la consecución de una meta.

- Se muestra constantemente inquieto, no toma previsiones de los riesgos o consecuencias de su actividad, no atiende a las reglas establecidas ni a las instrucciones verbales del cuidador.
- Durante el juego realiza acciones repetitivas y estereotipadas con los objetos, no busca ni acepta variaciones, parece no comprender las instrucciones del cuidador.
- Responde en forma exagerada ante demandas no satisfechas, mediante llanto y pérdida de control de su actividad corporal (se priva, se tira al piso, avienta, pateo, golpea).
- No busca o rechaza la interacción con pares y adultos no familiares, se muestra huraño, tímido o desinteresado.
- Presenta crisis de llanto ante una situación frustrante.

Cuidador competente

- Establecerá horario y tiempo límite para la siesta diurna.
- Observará e identificará en el niño las señales que expresan necesidad de ir al baño, incomodidad o rechazo a ensuciarse o sentarse en el baño.
- Implementará estrategias orientadas a facilitar el control de esfínteres, como:
 - Organizará horarios estables para llevar al niño al baño (al despertar, después de consumir agua, antes de salir, antes de dormir, cada determinado tiempo).
 - Proporcionará al niño señales verbales para facilitar la identificación de la necesidad de ir al baño: “¿Quieres hacer pipí?”
 - Cambiará de inmediato al niño cuando se ensucie para favorecer la identificación de la sensación de seco-mojado.
- Ajustará la cantidad de alimentos proporcionando colaciones de alimentos variados y nutritivos.
- Incrementará poco a poco el tiempo de atención en una actividad durante el juego, proponiéndole nuevas metas al niño.
- Establecerá y aplicará en forma consistente reglas claras y sencillas y las expresará verbalmente al niño para orientar su conducta.
- Mantendrá la calma y retrasará las respuestas a las demandas del niño cuando éste las exprese mediante el llanto o berrinche, dando tiempo a que se calme y estimulándolo a expresar verbalmente sus necesidades o deseos.
- Facilitará en el niño la identificación de sus estados emocionales y las situaciones que los propician, mediante la verbalización, por ejemplo, “estás enojado porque te quitaron tu juguete”.
- Reconocerá y alentará las conductas prosociales espontáneas del niño.

Obstáculos en el cuidador

- No identifica o no atiende oportunamente a las señales mediante las que el niño expresa la necesidad de ir al baño.
- No implementa estrategias para facilitar el control de esfínteres, argumentando falta de tiempo, desconocimiento o temor a que ensucie la ropa o la cama o a incomodar al niño.
- El cuidador atiende las necesidades de cuidado básico del niño, pero no establece momentos para la interacción y el juego.
- Durante el juego, el cuidador propone cambios constantes de actividad al niño, sin considerar su interés y desorganizando su actividad.
- Durante el juego, el cuidador permite al niño cambiar de una actividad a otra o continuar con una misma actividad monótona, sin proponer nuevas metas o variaciones a la actividad que faciliten en el niño prolongar sus periodos de atención.
- Persiste en utilizar la contención física para regular el comportamiento del niño.
- Tiende a utilizar el “No” o la prohibición como estrategia para controlar la conducta del niño sin explicar las razones u ofrecer alternativas.
- No es consistente en las reglas que propone al niño incurriendo en actitudes autoritarias y/o permisivas.
- Presenta dificultad para identificar qué produce las emociones que su hijo expresa.
- Pierde la calma cuando el niño hace berrinche ante una demanda no satisfecha y responde ya sea cediendo de inmediato o respondiendo de forma exacerbada mediante gritos o castigo físico.
- No verbaliza sobre los estados emocionales propios y del niño.
- Juzga las respuestas emocionales del niño, inhibiéndolas o ridiculizando: “no llores, pareces niña”.
- No reconoce, ignora o crítica e ironiza sobre conductas prosociales expresadas por el niño.

Acciones generales

AR 24. 1. Establecer rutinas para la hora de dormir, comer e ir al baño.

Acciones:

- Establecer horarios fijos para dormir y despertar.

- Identificar los horarios en los que el niño hace pipí y favorecer que el niño se siente en el retrete en los mismos.
- Establecer momentos específicos para ir al baño a lo largo del día como antes de salir de casa, antes de dormir, después de la comida.
- Establecer horarios fijos para las comidas, procurando que estas sean balanceadas.

AR 24. 2. Favorecer los periodos de atención en el niño.

Acciones:

- Identificar los objetos o juguetes de interés para el niño y realizar actividades con ellos que vayan variando durante periodos de 10 minutos.
- Proponer actividades donde el niño tenga que sostener su atención para lograr un objetivo establecido previamente, por ejemplo, se lee un cuento sencillo e interesante, explicando las ilustraciones mediante cambios de tono de voz y gesticulaciones exageradas. Se le puede pedir de forma anticipada al niño que preste atención porque al final él tendrá que contar el cuento o tendrá que contestar alguna pregunta sencilla como ¿Quién era el personaje? ¿De qué trató el cuento?
- Anticipar las actividades que está por realizar con el objetivo de motivar a concluir una actividad y reducir los momentos en los que pierde la atención, por ejemplo, “cuando terminemos de comer puedes ir a jugar”.

AR 24. 3. Favorecer la inhibición o demora de conductas a partir de solicitudes verbales.

Acciones:

- Facilitar el control del movimiento corporal mediante estrategias como: indicaciones verbales claras, identificación de riesgos, delimitación del espacio, orientación del movimiento hacia una meta, por ejemplo “ve por tus zapatos”, “camina hasta la cocina y toma el vaso”.
- Expresar la solicitud antes de que el niño inicie la actividad con frases cortas, evitando modificarlas mientras el niño realiza la actividad.
- Realizar juegos por medio de cantos que impliquen realizar secuencias de acciones como: salto, carrera, mantenimiento del equilibrio, coordinación y realizando cambios de velocidad: arrancar y parar.
- Realizar actividades donde el niño tenga que esperar su turno.
- Demorar las respuestas ante solicitudes del niño.

AR 24. 4. Favorecer la identificación y el control de estados emocionales.

Acciones:

- Enfatizar la expresión de emociones (enojo, alegría, tristeza) por medio de narraciones cortas donde se realicen gesticulaciones relacionadas a la emoción que se está leyendo.
- Favorecer la identificación de los estados emocionales haciendo referencia a las emociones expresadas por el niño mediante verbalizaciones o preguntas como: “estas contento, ¿Por qué...?”, “¿Por qué estás enojado?”, evitando críticas o juicios negativos sobre las emociones que el niño expresa.
- Promover en el niño el control de la expresión de sus estados emocionales mediante estrategias de contención, de separación “tiempo fuera”, establecimiento de consecuencias y negociación. Procurar el uso de verbalizaciones breves y claras y consistencia en las acciones.
- Orientar al niño hacia la identificación de los estados emocionales en otros empleando preguntas donde se contrastan dos emociones como “¿Crees que el niño estaba feliz o triste?”, “¿Tu amigo se enojó?”

AR 24. 5. Favorecer actos prosociales.

Acciones:

- Solicitar la participación del niño en acciones en favor de otro (ayuda) como colaborar con otros niños al preparar un juego, identificar cuando una persona está en dificultad y ofrecer ayuda.
- Favorecer en el niño expresiones de empatía y consuelo ante las necesidades expresadas por otros, por ejemplo, abrazar, acariciar.
- Favorecer en el niño la acción de compartir con otros: juguetes, dulces, alimentos, etc.
- Favorecer juegos y actividades entre pares que impliquen el uso de materiales compartidos.

Información y/o recomendaciones complementarias para el cuidador

- ✓ Orientaciones al cuidador para favorecer el control de esfínteres:

Al inicio:

Observe e identifique en el niño las señales que expresan la necesidad de orinar o defecar: se aísla, se toca el pañal, busca al cuidador, verbaliza la necesidad y hágale notar que está sucio y cámbielo inmediatamente de pañal.

Establezca horarios regulares (al levantarse, antes y después de los alimentos, antes de salir de casa, después de las siestas y antes dormir) para colocar al niño en la bacinica o en el asiento infantil por un tiempo máximo de 5 minutos acompañándolo y estimulándolo por medio de verbalizaciones, cantos o cuentos breves y elógielo cuando logre orinar o defecar. Al término del tiempo retírelo de la retrete aun cuando no haya hecho.

Retirar al niño el pañal durante la vigilia y en casa, permitiendo que se ensucie el calzón para que identifique la sensación de sucio-limpio y seco-mojado y cámbielo de ropa inmediatamente.

Evite el regaño, castigo físico, críticas o juicios negativos cuando el niño se ensucia. Cuando el niño ya expresa anticipadamente su necesidad de ir al baño:

Retire definitivamente el uso del pañal durante el día.

Cuando observe que el niño deja de ensuciar el pañal durante la noche por un periodo mayor de dos semanas, retírelo.

Utilice protectores plásticos para proteger la cama en caso de micciones nocturnas esporádicas.

Evite el regaño, castigo físico, críticas o juicios negativos cuando el niño ensucia la cama, debido a que los accidentes durante la vigilia o el sueño son parte del proceso de control de esfínteres.

- ✓ Enfatizar a los cuidadores la importancia del uso de verbalizaciones para el control del niño, evitando la contención física.
- ✓ Enfatizar a los cuidadores la importancia en la consistencia de las acciones que se utilizan para controlar el comportamiento del niño, así como en el establecimiento de consecuencias, evitando el uso de recompensas materiales. Reforzar los logros del niño mediante expresiones físicas y verbales de afecto y reconocimiento.
- ✓ Cuando dé indicaciones al niño hágalo cara a cara procurando un tono de voz suave pero firme y mediante frases cortas. Es importante que todos los miembros de la familia tengan una actividad asignada y que la puedan realizar junto con el niño.
- ✓ Establecer reglas para toda la familia.
- ✓ Realizar instrucciones cortas y sencillas, para indicar las acciones que se espera que el niño realice.

Dominio: Identidad

Subdominios:

- **Identidad personal.**
- **Identidad familiar.**
- **Identidad de género.**

Expresión de la identidad en esta etapa de desarrollo:

El niño reconoce su cuerpo en un espejo y puede referirse a sí mismo por su nombre, puede usar pronombres, pero no siempre de forma correcta, es capaz de reconocerse y reconocer a miembros de la familia en fotografías e indicar qué es lo que estaban haciendo. También es capaz de indicar a qué género pertenece.

Objetivos de desarrollo del niño

- Identificará los segmentos corporales grandes y segmentos particulares en la cara, en sí mismo, en otros y en una imagen.
- Utilizará su nombre para referirse a sí mismo, podrá decir “me llamo...”.
- Identificará sus pertenencias e iniciará el uso del pronombre posesivo “mío”.
- Comenzará a usar pronombres personales como “yo”, “tú”.
- Comenzará a participar en conversaciones familiares compartiendo el tema con los miembros de la familia.
- Reconocerá y nombrará a personas familiares cuando se le muestran fotografías.
- Reconocerá una experiencia pasada en una fotografía y será capaz de nombrar la acción que él realizaba.
- Se referirá a sí mismo como “niño” o “niña” e iniciará la identificación en otros como niño-niña, hombre-mujer.

Signos de alarma en el niño

- Persiste en comunicarse mediante gestos y señalizaciones o producciones vocales no verbales.
- Utiliza un repertorio muy reducido de palabras familiares y las utiliza en forma aislada.
- Parece no distinguir entre familiares y extraños haciendo generalizaciones: por ejemplo, todos los hombres son “papa”, todos los adultos mayores son “abuelo”.

- Se refiere a sí mismo siempre en tercera persona, parece no comprender “yo”.
- Reconoce como propio un número muy limitado de cosas y rechaza nuevas pertenencias.
- Parece no comprender “mío” o “tuyo”.
- Parece no interesarse en otros, por lo que no relaciona imágenes o fotografías consigo mismo o con otros miembros de la familia.

Cuidador competente

- Promoverá que el niño verbalice los nombres de las partes del cuerpo y lo motivará a identificarlas en sí mismo a través del espejo y en otros, esto durante las actividades cotidianas de cuidado y el juego.
- Llamará y se referirá al niño utilizando su nombre y lo estimulará a utilizar su nombre para referirse a sí mismo, evitando el uso de apodos.
- Estimulará al niño a incorporar los pronombres “yo”, “tú” y “mío” en sus expresiones verbales, mediante preguntas.
- Reconocerá y alentará preferencias e intereses personales.
- Mostrará al niño fotografías de los miembros de la familia, verbalizará las acciones que realizan y estimulará al niño a identificarlos y nombrarlos por su nombre o parentesco.
- Mostrará al niño fotografías de sí mismo en situaciones y eventos pasados y lo estimulará a identificarse y nombrar la situación vivida: “¿quién es?”, “¿qué hace?”.
- Estimulará al niño a identificar el género de personas familiares, introduciendo el uso de palabras como niño-niña, hombre-mujer mediante juegos verbales. “Mamá es...” “Papá es...” “Mi hermanita es...”.

Obstáculos en el cuidador

- Las verbalizaciones del cuidador son pobres y escasas por lo que limita la introducción de nuevos conceptos y palabras en las interacciones que establece con el niño.
- Utiliza apodosos o términos denotativos para referirse al niño.
- No dispone de un espacio exclusivo para las pertenencias del niño.
- Las actividades que propone al niño se limitan a la manipulación funcional de los objetos, no utiliza el lenguaje para enriquecer la actividad ni dispone de otros recursos como el uso de cantos, imágenes, portadores de textos u otros.

Acciones generales

I 24. 1. Promover en el niño el reconocimiento y la denominación de los segmentos del cuerpo y partes de la cara en sí mismo, en otros y en imágenes.

Acciones:

- Durante el baño y el cambio de ropa, solicitar al niño su participación activa, mediante verbalizaciones que requieran la identificación de las partes de su cuerpo: “dame tu pie para lavarlo, ahora el otro, mete tu mano en la camiseta”
- Mediante cantos relativos a las partes del cuerpo, motivar al niño a imitar secuencias de movimientos de segmentos corporales gruesos (cabeza, brazos, tronco, piernas, pies y manos), cuando el niño esté familiarizado se omitirá señalar las partes del cuerpo esperando que el niño lo haga o que las nombre de forma anticipada.
- Frente a un espejo, motivar al niño mediante el juego a imitar los movimientos realizados por otro y señalar las partes del cuerpo sobre sí mismo o sobre otro.
- Mediante el uso de un muñeco, proponer al niño la reproducción de actividades de cuidado como: peinar el cabello, lavar las manos, colocar el gorro en la cabeza, quitar o poner zapatos en los pies, etc.
- Mediante el uso de fotografías o imágenes se motivará al niño a identificar y señalar partes del cuerpo y de la cara.
- Trazar en un pliego de papel la silueta del niño e invitarlo a que identifique en ella los segmentos de su cuerpo, coloreándolos mediante movimientos gruesos de los brazos y manos.
- Mediante el uso de rompecabezas o imágenes segmentadas, motivar al niño a integrar la imagen completa identificando y nombrando las diferentes partes.

I 24. 2. Promover en el niño la identificación de sí mismo y sus pertenencias mediante el nombre (“me llamo...”) y el uso de pronombres personales como “yo”, “tú” y el pronombre posesivo “mío”.

Acciones:

- Durante las interacciones verbales que se establecen con el niño, enfatizar en el uso de pronombres mediante la introducción de preguntas “¿Cómo te llamas? ¿Quién quiere...? ¿De quién es...?”
- Llamar al niño por su nombre y favorecer que personas externas también lo hagan.

- Mostrar al niño fotografías de sí mismo motivándolo mediante preguntas (¿Quién es?) a identificarse usando “yo”.
- Destinar en casa un lugar específico para guardar los juguetes y las pertenencias personales del niño. Señalizar el espacio mediante una fotografía personal o etiqueta distintiva que facilite en el niño la identificación de ese espacio como “mío”.
- Identificar y destacar verbalmente los gustos y preferencias del niño: “Te gusta mucho...”.

I 24. 3. Favorecer la participación del niño en conversaciones dentro del entorno familiar.

Acciones:

- Facilitar al niño, ampliar la expresión verbal de experiencias recientes, elaborando preguntas en torno a lo sucedido ¿Qué pasó? ¿Dónde pasó? dando tiempo a que responda.
- Propiciar conversaciones con el niño en torno a temas que sean de su interés como experiencias, mascotas, juguetes, personajes de películas o caricaturas.
- Permitir que el niño se exprese de forma fluida, evitando realizar correcciones cuando el niño está a media frase, la pronunciación se puede corregir modelando el sonido para el niño, por ejemplo, “¿none está papá?”, se puede responder “¿Dónde está papá? lo vi en el comedor”, otro ejemplo, “me guta ete” se puede responder “aah te gusta este”, haciendo énfasis en la palabra que pronuncio mal sin marcar el error.

I 24. 4. Favorecer el reconocimiento de sí mismo y de su familia en fotografías, así como la acción que están realizando.

Acciones:

- Elaborar un álbum familiar, disponible para el niño en el que él pueda observarse en distintas situaciones acompañado por miembros de su familia.
- Establecer intercambios verbales con el niño, sobre lo que observa en las fotografías, verbalizando lo que se observa en las imágenes “fuimos a jugar al parque” o haciendo preguntas que inviten al niño a expresar lo que ve: “¿Quién es?, ¿Qué hace?”.
- Permitir que el niño pueda mostrar el álbum a otras personas, por ejemplo, que lo muestre en reuniones de amigos o familiares.

I 24. 5. Orientar al niño en el reconocimiento de sí mismo y de otros como niño-niña, hombre-mujer.

Acciones:

- Dirigir la atención del niño hacia la identificación de las personas familiares en función de características distintivas de cada sexo (hombre-mujer) y enfatizar en las diferencias lingüísticas relativas: niño-niña, tía-tío, abuela-abuelo, señor-señora.

Información y/o recomendaciones complementarias para el cuidador

- ✓ Observar al niño para identificar sus gustos y preferencias con relación a prendas de vestir, alimentos, juguetes y dar la oportunidad al niño de elegir los materiales.
- ✓ Asignar pequeñas responsabilidades al niño con relación a sus pertenencias: levantar sus juguetes, guardar la ropa en el lugar asignado, llevar su plato al área de lavado, etc.
- ✓ Evitar expresiones que favorezcan el desarrollo de prejuicios con relación a la construcción del género como por ejemplo “los niños no chillan”, “las muñecas son para las niñas”.
- ✓ Prestar atención cuando el niño quiere hablar o mostrar algo que es de su interés. En estas situaciones se recomienda que el adulto respete los gustos del niño involucrándose en la conversación.

Dominio: Lenguaje

Subdominios:

- **Comprensión del lenguaje**
- **Expresión del lenguaje: incremento de vocabulario y construcción de estructuras gramaticales simples (frases).**

Expresión del lenguaje en esta etapa de desarrollo:

El niño amplía su vocabulario, comienza a realizar cuestionamientos acerca del mundo que le rodea. Realiza frases cortas, también realiza monólogos mientras juega, comienza a usar términos de negación como “no quiero” y a expresar mediante frases necesidades o deseos. Comienza a producir nuevos sonidos como la P, T, S, CH, M, N, L y diptongos. Utiliza entre 200 y 300 palabras en singular o plural, elaborando frases de 3 o 4 palabras usándolas en conversaciones.

Objetivos de desarrollo del niño

- Seguirá indicaciones sencillas, una a la vez.
- Mostrará interés por narraciones de cuentos ilustrados y le gustará que los repitan.
- Mostrará interés y necesidad de conocer mediante preguntas sobre las personas y situaciones, por ejemplo “¿Quién es?”, “¿Qué es eso?”, “¿Qué es esto?”, “¿Dónde está?”, “¿Dónde?”, “¿A dónde?”, “¿Por qué?”, “¿Cuándo?” “¿Qué está haciendo?”
- Producirá los sonidos P, T, K, B, G, S, CH, Y, M, N, Ñ, D, F, L, A, I, E, O, U, /UA/ (diptongo), UE (diptongo), BL (homosilábico), NG (heterosilábico).
- Utilizará un repertorio de 200 a 300 palabras para expresarse, referentes a personas, objetos y situaciones cotidianas más comunes.
- Iniciará el uso del plural en palabras, no así en la concordancia gramatical del número.
- Se expresará mediante el uso de oraciones de 3 a 4 palabras con una estructura gramatical simple formada por sujeto y predicado (verbo + complemento).
- Construirá frases donde realice solicitudes ante deseos o necesidades.
- Usará la palabra “no” en frases de negación como “no quiero”, “no está”.
- Realizará largos monólogos donde narra lo que realiza o está por realizar, también puede platicar con muñecos durante el juego.
- Será capaz de proponer, mantener o cambiar el tema de conversación según sus intereses.

Signos de alarma en el niño

- Dificultad para realizar movimientos fonoarticulatorios (problemas en la coordinación, presencia de flacidez o espasticidad de los órganos fonoarticulatorios).
- Se comunica con gestos y señas.
- Emplea palabras arbitrarias que sólo la familia y el niño conocen.
- Muestra imposibilidad para corregir su lenguaje o seguir modelos de comunicación adecuados.
- Se expresa con muy pocas palabras.
- Muestra poco interés en personas que están hablando.
- Dificultades para iniciar y seguir una conversación.
- Parece no escuchar ante una solicitud o tiene dificultades para seguir instrucciones.
- Dificultades para modificar la estructura de una palabra y adaptarla a la conversación.
- Realiza juegos repetitivos.
- Continuamente usa muletillas (mmm), interjecciones (pum).

Cuidador competente

- Fomentará el seguimiento de instrucciones verbales dentro del cuidado diario del niño dando tiempo para que las ejecuten o contesten.
- Nombrará los objetos por su nombre, promoviendo una pronunciación clara.
- Fomentará las conversaciones dentro del entorno familiar y contestará el mayor número de preguntas que el niño realice.
- Fomentará juegos donde los niños establezcan conversaciones con los juguetes.
- Enfatizará los sonidos de las palabras en las que el niño muestra dificultad para pronunciar.
- Favorecerá el uso de palabras opuestas relacionadas a la cantidad o tamaño como “pequeño”, “grande”, “más”, “menos”, “mayor”, “menor” durante el cuidado diario.
- Resaltarán características de los objetos o personas durante la narración de cuentos o historias.
- Estimulará al niño a evocar narraciones breves o canciones.

Obstáculos en el cuidador

- Las verbalizaciones del cuidador son pobres y escasas por lo que limita la introducción de nuevos conceptos y palabras en las interacciones que establece con el niño. Dificultad para expresarse de forma espontánea.
- Presenta pocas interacciones verbales con su hijo.
- Entabla conversaciones largas y complejas donde no da oportunidad a que el otro responda.
- Dificultad para identificar los errores en la pronunciación o construcción de frases de su hijo.
- Muestra poco interés para fomentar la lectura en casa.

Acciones generales

L 24. 1. Favorecer la comprensión y seguimiento de instrucciones con una o dos acciones.

Acciones:

- Al dar una instrucción decirla de forma clara y con un tono de voz adecuado, mirando al niño a los ojos.
- Usar oraciones donde solo se realice una acción, para ayudarlo a recordarla pídale que la repita, para agregar una segunda acción usar conectores como “primero ____, después ____”.

L 24. 2. Favorecer el aumento de vocabulario que el niño usa en su día a día por medio de cuestionamientos o narraciones.

Acciones:

- Crear espacios de narración de historias y cuentos, mostrando libros o imágenes y preguntar al niño ¿Qué historia quieres escuchar? o se pueden dar turnos para escoger las historias, se puede permitir la repetición de los libros, se realizarán preguntas para que el niño comience a usar el vocabulario que ya ha escuchado, por ejemplo, ¿En dónde está el personaje? ¿Qué va a pasar?, etc.
- Por medio de cartas de secuencias de acciones crear narraciones para el niño y motivarlo a que identifique objetos o personajes, por medio de preguntas o pidiéndole que él narre que está sucediendo en la imagen.
- Usar juguetes animados para crear narraciones cortas dentro del juego del niño.

L 24. 3. Favorecer la exploración del niño mediante preguntas.

Acciones:

- Ayudar al niño a elaborar preguntas sencillas, sobre objetos o sus características y darle respuestas cortas, por ejemplo, ¿A dónde fuiste? ¿Vendía cosas? ¿Qué pan quieres? ¿Qué playera quieres ponerte?
- Organizar juegos donde el niño elabore preguntas sobre las características de un objeto para descubrirlo u obtenerlo, ¿Quieres el de color rojo? ¿Quieres el trozo más grande?
- Usar preguntas cortas cuando se dirige al niño para descubrir sus necesidades o deseos.

L 24. 4. Favorecer la producción de sonidos como P, T, K, B, G, S, CH, Y, M, N, L, A, I, O, U, UA, D, F, X, Ñ, E, UE, BL, NG.

Acciones:

- Exagerar los sonidos que queremos que el niño produzca al pronunciar una palabra.
- Realizar actividades donde los niños imiten muecas y distintos gestos para fortalecer los músculos faciales.
- Mediante cantos el niño producirá distintos sonidos de instrumentos musicales, vehículos, animales, etc.
- Durante el juego motivar al niño a realizar distintos sonidos como onomatopeyas, sonidos de animales u objetos.

L 24. 6. Propiciar la creación de monólogos con sus muñecos durante el juego.

Acciones:

- Mostrar juegos donde se simulen situaciones familiares con muñecos y permitir que los muñecos hablen entre sí o con él.
- Proporcionar al niño juguetes animados y permitir el juego libre, el adulto solo participa si es invitado por el niño y siguiendo el juego que el niño desarrolle.

Información y/o recomendaciones complementarias para el cuidador

- ✓ Realizar las preguntas al niño de forma natural dentro de las actividades de juego y cotidianas, que no parezca interrogatorio.
- ✓ Al cuestionar al niño, dar tiempo para que elabore su respuesta y la concluya, evitar dar la respuesta por él, completar la respuesta o interrumpirlo.
- ✓ Pronunciar de forma clara al hablar con el niño.

Dominio: Creatividad

Subdominio:

- **Representación simbólica**

Expresión de la creatividad en esta etapa de desarrollo:

Los juegos se vuelven más complejos, comenzará a crear juegos que impliquen secuencias de acciones lógicas, comienza a formar imágenes mentales de cosas, acciones y conceptos. En lugar de cambiar de juego o juguete al azar el niño comenzará a desarrollar pequeñas escenas de situaciones cotidianas, puede simular dar de comer a un muñeco o arrojárselo y dormirlo. Se podrán observar los inicios de la representación gráfica por medio de garabatos y realizará evocaciones sobre situaciones vividas recientemente dando explicaciones cortas.

Objetivos de desarrollo del niño

- Imitará las secuencias de gestos y movimientos corporales que acompañan una canción o narración y las reproducirá en ausencia del modelo.
- Reproducirá acciones y situaciones familiares, barrer, limpiar, preparar la comida, dar de comer a su muñeco durante el juego.
- Atribuirá distintos significados a los objetos durante el juego.
- Comenzará a identificarse con personajes durante el desarrollo de los juegos, sin desarrollar el personaje.
- Podrá desarrollar la misma actividad que otros niños compartiendo el espacio sin interactuar.
- Imitará trazos y figuras simples como líneas verticales, horizontales, cruz y círculo.
- Atribuirá significado a sus trazos y garabatos e iniciará la representación de figura humana mediante un círculo y líneas para representar extremidades como mínimo.
- Identificará personas, objetos y acciones en imágenes.
- Evocará acciones o situaciones vividas en el pasado inmediato si se le pregunta: ¿Qué comiste? ¿Quién te trajo? ¿Qué te pasó?
- Recupera juguetes, materiales, utensilios y los distintos objetos de la casa, aun cuando se encuentren guardados y fuera del alcance de la vista, los obtiene por sí mismo y los guarda nuevamente a solicitud del cuidador.

Signos de alarma en el niño

- Presenta juegos estereotipados, es decir, realiza acciones repetidas con los objetos como aventar o golpear sin establecer propiamente un juego.
- Dificultad para iniciar el juego por sí solo o para responder a la iniciativa de otros.
- Parece no comprender el juego de simulación.
- Desiste ante obstáculos que aparecen durante el juego.

Cuidador competente

- Fomenta cantos y juegos donde el niño imite movimientos y gestos.
- Fomenta el dibujo y al concluirlos lo estimula a dar un significado a lo que realizó, mediante preguntas como: ¿qué hiciste?
- Fomenta la narración de historias sobre sucesos vividos recientemente por ejemplo pedirle al niño que cuente de dónde viene, ¿qué hiciste hoy?
- Mostrará y enseñará al niño el nombre y uso de objetos poco usados por el niño, por ejemplo, perillas, ventanas, abrir tapas, etc.
- Promueve el juego dentro de las actividades de la vida diaria del niño donde simula acciones que ha observado en distintos contextos, por ejemplo, jugar a la comida.
- Prolonga el juego en el que el niño atribuye a los objetos distintos usos.
- Propone la adopción de personajes al desarrollar el juego.
- Promueve actividades en grupos.
- Realiza juegos donde se planteen obstáculos al niño.
- Favorece el juego en solitario y espontáneo, reconociendo las características propias del juego de su hijo.

Obstáculos en el cuidador

- Dificultad para iniciar y organizar el juego.
- Cuenta con poco tiempo para jugar con su hijo.
- Restringe la actividad exploratoria del niño.
- Da oportunidades escasas de interacción con otros niños.
- Presenta pocas variaciones dentro del juego diario.
- Resuelve los problemas que el niño presenta en el juego.
- Limita la actividad del niño.
- No ayuda al niño cuando presenta una dificultad.

Acciones generales

C1 24. 1. Favorecer la imitación de movimientos corporales, gestos y sonidos simulando situaciones ya conocidas como el baño, la comida, ir de paseo, etc.

Acciones:

- Por medio de cantos se motivará al niño a imitar series de movimientos, gestos o sonidos para representar acciones o expresiones emocionales relacionadas con la canción.
- Realizar juegos donde imitan movimientos o sonidos, distintos personajes o animales que sean de interés para el niño.
- Realizar juegos usando distintos juguetes y objetos relacionados a actividades de la vida diaria como la higiene, la comida o la limpieza.

C1 24. 2. Promover espacios y brindar materiales variados donde los niños establezcan su propio juego.

Acciones:

- Promover la exploración de distintos materiales de juego como: muñecos, utensilios de cocina o limpieza, carritos, animales, entre otros, permitiendo que el niño desarrolle el juego libre en solitario o en grupo.
- Proponer el uso de materiales de construcción como: bloques, cajas, envases.

C1 24. 3. Explorar distintos medios y materiales para dibujar e iniciar la atribución de significado a los dibujos que produce.

Acciones:

- Dé al niño la oportunidad de explorar el uso de las manos y de materiales gráficos como crayolas, gises, brochas o pinturas líquidas para realizar trazos y dibujos espontáneos sobre papel de distintas dimensiones: papel periódico, pliegos de papel bond, hojas de distintos tamaños.
- Cuando el niño concluya la actividad de dibujo, pregúntele: ¿Qué hiciste? ¿Cómo le llamarías a lo que hiciste?
- Invitar al niño a dibujar personas u objetos que le son familiares.
- Proponer actividades de dibujo como estrategia para entretener al niño en situaciones en las que tiene que estar sentado: en un restaurante, en salas de espera, por ejemplo, llevar con una mochila con hojas blancas o un libro para colorear y crayones.

C1 24. 4. Favorecer el recuerdo y la verbalización de acciones o eventos pasados.

Acciones:

- Mostrar un álbum con recortes de imágenes o fotografías que representen personas, objetos, acciones y situaciones familiares para realizar identificación de las imágenes, si el niño comienza a señalar se le nombra a las personas, si el los nombra se le dirá lo que están haciendo.
- Por medio de libros con imágenes estimular al niño a reconocer las acciones que realizan con los objetos, hojeando los libros podemos preguntar cosas particulares o generales sobre lo que observa ¿Quién es ese personaje?, ¿Tiene familia?, ¿Qué hay ahí?
- Favorecer espacios donde los niños puedan hablar sobre la escuela, los amigos, la familia y otras actividades, por ejemplo, durante la comida, mientras se camina hacia la tienda, es importante que se realice de una forma muy natural sin presionar al niño.
- Por medio de preguntas ayudar al niño a recordar eventos pasados recientes, se le puede preguntar ¿Dónde estabas? ¿Con quién estabas? ¿A qué estaban jugando? Si el niño no muestra interés, se pueden realizar preguntas con opciones como, ¿Fuiste a la casa de tu tía o de tu abuela? ¿Estabas con tu abuelo o con tu papá? ¿Jugaste con tu amiga o con tu primo?

C1 24. 5. Recupera juguetes, materiales, utensilios y los distintos objetos de la casa, aun cuando se encuentren guardados y fuera del alcance de la vista.

Acciones:

- Promover la participación del niño en acciones de sacar-guardar los materiales de uso cotidiano: ropa, utensilios de cocina, juguetes.
- Establecer un lugar determinado los objetos con los que tradicionalmente juega el niño para que sepa dónde están o dónde colocarlos ante una indicación.

C1 24. 6. Favorecer que el niño use de distintas formas los objetos de la vida cotidiana.

Acciones:

- Proponer al niño juegos de simulación y representación en el que se atribuyan distintas funciones a objetos y juguetes. Dar continuidad a las propuestas del niño durante el juego, sin emitir juicios o correcciones.

- Mostrar al niño como los objetos pueden realizar la función de otros, por ejemplo, que un carrito puede ser un teléfono, o que un zapato puede ser la casa de un muñeco.

C1 24. 7. Favorecer dentro del juego la identificación con personajes reales o de caricaturas.

Acciones:

- Facilitar al niño el uso de ropas o disfraces que lo estimulen a representar a otros, familiares o personajes, favoreciendo su imaginación, responder a las iniciativas del niño prolongando el juego.

C1 24. 8. Favorecer la convivencia de los niños con pares.

Acciones:

- Facilitar actividades como ir al parque o asistir a fiestas donde los niños puedan jugar de forma libre en compañía de otros niños.

C1 24. 9. Establecer espacios para el juego del niño.

Acciones:

- Dar espacio para que el niño realice juegos en solitario.
- Realizar juegos nuevos con el niño, si se observa que el niño lo hace muy fácil aumentar la dificultad.
- Identificar los intereses de los niños y a partir de ahí construir un juego con el niño.

Información y/o recomendaciones complementarias para el cuidador

- ✓ Procurar que los materiales que se proporcionan al niño sean variados. No se requieren juguetes costosos, se puede permitir la manipulación de objetos que no necesariamente son juguetes.
- ✓ Será importante que al manipular los objetos con el niño los llamen por su nombre, con una pronunciación clara.
- ✓ Los objetos que se proporcionen para realizar un juego se guardarán al iniciar otra actividad, para evitar estímulos distractores.

Dominio: Creatividad

Subdominio:

- **Solución de problemas (dominio de habilidades prácticas-desplazamiento/manipulación; perceptuales).**

Expresión de la creatividad en esta etapa de desarrollo:

Comienza a solucionar problemas por medio del ensayo y error, usando distintos objetos y herramientas de diversas maneras. Evoca estrategias utilizadas anteriormente explorando variaciones. Comienza a ensamblar figuras sencillas o construye con bloques.

Objetivos de desarrollo del niño

- Explorará formas diversas de movimiento corporal para ampliar la exploración de su entorno y la superación de obstáculos: trepa, salta, se arrastra, brinca, monta, empuja, pateo, lanza, atrapa.
- Experimenta formas diversas de manipulación para resolver problemas prácticos en el uso de objetos de distintas dimensiones: abre-cierra; tapa-destapa; ensarta, ensambla, apila, se pone-se quita, hojea, rasga.
- Reproduce modelos constructivos, arma rompecabezas, hace construcciones con bloques, alinea, agrupa, apila.
- Manipulará y explora posibilidades de uso de distintas herramientas: utensilios, juguetes, crayolas, pinceles, etc.
- Verbalizará en voz alta, como estrategias para organizar su propia actividad.

Signos de alarma en el niño

- Dificultades para identificar características generales de los objetos mediante el trazo.
- Deficiencias en el control motor fino para el uso de crayones o lápices.
- Olvida donde guarda o deja los juguetes.
- Dificultad para aprender el uso de objetos (por ejemplo, lanzar y patear la pelota, abrir y cerrar una botella etc.).
- Muestra desinterés ante juegos de ensamble y construcción.
- Rechaza hacer actividades en grupo.

Cuidador competente

- Fomentará los juegos de ensamble y construcción, podrá mostrar modelos y pedirle que los repita o que cree sus propios modelos.
- Creará espacios donde el niño pueda disfrutar de la actividad sin ser interrumpido o hacerlas contra reloj.
- Elogiará al niño cuando solucione con éxito una tarea o actividad y evitará situaciones de comparación o crítica ante las actividades o producciones que el niño realiza.
- Permitirá que el niño utilice distintos materiales para crear, como hojas, colores, masas, etc.
- Da apoyo al niño para completar las tareas donde muestra dificultades.

Obstáculos en el cuidador

- Usa un vocabulario limitado.
- Dificultad para motivar al niño a realizar narraciones.
- Dificultad para identificar las habilidades que el niño adquiere.
- Dificultad para identificar las habilidades en las que el niño muestra atraso.
- Brinda juguetes poco variados.
- Uso de juguetes de forma repetitiva.

Acciones generales

C2 24. 1. Favorecer espacios donde el niño realice movimientos corporales.

Acciones:

- Por medio de cantos, motivar al niño a realizar movimientos de grandes segmentos corporales.
- Por medio de canciones o música favorecer la expresión corporal del niño, permitiendo que baile libremente.
- Realizar juegos en espacios abiertos (canchas deportivas, parques o el campo) donde el niño ejecute distintos movimientos de forma libre.

C2 24. 2. Favorecer que el niño explore distintas soluciones de problemas u obstáculos en su día a día.

Acciones:

- Favorecer que el niño participe en sus rutinas de cuidado asignándole pequeñas tareas que realice por su cuenta, como, ponerse o quitarse la ropa, tallar su cuerpo al bañarse, lavarse los dientes, etc.
- Cuando el niño se encuentre ante una dificultad (por ejemplo, abrir un bote) permitir que intente resolverlo por sí solo, si persevera en una solución darle sugerencias (por ejemplo, ¿Qué tal si la giras?) de forma verbal o mostrándole con otro objeto.
- Asignar tareas nuevas en casa o las que ya realiza hacerlas un poco más complejas, por ejemplo, si ya recoge sus juguetes se le puede pedir que los limpie de forma ocasional.

C2 24. 3. Favorecer la manipulación fina de distintos objetos.**Acciones:**

- Favorecer que los niños exploren y manipulen distintos objetos durante el juego como: juguetes, crayolas, pinceles, etc.
- Mostrar al niño como realizar modelos de construcción y motivarlo a imitarlos, estos pueden ser, torres, filas de bloques.
- Realizar manualidades con el niño donde rasgue, pegue, ensarte.

C2 24. 4. Favorecer la expresión verbal de acciones en el niño.**Acciones:**

- Participar en juegos propuestos por el niño, escuchando a qué quiere jugar y con qué objetos.
- Estimular la verbalización de las acciones durante el juego, el cuidador podrá expresar de forma verbal que planea hacer en el juego, por ejemplo, “voy a saltar muy alto”, “Mi muñeco irá a nadar”.

Información y/o recomendaciones complementarias para el cuidador

- ✓ Variar escenarios y actividades físicas para que el niño explore distintos movimientos corporales.
- ✓ Identificar los movimientos con dificultad y orientar su corrección.
- ✓ Cuando el niño se encuentre ante un obstáculo proporcionar distintos tipos de ayuda como repetir la instrucción, reformular la instrucción usando otras palabras, realizar mímicas o gestos, guiar verbalmente cada paso que el niño

debe realizar, hacer la tarea al mismo tiempo que el niño para que observe la solución al tiempo que la ejecuta, mostrar cómo se hace.

- Dar ejemplos de objetos variados que se encuentren en casa con los que el niño puede jugar y desarrollar su destreza manual.

Dominio: Creatividad

Subdominio:

Formación de conceptos:

- **Caracterización de los objetos a partir de sus propiedades físicas, de su función y de su relación con otros.**
- **Primeras agrupaciones por semejanza**
- **Nociones espaciales: arriba-abajo; adentro-afuera**
- **Nociones temporales**

Expresión de la creatividad en esta etapa de desarrollo:

Identifica características de los objetos como función, color, forma o tamaño. Ante nuevos objetos mostrará interés realizando preguntas para obtener información. Comienza comprender conceptos de referencia espacial y comienza a manejar nociones de número y temporalidad.

Objetivos de desarrollo del niño

- Identificará las características simples de los objetos: función, color, forma, tamaño: grande-pequeño.
- Incorporará a su repertorio lingüístico las palabras que representan a personas y objetos familiares.
- Mostrará interés por el nombre y función de objetos novedosos.
- Identificará semejanzas entre dos objetos a partir de una característica.
- Entenderá las relaciones en el espacio (arriba - abajo, afuera - adentro) con relación a sí mismo.
- Comprenderá los conceptos uno, muchos, pocos, etc.
- Comenzará a entender conceptos simples de tiempo, verbalizarán la terminación de una tarea o rutina o la conclusión de una situación con palabras o frases, tales como: "todo listo", "ya", "adiós", "ayer", etc.

Signos de alarma en el niño

- Persiste en el uso de señalizaciones o gestos para referirse a los objetos de su interés
- No muestra interés por explorar objetos variados en su entorno. Se dirige a un repertorio limitado de objetos familiares y realiza acciones simples y repetitivas con ellos como golpear o apilar.
- No parece interesarse por las características de las cosas, solo hace uso de ellas.

- No parece comprender conceptos de cantidad o tiempo

Cuidador competente

- Al jugar con el niño, amplía la información con relación al uso y características de los objetos.
- Favorece en el niño la identificación de las características comunes entre objetos en actividades cotidianas y en situaciones de juego: por ejemplo “separa los calcetines de papá de los tuyos”, “pon en la mesa solo los platos pequeños”, “pon aquí todos los juguetes de animales”.
- Fórmula instrucciones claras y cortas donde utiliza la ubicación espacial del niño u objetos.
- Favorece interacciones donde el niño pueda manipular distintas cantidades de objetos.
- Indica al niño cuando una actividad o situación concluye usando expresiones verbales.

Obstáculos en el cuidador

- Dificultades para describir las características de objetos.
- Muestra pocas interacciones verbales con el niño.
- Muestra verbalizaciones excesivas sobre un objeto.
- Restringe la actividad exploratoria del niño.
- Da instrucciones largas y con pocas referencias espaciales al niño.
- Cambia de actividad de forma abrupta sin indicar el inicio o el fin.

Acciones generales

C3 24. 1. Favorecer la identificación de características de los objetos o personas.

Acciones:

- Describir al niño características de color, tamaño o forma que sean distintivas o iguales en los objetos, por ejemplo, señalar que un juguete es más grande que otro.
- Describir y mostrar la función de distintos objetos al niño mientras los usa, por ejemplo, decirle “trae servilletas para limpiarte”, “usamos la escoba para barrer”.
- Por medio de preguntas ayudar al niño a describir las características como color, forma y tamaño, por ejemplo, ¿Qué pelota quieres la azul o la verde?, ¿Quieres un vaso grande o uno pequeño?

C3 24. 2. Promover la adquisición de nuevo vocabulario, por medio de cantos o narraciones.

Acciones:

- Narrar cuentos o historias de diversas temáticas por medio de imágenes, favoreciendo la participación del niño realizándole preguntas sobre la historia o pidiéndole que la narre.
- Se pueden implementar distintos cantos que hagan referencia a redes semánticas para que el niño comience a conocer nuevas palabras sobre un mismo tema, como *la vaca lechera*, *los pollitos dicen*, etc.
- Al usar o solicitar objetos llamarlos por su nombre y pronunciando con claridad.
- Incentivar al niño a aprender los nombres de familiares y amigos, se pueden usar imágenes para que asocie la imagen con el nombre.

C3 24. 3. Favorecer en el niño el uso de palabras para ubicarse en el espacio.

Acciones:

- Al dar indicaciones sobre la ubicación de una persona o un objeto usar palabras como arriba - abajo, afuera – adentro.
- Por medio de cantos indicar movimientos que requieran que el niño se desplace en distintas direcciones.

C3 24. 4. Favorecer el uso de conceptos de mucho y poco y realizar conteos.

Acciones:

- Elaborar juegos donde los niños repartan objetos y determinen quién tiene más objetos.
- Elaborar juegos donde los niños ganen fichas, dulces, etc., y determinen quién tiene más, usando un máximo de 5 objetos.
- Al usar juguetes se puede promover el conteo de los mismos.
- Enseñar al niño a representar su edad con los dedos.

C3 24. 5. Identificar cuando ha terminado una acción o situación.

Acciones:

- Favorecer el uso de horarios visuales donde el niño identifique las actividades a realizar.
- Indicar con antelación el fin y el inicio de una actividad.
- Por medio de preguntas favorecer que el niño identifique cuando ha concluido una actividad.
- Fomentar saludo y despedida cuando se asiste a alguna reunión.

C3 24. 6. Favorecer el uso de expresiones que indiquen cuando inicia o concluye una acción como “todo listo”, “ya”, “adiós”, “ayer”.

Acciones:

- Dentro de la rutina diaria indicar cuando se ha concluido una acción usando frases como “terminamos”, “está listo”, “finalizamos”, “ya”.
- En situaciones sociales usar frases para idéntica que se concluye esa actividad como “ya nos vamos”, “hasta pronto”, “adiós”.
- Al entablar conversaciones hacer alusión al momento en el que ocurrió la situación como “hace un momento”, “ayer”.

Información y/o recomendaciones complementarias para el cuidador

- Si el niño muestra dificultad para comprender una instrucción se puede acompañar de expresiones gestuales y corporales que orienten su comprensión.
- Al dar información sobre objetos será importante que el objeto esté presente para que el niño lo pueda manipular y observar.
- Para reforzar el concepto de cantidad usar objetos de interés para el niño como canicas, monedas de juguete, carritos, comida, etc.
- Si el niño muestra dificultades para identificar cuándo concluir una actividad se puede apoyar con el uso de temporizadores que den una señal auditiva o visual del paso del tiempo y su conclusión.

2.1. Organización de actividades Módulo VI 24 a 36 meses

No. Sesión 1	Dominios				
Actividad	A	AR	I	L	C
Comprendo las consecuencias de mis acciones (1)	X	X			X
Me reconozco a mí y a mi familia (2)			X		
Disfruto aprendiendo a dominar mi cuerpo en un espacio (3)	X				X
Me ubico en el espacio donde me desplazo (4)					X

No. Sesión 2	Dominios				
Actividad	A	AR	I	L	C
Regulo mis horarios de sueño, de alimentación y de excretas (5)		X			
Aprendo nuevas palabras (6)		X		X	X
Comparo cantidades (7)	X				X
Identifico características de mis juguetes u objetos de uso cotidiano (8)				X	X

No. Sesión 3	Dominios				
Actividad	A	AR	I	L	C
Comprendo lo que se me pide y participo (9)		X		X	X
Participo en las actividades familiares (10)	X		X		X
Aprendo nuevas palabras (6)		X		X	X
Disfruto aprendiendo a dominar mi cuerpo en un espacio (3)	X				X

No. Sesión 4	Dominios				
Actividad	A	AR	I	L	C
Con mi cuerpo represento mi mundo (11)					x
Descubro el dibujo como medio para expresarme (12)	X				X
Aprendo a expresar verbalmente mis deseos y necesidades (13)	X			X	
Uso mis manos para explorar y conocer (14)				X	

No. Sesión 5	Dominios				
Actividad	A	AR	I	L	C
Conozco partes de mi cuerpo (15)			X		
Descubro el dibujo como medio para expresarme (12)	X				X
Identifico características de mis juguetes u objetos de uso cotidiano (8)				X	X
Identifico emociones (16)		X			X

No. Sesión 6		Dominios				
Actividad	A	AR	I	L	C	
Comprendo lo que se me pide y participo (9)		X		X	X	
Participo en las actividades familiares (10)	X		X		X	
Descubro el dibujo como medio para expresarme (12)	X				X	
Disfruto aprendiendo a dominar mi cuerpo en un espacio (3)	X				X	

No. Sesión 7		Dominios				
Actividad	A	AR	I	L	C	
Me reconozco a mí y a mi familia (2)			X			
Comparo cantidades (7)	X				X	
Patero la pelota hacia una meta (17)	X					
Uso mis manos para explorar y conocer (14)				X		

No. Sesión 8		Dominios				
Actividad	A	AR	I	L	C	
Mis primeras conversaciones (18)			X			
Exploro nuevos usos (19)					X	
Imito sonidos (20)				X	X	
Descubro el dibujo como medio para expresarme (12)	X				X	

No. Sesión 9		Dominios				
Actividad	A	AR	I	L	C	
Aprendo a expresar verbalmente mis deseos y necesidades (13)	X			X		
Mis primeras conversaciones (18)			X			
Coordino el movimiento de mis manos (21)					X	
Juego para comprender el mundo (22)				X	X	

No. Sesión 10		Dominios				
Actividad	A	AR	I	L	C	
Comprendo lo que se me pide y participo (9)		X		X	X	
Participo en las actividades familiares (10)	X		X		X	
Lanzo la pelota con mis dos manos (23)	X					
Imito sonidos (20)				X	X	

2.1.1. Actividades módulo VI de 24 a 36 meses

(1) Comprendo las consecuencias de mis acciones

El propósito de esta actividad es favorecer en el niño la comprensión de las consecuencias de sus acciones para introducirlo al conocimiento de reglas para la convivencia (A24. 2, AR24.3).

Descripción:

- Identifiqué momentos en los cuales su hijo presenta conductas disruptivas como golpear, gritar, llorar, etc. Conserve la calma y dele al niño un “tiempo fuera”, asignándole un lugar libre de riesgos, hasta que se calme. Por ejemplo, si su hijo llora porque no quiere prestar un juguete, retírelo del juego y dígame que puede regresar cuando esté más tranquilo.
- Cuando el niño realice conductas adecuadas o siga reglas como no tirar comida, concluir un trabajo, recoger algo que haya tirado, etc. Elógielo de forma inmediata, explicitando la acción que fue adecuada, por ejemplo, si el niño come todas las verduras que se le sirvieron, usted puede reforzar diciendo “He visto que te comiste todas las verduras, bien hecho”. Evite elogios genéricos como “que niño tan bonito”, “que bien lo hiciste”, “eres un buen niño”, debido a que estos no le expresan al niño que conducta realizó de forma adecuada.

Recursos: expresiones verbales cortas

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
Necesita que el adulto le demuestre que es lo que tiene que hacer. Necesita que se le repitan las reglas.	Comenzará a respetar las reglas que usen en casa.

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
Parece no comprender las reglas. Muestra intolerancia a la frustración o cambios en la actividad. Muestra conductas agresivas al establecer reglas.	No establece reglas claras y cortas. Cambia las reglas en medio de una actividad. No muestra interés cuando el niño realiza una conducta adecuada.

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ Si desea elogiar o amonestar a su hijo por alguna conducta debe hacerlo de forma inmediata, no espere a que papá o mamá regresen del trabajo para que lo feliciten o reprendan, debido a que los niños a esta edad mantienen por un periodo corto la información; es importante que las consecuencias (buenas o malas) las reciban en el momento, para favorecer o disminuir una conducta.
- ✓ Los límites o reglas que se establezcan son susceptibles de modificarse, esto depende del lugar y la situación en la que se encuentren, es importante que el cuidador esté consciente de estos cambios y que le informe al niño de los mismos. Por ejemplo, si el niño puede tomar los juguetes de forma libre en casa al visitar a alguien se le puede decir, “los juguetes son de tu primo, pídelos prestados”.

(2) Me reconozco a mí y a mi familia

El propósito de esta actividad es que el niño comience a reconocerse a sí mismo y a sus familiares en fotografías, identifique características de las personas, acciones e inicie la capacidad de evocar experiencias pasadas (I24.4, I24.5).

Descripción:

- Muestre al niño fotografías para que identifique y nombre acciones familiares, mediante preguntas. Observe junto con el niño un conjunto de fotografías sobre la familia, dé tiempo para que el niño observe, espere a ver si reconoce a algún familiar, objeto o situación señalando o nombrándolo, si el niño señala, usted nombre a la persona u objeto.
- Observe con el niño fotografías sobre familiares y realice preguntas concretas, por ejemplo, ¿Dónde está mamá?, ¿Qué están comiendo? Una vez que el niño ya reconoce a las personas y comienza a realizar verbalizaciones sobre lo que observa. Realice preguntas abiertas mientras observa las fotografías con el niño, por ejemplo, ¿Qué están haciendo?, ¿Quiénes son?

Recursos: fotos de eventos familiares para el niño.

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
Mira fijamente las fotografías. Señala al reconocer a alguien en la fotografía.	Nombrará a las personas que salen en las fotografías. Identificará las acciones que están realizando las personas en las fotografías.

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
No muestra interés en imágenes o fotografías. No identifica las acciones que el cuidador menciona.	Al mostrar una fotografía inmediatamente comienza a hablar, sin dar tiempo al niño para que la observe.

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ Muestre fotografías de familiares cercanos para el niño.
- ✓ Permita que el niño manipule las fotografías.

(3) Disfruto aprendiendo a dominar mi cuerpo en un espacio

El propósito de la actividad es facilitar en el niño el libre desplazamiento y la actividad orientada al desarrollo de habilidades motrices como: correr, saltar, trepar, subir y bajar escaleras, librar obstáculos, patear y aventar la pelota, en espacios abiertos y en condiciones de seguridad (A24.4, A24.5, C2.24.1).

Descripción:

- Identifique diferentes espacios donde el niño pueda desplazarse de forma segura, evitando muebles con esquinas puntiagudas, muebles que puedan caer sobre él, pisos resbalosos, cruces de calles, perros no familiares etc.
- Por medio de la música o canciones que le gusten al niño permita que exprese de forma espontánea distintos movimientos corporales. Disfrute bailando con él.
- Realice actividades en parques, patios o canchas donde el niño intercale entre caminar y correr, agacharse y levantarse, arrastrarse y rodar. Puede jugar a patear o lanzar pelotas.
- Realice actividades en espacios con juegos infantiles, escaleras, donde el niño decida qué movimientos puede realizar para pasar los obstáculos, por ejemplo, permitir que suba las escaleras, que brinque desde un escalón, que escale, etc.

Recursos: un espacio abierto, colchonetas, rodillos de esponja, barra de equilibrio, escaleras, bancos.

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
<p>Requiere de apoyo para subir y bajar escaleras, avienta pelota con las dos manos y pateo la pelota sin dirección. Evita obstáculos rodeando.</p>	<p>Caminará sobre distintas superficies, subirá y bajará escalones sin apoyo. Será capaz de superar obstáculos realizando diversos movimientos: agacharse, reptar, trepar. Lanzará pelota con las dos manos hacia un objetivo. Logrará correr y patear pelota grande estática.</p>

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
<p>Muestra movimientos torpes, descoordinados; se cae o golpea con frecuencia. Muestra rechazo a este tipo de actividades; se muestra inseguro y temeroso, se mantiene cerca del cuidador o demanda constantemente su apoyo.</p>	<p>Limita las posibilidades de movimiento del niño por temor a que se lastime. Responde en forma impositiva ante las dificultades del niño, presionándolo a enfrentar los obstáculos, en lugar de brindarle el apoyo que requiere. No participa de las actividades con el niño o no favorece variaciones en las posibilidades que le ofrece.</p>

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ Identifique potenciales riesgos en lugares fuera de casa, por ejemplo, patios con maderas viejas, pastos con heces de animales, parques con juegos en mal estado, calles que frecuentan los perros callejeros, etc.
- ✓ No utilice recompensas o castigos para obligar al niño a realizar actividades que le significan dificultad.
- ✓ No critique al niño por las dificultades que presenta y no lo avergüence ante otros obligándolo a realizar determinadas actividades como bailar en público.

(4) Me ubico en el espacio donde me desplazo

El propósito de esta actividad es favorecer en el niño la construcción de las primeras nociones de posición en el espacio, de sí mismo, de los objetos y de los objetos con relación a sí mismo. Se iniciará en la comprensión de conceptos espaciales que irá poco a poco incorporando a su propio vocabulario (C3.24.3).

Descripción:

- Proponga al niño juegos en los que movilice los segmentos corporales a partir de relaciones de espacio, por ejemplo: Coloca las manos arriba de la cabeza, por detrás de la espalda, debajo de las pompis, etc... Es importante que se haga énfasis en la ubicación señalando e indicado el lugar.
- Una vez que el niño domine estos conceptos, juegue a identificar objetos familiares a partir de su ubicación, por ejemplo ¿que ves *arriba* de la mesa? Busca *debajo* de la mesa.
- Introduzca nuevos conceptos como adentro y afuera, inicie usando como referencia al niño, realice juegos donde el salga o entre de una habitación. Una vez dominados realice juegos donde un objeto o persona salga o entre de un lugar.
- Establezca un juego donde el cuidador esconde un juguete y tenga que dar pistas al niño escondiendo objetos arriba, abajo, adentro o afuera. Por ejemplo, esconder un peluche fuera de un cuarto o arriba de alguna mesa, o dentro de una mochila.

Recursos: objetos familiares, mobiliario, cajas, cajones, etc.

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
Necesita que se señale la referencia o que el adulto mire en la dirección que se le pide.	Integrará a su vocabulario las palabras de ubicación espacial.

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
Parece no aprender nuevas palabras. Muestra dificultad para comprender las instrucciones.	Muestra pocas interacciones verbales con el niño. Muestra un vocabulario limitado.

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ Empiece por pares de palabras (primero arriba-abajo, después adentro-afuera) antes de realizar actividades donde las mezcle.
- ✓ Utilice su dedo y dirija su mirada para indicar la dirección en la que debe buscar el niño.

(5) Regulo mis horarios de sueño, de alimentación y de excretas

El propósito de esta actividad es favorecer en el niño la regulación de los ciclos fisiológicos y que anticipe las acciones, expresando verbalmente su necesidad (AR24.1).

Descripción:

- Establezca rutinas para las actividades del niño como la comida, el baño, la hora de dormir y siestas. Identifique los momentos en el día en los cuales el niño expresa necesidades como hambre, sueño o sensación de mojado o sucio. Ayúdelo a verbalizar la necesidad que experimenta mediante expresiones como “te veo cansado ¿quieres ya dormir?”, “estas inquieto porque ya tienes hambre, es hora de comer”, “estás incomodo porque el pañal ya está sucio, vamos a cambiarte”.
- El niño a esta edad, debe dormir entre 11 y 14 horas por día incluidas las siestas. El sueño nocturno debe ser continuo. Establezca horarios para dormir y despertar, limite las horas de siesta. Para favorecer el sueño nocturno, establezca rituales para ir a dormir que ayuden a disminuir la actividad y relajarse, como el baño, la narración de historias cortas o cantos que tranquilicen al niño.
- Realice las comidas a la misma hora y con los miembros de la familia. Si el niño expresa hambre fuera de esos horarios o si expresa quedar muy lleno tal vez deba modificar las porciones.
- Establezca rutinas para ir al baño, seleccione los momentos que considera importantes para evitar accidentes como antes de salir de casa, antes de dormir o si ha bebido muchos líquidos. Motive al niño a sentarse por su cuenta en el baño.

Recursos: espacios del hogar como comedor, el baño o la cama.

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
Comienza a controlar los esfínteres. Muestra dificultad para expresar sueño o deseos de ir a la cama.	Tendrá horarios establecidos para comer, dormir e ir al baño.

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
Parece no controlar esfínteres. Realiza varias siestas a lo largo del día. Su sueño es interrumpido durante la noche. Come en exceso o come muy poco para su edad.	Tiene varios cuidadores que no establecen horarios homogéneos. Dificultad para establecer horarios para el niño. Poca sensibilidad a las señales de necesidad que expresa el niño.

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ El cuidador deberá estar atento a las señales de hambre, sueño, cansancio o para ir al baño que el niño muestra a lo largo del día, para establecer los horarios.
- ✓ Si el niño tiene más de un cuidador, será importante la comunicación entre ellos sobre las rutinas que se pretenden establecer, de ser necesario se puede realizar un horario que ambos puedan seguir.

(6) Aprendo nuevas palabras

El propósito de esta actividad es que el niño aumente su vocabulario y elabore respuestas ante preguntas a partir de narraciones cortas (C3.24.2, L24. 2). Ampliar los periodos de atención proponiendo al niño nuevas metas sobre una actividad (AR24. 2).

Descripción:

- Narre un cuento al niño, al iniciar le dirá que ponga atención porque al final le hará preguntas. El cuidador debe realizar cambios de voz para mantener la atención del niño. Al final preguntará ¿Quiénes eran los personajes del cuento?, ¿Qué le pasó al personaje principal? Si el niño no muestra interés por responder, utilice dentro de juegos las situaciones narradas reforzando el vocabulario que se utilizó en el cuento, por ejemplo, tome una muñeca y diga “ella es caperucita y va a visitar a su abuela...” y permita que el niño continúe el juego, es muy probable que lo cambie y no siga la línea del cuento original, permita que el niño desarrolle su propio juego y de otras oportunidades para contar el mismo cuento más adelante.
- Narre un cuento que ya conoce el niño, al iniciar le dirá que ponga atención. El cuidador debe realizar cambios de voz para mantener la atención del niño. A lo largo de la narración el cuidador deberá hacer preguntas para que el niño anticipe la respuesta: entonces, ¿apareció un...? El “conejo” vio un..., se dio cuenta que... etc. Al finalizar realizará preguntas como ¿Quiénes eran los personajes del cuento?, ¿Qué le pasó al personaje principal?
- Entregue un cuento que el niño ya conozca y pídale que cuente qué está pasando en las imágenes que observan. No es necesario que narre la historia, basta con que describa los objetos y acciones que ocurren en la imagen.

Recursos: cuentos infantiles variados.

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
Escucha el cuento y observa las imágenes. Muestra interés por los libros.	Podrá nombrar personajes, objetos y acciones que observe en el cuento. Anticipará sucesos sencillos de narraciones ya conocidas.

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
No muestra interés ante las narraciones. Parece no aprender palabras nuevas.	Muestra dificultad para cambiar el tono de voz o realizar expresiones relacionadas con las narraciones.

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ Use libros de pasta dura, con imágenes grandes y poco texto.
- ✓ Permita que el niño explore los libros de forma libre, enséñele a pasar las hojas y guíe su atención hacia las imágenes del texto que ilustran la narración.
- ✓ A esta edad el niño disfruta mucho la repetición de las mismas narraciones.

(7) Comparo cantidades

El propósito de la actividad, es proponer situaciones de juego orientadas a que el niño realice la comparación de conjuntos de no más de diez elementos, usando los conceptos de mucho y poco, e inicie correspondencia uno a uno con la guía del adulto. Representa también una oportunidad para el niño de poner en juego el control y precisión en el movimiento de las manos (C3.24. 4).

Descripción:

- Realice un juego donde el niño obtenga alguna ganancia: dulces, pelotas, juguetes pequeños. Invite al niño a comparar su ganancia con la obtenida por otro (otro niño o adulto) mediante preguntas como *¿quién tiene muchos?, ¿quién tiene pocos?* Por ejemplo: jugar a pescar, enganchar changuitos.
- Juegue con el niño a ensartar en un cordón, listón o agujeta objeto como cuentas, trozos de popote, botones de agujero grande, pasta seca cruda como codos o similares para formar un collar o pulsera. Antes de ensartar coloque frente al niño dos filas con distinta cantidad de objetos (no más de diez) y pregunte al niño donde hay *muchas* y donde hay *pocas*. Invite al niño a elegir el conjunto que él prefiere y usted tome el otro conjunto. Al finalizar el ensartado, coloquen de forma paralela los collares o pulseras y pregunte al niño *¿cuál tiene muchas?* y *¿Cuál tiene pocas?* En esta actividad es importante la comparación de *muchos* y *pocas*, no importa si el niño requiere de apoyo para ensartar.
- Coloque frente al niño dos bolsitas con diferente cantidad de contenido, no más de diez elementos (dulces, tapas, fichas, botones, etc.). Permita que el niño tome ambas bolsas y pregúntele dónde cree que hay *muchas* y donde cree que hay *pocas*. Juegue con él a ir sacando el contenido de las bolsas, en forma simultánea, de uno en uno alineando sobre la mesa, hasta que se acabe el contenido de la primera bolsa. Permítale que verifique el interior de las bolsas y vuelva a preguntar: *¿cuál tenía muchas?* y *¿cuál tenía pocas?*

Recursos: distintos objetos pequeños, objetos para ensartar, cordones, bolsitas de tela o plástico.

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
Puede decir <i>más</i> cuando demanda al adulto mayor cantidad de algo (alimento) pero no es capaz aún de establecer comparaciones.	Podrá realizar comparaciones a partir de la distribución espacial de los objetos e incorporará a su lenguaje el uso de los términos <i>mucho</i> o <i>poco</i>

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
Juega con los objetos, pero no parece comprender las preguntas que se formulan, no contesta o da respuestas no relacionadas.	Juega con el niño pero no orienta su actividad hacia el propósito que se busca, pregunta en forma desorganizada o genera confusión en el niño.

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ No dar la respuesta al niño mediante gestos, dar un tiempo para que el niño pueda elaborar una respuesta.
- ✓ No realice expresiones de desagrado si el niño se equivoca, muéstrele nuevamente los materiales o reformule las preguntas.

(8) Identifico características de mis juguetes u objetos de uso cotidiano

El propósito de la actividad es motivar al niño mediante preguntas (L24.3), a explorar e identificar las distintas características de los objetos (C3.24.1).

Descripción:

- Coloque en una caja, cesto o cubeta distintos objetos disponibles en el hogar que no sean familiares para su hijo con el propósito de permitirle su exploración y mostrarle su uso. Puede iniciar colocando por ejemplo, un desarmador, un perfume, una caja musical, un destapador, pinzas para la ropa, etc. Permita que su hijo los explore y antes de dar una explicación espere a que él formule preguntas, si no lo hace, hágalas usted (¿qué es esto?, ¿cómo crees que le llamamos?, ¿para qué crees que lo usamos?, ¿de qué color es?, etc.) en caso de que su hijo no responda, proporcione mayor información sobre los diversos objetos.
- Cuando el niño ya se haya familiarizado con los objetos, motíVELO a verbalizar su nombre, a identificar algunas características (color, tamaño) y a simular su uso o a seleccionar el objeto que puede ser utilizado para una actividad específica.

Recursos: objetos inusuales para los niños (por ejemplo, un desarmador, un perfume, una caja musical, un destapador, pinzas para la ropa).

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
<p>Explorará las características de los objetos con interés y experimentará formas de uso.</p> <p>Utiliza diversas estrategias no verbales y verbales, para solicitar al adulto información sobre los objetos (señala, ofrece, emite palabras o dirige al adulto hacia el objeto de su interés).</p>	<p>Elaborará preguntas sobre el nombre (¿qué es?, ¿Cómo se llama?) y uso (¿para qué sirve?) de objetos no familiares.</p> <p>Podrá identificar las características observables de los objetos y su función.</p>

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
<p>Muestra poco interés en los objetos o situaciones que le rodean.</p> <p>La pronunciación es inteligible.</p> <p>Parece no aprender nuevas palabras.</p>	<p>Muestra un vocabulario limitado para describir las características de objetos.</p> <p>Muestra pocas interacciones verbales con el niño.</p>

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ No poner al alcance del niño objetos o herramientas que puedan representar un riesgo para el niño (tijeras, cuchillos, objetos de metal o vidrio que lo puedan lastimar, objetos pequeños que pueda ingerir, etc.)
- ✓ Introducir periódicamente objetos nuevos, ampliando la posibilidad de conocimiento del niño.

(9) Comprendo lo que se me pide y participo

El propósito de la actividad es facilitar en el niño la comprensión de lo que se pide mediante instrucciones sencillas y claras; favorecerá también su atención en la ejecución de la actividad con énfasis en la búsqueda y localización de objetos que se encuentran fuera de su vista (L24. 1, AR24. 2, AR24. 3, C1.24. 5).

Descripción:

- Dé al niño instrucciones de forma verbal y modelando la conducta que quiere que realice, la instrucción debe ser corta usando una o dos palabras como “guarda aquí” “pon aquí”. Pida al niño guardar distintos objetos en una caja, mientras usted lo realiza, poco a poco permita que el niño lo haga solo y usted solo acompañelo.
- Una vez que el niño se ha familiarizado con la instrucción, comience a dar indicaciones verbales y espere a que el niño realice la conducta. Las instrucciones siguen siendo cortas de dos o tres palabras, por ejemplo “pon aquí”, “dame el juguete”, “ponlo en la caja” etc. Por ejemplo, pida al niño que saque y guarde objetos para jugar.
- Aumente las palabras en las instrucciones a 3 o 4, solicitando dos acciones de objetos que estén fuera de su vista, por ejemplo, “trae el suéter y póntelo”, “primero limpia y después jugamos”, “deja la mochila y lava tus manos”, etc.

Recursos: juguetes variados.

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
Necesita el modelo del adulto para realizar actividades nuevas.	Será capaz de seguir instrucciones de dos acciones.

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
Muestra poco interés en personas que están hablando. Parece no escuchar.	Presenta pocas interacciones verbales con su hijo. Da instrucciones largas y en desorden al niño.

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ Progresivamente vaya aumentando el número de acciones que le solicita al niño.
- ✓ Haga contacto visual con el niño para asegurar que está prestando atención a sus indicaciones.

(10) Participo en las actividades familiares

El propósito de esta actividad incrementar la participación del niño en las actividades de la vida diaria, favoreciendo su autonomía para realizar tareas relacionadas con su cuidado personal y de los juguetes u objetos de su propiedad (A24. 3, C2.24. 2, I24. 2).

Descripción:

- Favorezca la identificación de los objetos personales del niño, haciendo uso de pronombres como “tuyo”, “mío” o cuestionamientos *¿De quién es?*
- Incremente la participación del niño en su aseo personal, permitiendo que el niño realice parte de las actividades por su cuenta, por ejemplo, cepillar los dientes, llevar su ropa de un sitio a otro, quitarse la ropa, comer por su cuenta. Puede ayudar al niño de forma verbal, recordándole que es lo que tiene que hacer, puede decirle, “trae tu ropa”, “lavarte las manos con jabón”, etc.
- Favorezca la colaboración de todos los miembros de la familia en el aseo del hogar, puede asignar tareas a cada uno integrando al niño en tareas que se adapten a sus habilidades.
- Permita que el niño intente solucionar los problemas a los que se enfrenta, espere a que pida ayuda o muestre frustración para intervenir. Si lo ayuda utilice sugerencias para dar ideas al niño sobre cómo solucionar el problema, por ejemplo, si el niño no alcanza un juguete, puede sugerir “porque no vas por el banco para que lo alcances”.
- Favorezca las situaciones donde el niño puede tomar decisiones y motívalo mediante preguntas que contengan máximo dos opciones y que las pueda observar. Por ejemplo, *¿Quieres el suéter azul o el verde?*

Recursos: objetos de cuidado personal (como el peine, sácate, crema, toallas) o utensilios del hogar.

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
Inicia intentando reproducir actividades como peinarse, quitarse prendas de ropa, comer por sí mismo.	Será capaz de realizar tareas sencillas de higiene o limpieza. Mostrará interés por ayudar en las distintas tareas del hogar.

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
Dificultad para seguir instrucciones. Dificultad para nominar objetos o situaciones.	Da pocos espacios para que el niño participe en su higiene. Muestra poca paciencia cuando el niño está aprendiendo una nueva actividad.

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ El común que a esta edad los niños quieran participar en las mismas tareas que el adulto está realizando, identifique qué es lo que el niño puede realizar y permita que participe, por ejemplo, si esta trapeado y el niño quiere hacer lo mismo que usted, asigne un área que el niño pueda limpiar sin importar el resultado y permita que manipule el trapeador en ese lugar.
- ✓ De elogios al niño cuando participe en las actividades del hogar o cuando logre una tarea que antes no podía hacer solo.
- ✓ El niño requerirá que varias veces le expliquen qué es lo que tiene que hacer y que lo acompañen hasta que domine la actividad.
- ✓ Es importante que fraccione las actividades que quiere que el niño aprenda, por ejemplo, si le quiere enseñar a servirse agua del garrafón, puede dividir en los siguientes pasos la actividad:
 - Enseñe dónde están los vasos de plástico.
 - Enseñe a abrir y cerrar el recipiente en caso de que tenga tapa.
 - Asegúrese que el niño pueda manipular la llave para sacar agua, pídale que él abra y cierre la llave a su señal.

- ✓ Enseñe hasta donde llenar para no derramar, pida al niño que sostenga el vaso y que él de la señal para que usted cierre la llave. Por la edad dejaremos esta actividad hasta este paso.
- ✓ Recuerde identificar el nivel de dificultad de la actividad que le está solicitando al niño y las habilidades que ha adquirido para decidir cuánta ayuda proporciona.

(11) Con mi cuerpo represento mi mundo

El propósito de esta actividad es que el niño imite y represente acciones por medio del movimiento corporal (C1.24. 1).

Descripción:

- Capte la atención del niño y cuente al niño una historia breve, utilizando gestos y movimientos corporales exagerados que representen las características y/o acciones que realiza el personaje. El niño disfrutará que se le cuente la historia de manera repetida.
- Cuando el niño se haya familiarizado, motívelo a representar por el mismo con el movimiento de su cuerpo el contenido de la historia siguiendo el modelo del adulto. Poco a poco, podrá narrar la historia y motivar al niño a que el realice los movimientos sin la presencia del modelo.
- Más adelante, puede jugar a suspender abruptamente la narración y observar si el niño es capaz de anticipar la acción que sigue.

Recursos: se pueden utilizar recursos narrativos como poemas, narraciones o cantos cortos que estimulen al niño a representar con su cuerpo diferentes personajes (animales, medios de transporte o comunicación), acciones (correr, volar, hablar por teléfono) o situaciones.

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
Necesita del modelo del adulto para realizar distintas representaciones.	Realizará representaciones de forma espontánea ante narraciones.

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
Muestra dificultad para imitar secuencias de movimientos.	Se siente incómodo ya que refiere que no le gusta cantar ni bailar.
Muestra dificultades para recordar y realizar anticipaciones de acciones ya aprendidas.	Se muestra demandante e intrusivo con el niño, haciéndolo sentir incómodo e inhibiendo su participación en la actividad.

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ Contar con repertorios variados de narraciones, poemas y canciones, donde se abordan distintas temáticas o situaciones.
- ✓ Asegurarse que los contenidos de las narraciones, poemas y canciones sean adecuados para la edad del niño.

(12) Descubro el dibujo como medio para expresarme

El propósito de la actividad es motivar al niño a expresarse mediante el dibujo utilizando distintos materiales (C1.24. 3) y facilitar mayor control en el movimiento de las manos y en la manipulación de distintos materiales gráficos (A24. 6).

Descripción:

- Facilite al niño una superficie amplia sobre la que pueda experimentar los trazos provocados por el movimiento amplio de sus brazos, verá que realiza garabatos y trazos en línea hacia distintas direcciones. Puede utilizar una hoja de papel periódico sobre el piso, colocar una cartulina o cartón sobre la pared a la altura del niño. Utilice papel de reciclado, de empaques o sobrantes de oficina. Poco a poco puede introducir hojas de papel de menor tamaño. Lo importante es darle libertad al niño de experimentar libremente sus posibilidades de garabateo y trazo. Alabe las producciones del niño para que se motive a continuar realizando la actividad.
- Permita al niño experimentar con materiales diversos para pintar o realizar garabatos y trazos. Si utiliza pinturas semilíquidas seleccione las que son para niños pequeños ya que estas no son tóxicas y permita que el niño las aplique con los dedos o las manos antes de ofrecerle una brocha o pincel. Si utiliza crayolas o gises, busque los que mayor grosor ya que estos facilitan al niño el agarre y le ayudarán a controlar mejor el movimiento de la mano y la precisión del trazo. Evite el uso de plumones, plumas y lápices de madera a esta edad.
- Juegue con el niño a imitar trazos simples como líneas rectas en distintas direcciones y cruces; verá cómo poco a poco el niño va realizando trazos más delimitados hasta dibujar pequeños círculos y líneas. Realice preguntas al niño sobre lo que dibujó, por ejemplo, ¿Qué hiciste? ¿A qué se parece? Alabe las producciones del niño y colóquelas en un lugar visible para él para que vea que aprecia sus dibujos.

Recursos: distintos tipos de papel o superficies para dibujar, materiales para pintar como pinturas líquidas, crayones, plumones, etc.

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
<p>Realiza garabatos. Dibuja líneas horizontales con el modelo del adulto.</p>	<p>Trazará dibujos como caras o monigotes. Atribuirá nombre y significado a sus dibujos, aunque esta interpretación no sea estable. Será capaz de copiar trazos como la "V".</p>

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
<p>No se interesa en la actividad o no muestra interés por nombrar lo que dibuja. Garabatea pero no evoluciona el tipo de trazo que realiza, se centra solo en movimientos estereotipados o repetitivos de los brazos y manos. Muestra rechazo a la manipulación de determinados materiales por su textura o consistencia.</p>	<p>Restringe la actividad gráfica del niño para evitar que se ensucie él mismo o que ensucie superficies. No provee al niño de variedad de materiales para la actividad gráfica. Limita la libre actividad del niño al decirle lo que tiene que dibujar o no se interesa en lo que realiza.</p>

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ Vestir al niño con ropa que pueda manchar para que realice la actividad de dibujo sin restricciones.
- ✓ Dar indicaciones claras al niño sobre las superficies en la que sí y en la que no puede dibujar, facilitando en casa los espacios apropiados para ello.

(13) Aprendo a expresar verbalmente mis deseos y necesidades

El propósito de la actividad es favorecer en el niño la expresión de sus deseos y necesidades mediante expresiones verbales (A24. 1, L24. 5).

Descripción:

- Identifique las distintas necesidades que el niño puede tener dentro de la rutina diaria como puede ser comer, ir al baño o estar sucio, realizar determinado juego, solicitar ayuda o compañía, etc.
- Use frases concisas para ayudar al niño a expresarse, por ejemplo, “Quieres leche”, “Te ayudo”, “Quieres ir al baño”. Al usar estas frases no es necesario forzar al niño a repetir las, simplemente las usan como modelo.
- Realice preguntas al niño sobre sus necesidades seleccionando actividades donde él pueda realizar elecciones. Por ejemplo, ¿Qué juguete quieres?, ¿Qué playera te quieres poner?
- Favorezca la expresión de necesidades mostrando al niño como expresarlas mediante frases cortas (de dos a tres palabras), es probable que el niño use solo una palabra o frases incompletas o con errores gramaticales, evite corregir al niño con frases como “así no se dice”, “repítelo después de mí”, en su lugar modele el lenguaje construyendo la frase de forma correcta, por ejemplo, si el niño dice “ete quiero” usted responda “quieres ese”.

Recursos: materiales variados como ropa, comida, juguetes.

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
Señala o mira los objetos que son de su interés.	Expresara sus deseos y necesidades mediante oraciones cortas.

Realiza vocalizaciones al ver un objeto o persona que llaman su atención.	
---	--

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
Muestra dificultades para verbalizar necesidades y deseos.	Atiende en forma inmediata las demandas del niño, no le da oportunidad de expresar verbalmente sus necesidades o deseos.
Muestra irritabilidad ante demandas no satisfechas.	Muestra poca sensibilidad a las expresiones de deseo del niño.
Usa la mirada o el dedo para señalar objetos o personas sin realizar verbalizaciones.	

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ Favorecer la intención comunicativa sobre la pronunciación, es decir, permita que el niño comunique con sonidos, aunque estos no sean claros, preste atención para identificar qué es lo que el niño intenta decir y brinde ayuda completando la frase, por ejemplo, si el niño dice “ete, ete” usted responda “quieres leche”.

(14) Uso mis manos para explorar y conocer

El propósito de esta actividad es facilitar y promover en el niño, la exploración manual de materiales variados en sus actividades cotidianas de cuidado y juego (L24. 3).

Descripción:

- Establezca juegos con el niño en los cuales pueda manipular distintos materiales como carritos, muñecas, ropa, utensilios de cocina etc. Establezca juegos donde indirectamente nombre los objetos para que el niño los identifique, por ejemplo, juegue a la comida usando frases como “dame un plato para mi comida” de tiempo para que el niño identifique el objeto y lo entregue.
- Favorezca la identificación de necesidades o intereses utilizando preguntas abiertas por ejemplo ¿Quieres hacer pipí?, ¿Qué fruta te gusta?, ¿A qué quieres jugar?, si el niño no responde oriente la respuesta y reafirme con frases como “querías hacer pipí”, “ah, te gusta el mango”, “quieres jugar con los carritos”.
- Favorezca la exploración del niño durante el juego o la rutina diaria brindándole materiales y experiencias variadas. Debe identificar intereses de su hijo y a partir de eso realice preguntas sobre lo que observan o hace. Por ejemplo, al cambiarlo identifique que le gusta ponerse y pregunte ¿Quieres la playera azul?, si van a comprar pan observe a su hijo e identifique si está observando un pan es específico ¿Qué quieres una dona?, durante el juego si su hijo muestra poco interés identifique qué otra cosa quiere jugar preguntando ¿Quieres cambiar de juego? ¿Qué quieres jugar?

Recursos: materiales variados como juguetes, utensilios, ropa, etc.

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
<p>Muestra interés por los objetos novedosos.</p> <p>Comienza a jugar de forma repetitiva con sus juguetes favoritos.</p>	<p>Realizará preguntas sobre su entorno.</p> <p>Será capaz de nombrar distintos objetos de uso cotidiano.</p>

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
<p>Se comunica con gestos y señas.</p> <p>Emplea palabras arbitrarias que sólo la familia y el niño conocen.</p> <p>Muestra poco interés en personas que están hablando.</p> <p>Dificultades para iniciar y seguir una conversación.</p>	<p>No nombra los objetos por su nombre.</p> <p>Dificultades para integrar al niño en conversaciones familiares.</p> <p>Limita los momentos de juego con pares.</p> <p>Contesta las preguntas que otros formulan al niño.</p>

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ Al elaborar preguntas espere a que el niño formule las respuestas, evite presionarlo a contestar o darle la respuesta.

(15) Conozco partes de mi cuerpo

El propósito de esta actividad es enseñar al niño el nombre y función de las partes del cuerpo (I24. 1).

Descripción:

- Promueva el juego con muñecos donde el niño pueda identificar partes del cuerpo humano, por ejemplo, bañarlo y vestirlo con ayuda del cuidador, nombrando los objetos utilizados y las partes del cuerpo durante el baño y al cambiarlo.
- Favorezca que el niño identifique las distintas partes del cuerpo y su función mediante cantos como “pin pon”, “Tengo, tengo”, “Baño de regadera”, “Mi cuerpo”, etc.
- Ensamble rompecabezas de 6 piezas del cuerpo humano o de animales, donde el niño arme segmentos corporales grandes (cabeza, extremidades y tronco), al orientar al niño nombre las partes del cuerpo.

Recursos: muñecos, canciones y rompecabezas.

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño:
Identifica grandes segmentos corporales.	Reconoce partes y funciones del cuerpo.

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
Dificultad en la pronunciación. Parece no aprender palabras nuevas.	Usa un vocabulario limitado.

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ Identifique las partes del cuerpo por su nombre evitando el uso de sobrenombres.

(16) Identifico mis emociones

El propósito de esta actividad es favorecer en el niño la identificación de sus emociones a partir de las expresiones gestuales que las acompañan y representan (AR24. 4), también se motivará la imitación de expresiones gestuales del otro, que representan los estados emocionales (C3.24. 1).

Descripción:

- Presente al niño de forma atractiva las emociones pueden realizar narraciones con títeres o muñecos, donde realice cambios de voz y gesticule las emociones de forma exagerada, por ejemplo, por medio de títeres enseñe y represente al niño las emociones básicas (miedo, enojo, alegría, tristeza, asco y sorpresa), al realizar la narración use situaciones conocidas para los niños, como sentir enojo cuando le quitan un juguete, sentir alegría cuando ven a los abuelos, etc.
- Narrare cuentos cortos donde los personajes expresan diferentes emociones, asegúrese de describir la situación que las causa y para mantener activo al niño le puede preguntar cómo se sentiría él si eso le pasara.
- Favorezca la expresión de emociones en el entorno familiar, por ejemplo, realice un *emocionómetro* con imágenes donde puedan identificar qué emoción están sintiendo para poderla comunicar a su familia. Se recomendará que cada día por la mañana, tarde o noche el niño y el cuidador identifiquen su estado de ánimo.

Recursos: muñecos, cuentos cortos con imágenes, imágenes de diferentes emociones.

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
Expresa gusto o desagrado por objetos o situaciones.	Podrá identificar las emociones básicas. Integrará a su vocabulario las emociones.

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
Muestra poco interés en los objetos o situaciones que le rodean. De forma continua se expresa mediante el llanto, gritos o golpes.	No verbaliza sobre los estados emocionales propios y del niño. Juzga las respuestas emocionales del niño, inhibiéndolas o ridiculizando: <i>“no llores, pareces niña”</i> .

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ Las narraciones deben ser breves debido a que los periodos de atención del niño son cortos.
- ✓ Al realizar narraciones realizar cambios de voz, gesticular, usar imágenes o personajes que le gusten al niño para mantenerlo interesado en la actividad.

(17) Pateo la pelota hacia una meta

El propósito de la actividad es favorecer en el niño la coordinación y el equilibrio de los segmentos grandes del cuerpo (motricidad gruesa) (A24. 5).

Descripción:

- Motive al niño a jugar con una pelota. Comience por mostrarle cómo patear si el niño no sabe. En espacios abiertos juegue con el niño a patear la pelota de un lugar a otro, aumentando la distancia progresivamente.
- Colóquese frente al niño, pídale que pateé la pelota hacia usted, realícelo de forma repetida y elógielo para continuar motivándolo. Utilice distintos objetos para delimitar un espacio y pídale al niño que patee en esa dirección la pelota.

Recursos: pelota, área para jugar con la pelota (patio, jardín, cancha).

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
Requiere del modelo adulto, para realizar una secuencia de movimientos con los segmentos del cuerpo.	Mostrará habilidad para lanzar la pelota hacia objetivos o metas.

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
<p>Los movimientos son torpes, descoordinados o asimétricos. Cuando cambia el ritmo del movimiento aumenta la dificultad.</p> <p>Intenta imitar los movimientos pero no logra organizarlos en una secuencia.</p> <p>No anticipa los movimientos, sin la presencia del modelo no anticipa.</p>	<p>El cuidador se siente incómodo ya que refiere que no le gusta cantar ni bailar.</p> <p>El cuidador se muestra demandante e intrusivo con el niño, haciéndolo sentir incómodo e inhibiendo su participación en la actividad.</p>

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ Identificar áreas donde el niño pueda jugar con la pelota sin correr el riesgo de tirar o romper objetos frágiles.

(18) Mis primeras conversaciones

El propósito de esta actividad es integrar a conversaciones familiares a los niños facilitado la expresión verbal (I24. 3).

Descripción:

- Motive al niño a platicar sus experiencias con familiares cercanos, con sugerencias como: Cuándo veas a la abuela cuéntale que fuimos al parque, Platica sobre el día que fuimos al parque, ¿Te acuerdas que te subiste a los columpios? El cuidador establecerá los temas y con preguntas guiadas ayudará al niño a recordar.
- Cuando el niño hable de forma espontánea el cuidador lo mirará y escuchará con atención, intercambiando palabras con el niño relacionadas al tema, evitando hacer juicios como “el día que lloraste”, “no seas mentiroso”, “como te gusta inventar historias”. El profesional aclara que a esta edad los niños recuerdan fragmentos de situaciones que en muchas ocasiones no tienen orden o se mezclan con otras, pero se puede ayudar al niño a poner orden usando conectores como: “primero”, “después” y “al final”.

Recursos: identificar momentos dentro de la rutina donde el niño pueda platicar sobre experiencias cercanas como la comida, antes de dormir o en el transporte.

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
Necesita del adulto para iniciar la conversación.	Inicia una conversación de corta duración.

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
Lenguaje inteligible. Parece no recordar situaciones vividas recientemente.	Da pocas oportunidades para que el niño se exprese. Cuando el niño habla corrige su pronunciación.

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ Es probable que el niño salte de un tema a otro y que sus conversaciones sean cortas, ayúdelo a mantenerse en el tema recordando detalles relacionados con la conversación.
- ✓ Cuando el niño pronuncie mal no lo juzgue ni corrija usando frases como “así no se dice”, “otra vez lo dijiste mal”, permita que se exprese de forma libre.

(19) Exploro nuevos usos

El propósito de la actividad es mostrar al niño usos no convencionales de objetos familiares (C1.24. 6).

Descripción:

- Establezca un juego de simulación y representación donde muestre al niño el uso cotidiano de los objetos o juguetes. Permita que el niño los use, permitiendo que el niño proponga distintos usos. Juegue a la casa con el niño, límpiela, acomoden los muebles, coloquen peluches para formar la familia y permitan que el niño juegue de forma libre.
- Realice un juego de simulación sustituyendo los objetos por otros, motive al niño a buscar otras formas de usar los objetos, por ejemplo, un lápiz puede ser una varita mágica, una almohada puede ser un regalo. Juegue a la casita, proponga al niño sustituir los objetos, la casa por una manta, los muebles por almohadas, la comida por trozos de plastilina, etc.

Recursos: distintos objetos de la casa, materiales como hojas, plastilina, recipientes, palitos, etc.

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
Conoce el uso convencional de los objetos. Querrá realizar las acciones varias veces.	Será capaz de manipular los objetos inventando distintos usos.

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
Presenta juegos estereotipados, es decir, realiza acciones repetidas con los objetos como aventar o golpear sin establecer propiamente un juego.	Presenta limitadas variaciones dentro del juego diario. Resuelve los problemas que el niño presenta durante el juego.

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ Permita que el niño proponga los juegos y usted intégrele a ellos.
- ✓ Permita que el niño use los objetos de distintas formas sin cuestionarlo, aunque a usted le parezcan ilógicas.
- ✓ Realice distintos juegos de las actividades que observa en su comunidad como vender comida, comprar frutas y verduras, construir casas, con el objetivo de variar los objetos a sustituir.

(20) Imito sonidos

El propósito de la actividad es favorecer la producción de sonidos que mejoren la movilidad del aparato fono-articulatorio en los niños (L24. 4), además, se motiva al niño a realizar la imitación e identificación con distintos personajes que en este caso son animales (C1.24. 7).

Descripción:

- Por medio del uso de distintos juguetes de animales (leones, elefantes, pájaros, etc.) los niños y sus cuidadores jugarán a hacer sus sonidos mientras los manipulan.
- Por medio de cantos, se motivará al niño a realizar acciones y sonidos, simulando ser distintos animales, instrumentos u oficios.
- El niño imitará distintos movimientos o sonidos de animales, objetos o profesiones. Por ejemplo, se puede iniciar proponiendo el animal que deben imitar, los niños realizarán movimientos y sonidos para desarrollar un juego.

Recursos: canciones infantiles, muñecos de distintos animales, instrumentos musicales o herramientas.

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
Muestra interés por manipular los objetos. Nombra algunos de los animales que se le presentan.	Realizará distintos sonidos y los relacionará con los animales u objetos que lo producen.

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
Muestra poco interés por manipular los objetos. Muestra un juego estereotipado de los objetos.	Se muestra apenado por realizar los sonidos. No permite que el niño manipule los objetos.

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ Variar los animales a presentar al niño.
- ✓ Identificar las distintas fuentes de sonido que el niño puede imitar como puede ser instrumentos musicales, vehículos, maquinaria.

(21) Coordino el movimiento de mis manos

El propósito de esta actividad es favorecer la manipulación fina de distintos objetos, así como la identificación del inicio y finalización de una actividad (C2.24. 3, C3.24. 5).

Descripción:

- Brinde oportunidad de manipular distintos tipos de materiales con ambas manos, como masas, papeles, abrir y cerrar distintos recipientes, dulces con envoltura.
- Enseñe al niño a realizar distintos movimientos para amasar, trocear, arrugar o abrir y cerrar usando ambas manos, por ejemplo, colóquese al lado de él y muéstrelle cómo puede abrir y cerrar un recipiente o como puede trozar papel, si muestra dificultad colóquese detrás de él y ayúdele a realizar los movimientos desde esa posición.
- Proponga una meta para estas actividades para facilitar la identificación el inicio y fin de la actividad, por ejemplo, troce el papel para pegarlo en una hoja, empiece diciendo los pasos que se van a realizar usando palabras como “primero”, “al inicio”, “al finalizar”, “al terminar”, use frases como “primero cortamos el papel, después lo pegamos y al final lo colocamos en una pared” con el objetivo de indicar cuando inicia y cuando termina la actividad.

Recursos: plastilina, masa, papel reciclable, periódico,

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
Manipula objetos y observa los objetos. Apila objetos como cubos.	Amasará para hacer bolitas. Abrirá y cerrará puertas. Troceará papeles.

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
<p>Dificultad para manipular los materiales.</p> <p>Parece que hace mucho esfuerzo al manipular los objetos.</p> <p>Refiere cansancio.</p>	<p>Interfiere en la actividad del niño, corrigiendo o calificando su desempeño.</p>

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ Establezca actividades motivantes como amasar figuras que sean de su agrado como personajes de caricaturas o muñecos.
- ✓ Sea claro al indicar cuándo termina y cuando finaliza una actividad.
- ✓ Si el niño se muestra ansioso por terminar intente motivar a recordándole en que momento termina y que pueden hacer otra cosa una vez terminada la actividad.

(22) Juego para comprender el mundo

El propósito de esta actividad es promover espacios y brindar materiales variados donde los niños establezcan su propio juego (C1.24. 2, C1.24.8), dando usos distintos a los objetos de la vida cotidiana (C1.24. 6) y favoreciendo la expresión verbal de acciones y creando monólogos (C2.24. 4, L24. 6).

Descripción:

- Favorezca la exploración del niño exponiéndolo al juego con distintos materiales como, muñecos, carros, frutas, utensilios, etc., permita que juegue solo y si lo invita intégrese y siga su juego. Amplíe al niño la información a partir de intercambios verbales referentes al nombre de los objetos que utiliza, su función y sus posibilidades de uso dentro de la situación de juego. Utilice un lenguaje claro.
- Motive al niño a realizar juegos donde simulan situaciones de la vida diaria utilizando juguetes y objetos reales (ir de compras, ir al médico, organizar un paseo, etc.). Verbalice situaciones y motive al niño a continuar el juego “iremos de paseo hay que preparar comida”, “para llegar al parque tendremos que tomar el camión”, “cuando lleguemos al parque jugaremos con la pelota”, “es hora de comer preparemos el lugar para comer”.
- Motive al niño a representar situaciones o experiencias familiares mediante el uso de muñecos o juguetes. Cuando el niño juegue con el muñeco haga preguntas o comentarios orientados a ampliar la situación de juego: “¿Cómo se llamará el bebé? A mí me gustaría que se llamará...”, “X está muy sucio, es hora de bañarlo, ¿Qué necesitas?”.

Recursos: juguetes variados que representen utensilios para acciones cotidianas: peine, cepillo, la esponja, toallas; trastos, verduras y frutas de juguetes, envases de alimentos, animales, medios de transportes como carros, camiones.

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
<p>Juega imitando acciones de la vida cotidiana sobre sí mismo o en otros como peinar, dar de comer, hacer como que duermo. Juego de simulación.</p>	<p>Establecerá situaciones de juego utilizando diversos recursos que representan experiencias vividas y amplía el juego con recursos narrativos que relacionan las situaciones representadas.</p>

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
<p>Se limita a realizar acciones estereotipadas con los juguetes pero no establece propiamente juego (los golpea, arrastra, lanza). No verbaliza durante el juego. Representa acciones aisladas (peina, arrulla) pero no logra establecer una secuencia organizada de acciones.</p>	<p>Durante el juego, el cuidador propone cambios constantes de actividad al niño, desorganizando su actividad.</p>

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ Permita la exploración de distintos objetos, no importa que estos sean utensilios de la casa o juguetes.
- ✓ Evite que su hijo manipule objetos pequeños que puedan causar asfixia.

(23) Lanzo la pelota con mis dos manos

El propósito de esta actividad es favorecer el control motor grueso en el niño por medio del lanzamiento de objetos (A24. 5).

Descripción:

- Juegue con el niño animándolo a lanzar una pelota mediana utilizando sus dos manos. Intente cazar la pelota y regrésela al niño suavemente, sin esperar aún que sea capaz de cazarla. Alábelo y motívelo a lanzarla nuevamente. Puede poco a poco aumentar la distancia para motivar al niño a aumentar el impulso.
- Cuando el niño aumente su destreza juegue con él a lanzar la pelota para alcanzar una meta: golpear la pared, tocar o derribar un objeto.

Recursos: pelota de hule mediana.

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
Requiere del modelo adulto, para realizar una secuencia de movimientos con los segmentos del cuerpo.	Mostrará habilidad para lanzar la pelota hacia objetivos o metas.

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
<p>Los movimientos son torpes, descoordinados o asimétricos. Cuando cambia el ritmo del movimiento aumenta la dificultad.</p> <p>Intenta imitar los movimientos pero no logra organizarlos en una secuencia.</p> <p>No anticipa los movimientos, sin la presencia del modelo no anticipa.</p>	<p>El cuidador se siente incómodo ya que refiere que no le gusta cantar ni bailar.</p> <p>El cuidador se muestra demandante e intrusivo con el niño, haciéndolo sentir incómodo e inhibiendo su participación en la actividad.</p>

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ Establecer un juego donde se favorezcan distintos los movimientos corporales.
- ✓ Elogiar al niño por participar en la actividad.
- ✓ Evitar críticas sobre el desempeño del niño debido a que la habilidad de lanzar sigue en desarrollo.

3. Módulo VII 37 a 48 meses

Dominio: Autonomía

Subdominios:

- **Expresión de necesidades, preferencias e intenciones.**
- **Toma de decisiones: capacidad de anticipar las consecuencias de una acción.**
- **Solución de problemas prácticos.**
- **Exploración del entorno.**

Expresión de la autonomía en esta etapa de desarrollo:

El niño es capaz de expresar verbalmente, deseos, necesidades o malestares, pudiendo anticipar consecuencias, siendo capaz de adaptar o modificar su conducta según el ambiente donde se desarrolle. Muestra un mayor control motriz grueso y fino, variando el tipo de juego que realiza y usando distintas herramientas en su vida cotidiana.

Objetivos de desarrollo del niño

- Expresará verbalmente sus necesidades, deseos y malestares como fatiga diciendo que está cansado.
- Reconoce que sus conductas tienen una consecuencia.
- Reconocerá e inhibirá aquellas conductas que tienen una consecuencia negativa para él.
- Se adaptará fácilmente a distintos escenarios como la escuela, la casa, el parque etc.
- Mostrará mejor control corporal para distintas acciones, subir y bajar escaleras sin apoyo y sin alternar los pies, saltar con los pies juntos terminando en posición erecta, montará por sí solo un triciclo, tendrá la capacidad de correr esquivando obstáculos, lanza y atrapa pelotas.
- Hará uso de otros utensilios como el cuchillo para extender algún ingrediente.
- Seleccionará entre distintas herramientas la adecuada para realizar tareas específicas.
- Diversificará el uso de las herramientas.

Signos de alarma en el niño

- Presenta dificultades para comprender que su conducta produce reacciones en otros y en objetos.
- Se frustra, se retira o dice que no puede o no quiere, ante actividades que implican nuevos retos o ante los obstáculos que se le presentan.

- Muestra dificultad para variar soluciones que da a problemas.
- Muestra dificultades en la coordinación y el equilibrio de segmentos corporales gruesos que limitan sus posibilidades para explorar nuevas formas de desplazamiento (subir y bajar escaleras, brincar, etc.).
- Muestra dificultades en la coordinación y manipulación fina de herramientas de uso cotidiano (cuchara, tenedor, cuchillo, lápiz, etc.).

Cuidador competente

- Favorecerá la expresión verbal de necesidades, deseos y malestares.
- Enseñará reglas que pueda generalizar a otros escenarios.
- Organizará actividades de distinta complejidad.
- Organizará materiales para que el niño experimente situaciones físicas.
- Favorecerá los juegos en espacios abiertos donde el niño realice distintos movimientos motores gruesos.
- Permitirá el uso de distintas herramientas cuando su hijo se lo solicite.
- Permitirá que el niño realice actividades de la vida diaria por sí solo como comer, vestirse, lavarse los dientes, bañarse, etc.

Obstáculos en el cuidador

- Verbaliza constantemente sin considerar el interés del niño o sin dar posibilidad a que él responda o se exprese.
- Se expresa con verbalizaciones pobres o no atiende a las conversaciones que el niño inicia.
- Tiende a solucionar los problemas a los que el niño enfrenta.
- Limita las experiencias motrices del niño.
- No permite que el niño participe activamente en actividades de alimentación, higiene y cuidado.
- Muestra dificultad para dirigir la conducta del niño en las actividades de cuidado.

Acciones generales

A 37. 1. Promover la identificación de deseos, necesidades y estados propios.

Acciones:

- Nombrar las necesidades o deseos que se observan en el niño, por ejemplo, cuando quiere comer o quiere un dulce, le dirá "¿quieres comer?", "¿Quieres un dulce?"
- Nombrar los estados emocionales o físicos del niño, por ejemplo "te duele el golpe", "tienes sed", "estas molesto"
- El cuidador hará explícitos deseos o necesidades por ejemplo diciendo "Quiero tomar agua" "Necesito un suéter".

A37. 2. Promover la identificación de las causas que puede tener una conducta.

Acciones:

- Favorecer el uso de reglas de comportamiento, anticipándose ante situaciones donde el niño presenta conductas disruptivas, por ejemplo "iremos a la tienda, para acompañarme debes tomarme de la mano hasta que regresemos".
- Reconocer cuando un niño ha seguido una regla, por medio de elogios como "me di cuenta que compartiste tus juguetes con tus amigos", "hoy recogiste tus juguetes, muy bien".
- Cuando rompe una regla se deberá aplicar una sanción en el momento, sin postergar a que llegue el padre a casa o que pasen varios días y se le diga a modo de reproche: "como no quisiste bañarte antier, hoy no habrá dulces".

A37. 3. Enseñar al niño las reglas que se aplican en los distintos escenarios en que participa.

Acciones:

- Variar los lugares que visita con el niño, asistiendo a parques, restaurantes, fiestas infantiles y de adultos, visitando a familiares.
- Anticipar al niño que se realizarán visitas con personas o lugares desconocidos, de preferencia avisarlo un día antes y el día que se asistirá, por ejemplo "hoy iremos con tu tía", "recuerda que mañana es cumpleaños de tu primo". Verbalizar que se espera de él en relación a su participación y comportamiento: "recuerda saludar cuando lleguemos", "no tomes cosas que no son tuyas, pídelas si las necesitas", etc.

- Favorecer la exploración de lugares nuevos en el niño acompañado del adulto, será importante observar al niño al llegar a un lugar y si hay sitios que le llamen en especial la atención acompañarlo a explorar para asegurarse que es un lugar seguro.

A37. 4. Favorecer espacios donde el niño pueda realizar juego en solitario o grupo.

Acciones:

- Favorezca el desarrollo de historias con escenarios y personajes imaginarios.
- Usando los personajes favoritos de caricaturas o películas de los niños desarrollar juegos con el niño.
- Favorecer el juego con juguetes animados y permitir que se les atribuyan sentimientos o intenciones durante el juego.
- Permitir que el niño interactúe con pares para desarrollar juegos donde inventan escenarios o personajes.
- Favorecer el uso de distintos materiales de la casa para que los niños puedan desarrollar los juegos de forma libre.

A37. 5. Promover el uso de forma independiente de distintos objetos que requieren manipulación fina.

Acciones:

- Enseñar al niño como usar tijeras.
- Favorecer el uso de lápices, crayones, plumones o pinceles para pintar.
- Facilitar el uso de cuchillos sin filo, tenedores, vasos y jarras para verter agua.
- Favorecer el uso de cepillos de dientes, peines, pinzas para el cabello.
- Favorecer el uso de distintas botellas con tapas a presión o de rosca.
- Facilitar tiempos para que los niños puedan quitarse y ponerse la ropa por su cuenta (como calcetines, ropa interior, chamarras, pantalones).
- Permitir que los niños se bañen, tallando su cuerpo o el cabello, bajo la supervisión de un adulto.
- Permitir que ellos se limpien después de ir al baño, se laven y sequen las manos.
- Favorecer que el niño se lave los dientes por sí mismo.

Información y/o recomendaciones complementarias para el cuidador

- ✓ Favorecer los momentos donde los niños puedan realizar elecciones.
- ✓ Establecer reglas para todos los miembros de la familia.
- ✓ Motivar al niño a desplazarse por su cuenta en los distintos escenarios de actividad.
- ✓ Brindar variedad de objetos en las actividades que realiza el niño.

Dominio: Autorregulación

Subdominios:

- **Regulación de la atención**
- **Regulación comportamental**
- **Regulación emocional**

Expresión de la autorregulación en esta etapa de desarrollo:

El niño será capaz sostener su atención mientras realiza una actividad a pesar de distractores, alternándose de ser necesario. Las conductas del niño comienzan a ser reguladas por él mismo a partir de la internalización de las reglas o del uso del habla privada. Es más consciente de estados emocionales propios y de otros, esto lo lleva a realizar conductas empáticas de forma espontánea.

Objetivos de desarrollo del niño

- Aumentará los periodos atencionales en actividades que conlleven una meta, siendo capaz de sostener la atención a pesar de distractores.
- Desarrollará habilidades para prestar atención a más de una cosa a la vez.
- Comenzará a regular su conducta mediante la externalización del habla mientras realiza una actividad.
- Internalizará normas del comportamiento en las interacciones sociales con sus pares y adultos.
- Mostrará nuevas expresiones emocionales para regular su conducta como enojo, protesta y amor.
- Tendrá una mejor comprensión de sus emociones y comprenderá los estados emocionales de los otros
- Mostrará conductas relacionadas con la empatía como ayudar, compartir y consolar.

Signos de alarma en el niño

- Muestra poco interés por concluir actividades.
- Se distrae con facilidad al realizar una tarea.
- Muestra poco interés en realizar actividades con pares.
- Se le dificulta seguir reglas en los juegos.
- Muestra conductas disruptivas o pasivas al desarrollar distintas actividades.
- Estalla descontroladamente cuando se enfada o disgusta.

Cuidador competente

- Propondrá actividades de promuevan periodos de atención más largos (armar rompecabezas, juegos de construcción, manualidades)
- Verificará que las tareas que inicie el niño se concluyan.
- Favorecerá el seguimiento de instrucciones para regular conductas y emociones.
- Favorecerá dentro de las actividades el uso de reglas propiciando su internalización.
- Usará lenguaje sencillo, preciso y claro al establecer reglas.
- Fomentará las interacciones con sus pares.
- Mencionará los estados emocionales propios y los de su hijo.
- Promoverá en el niño conductas de ayuda, compartir y consolar en otros.

Obstáculos en el cuidador

- Fomenta cambios constantes de actividad.
- Da instrucciones largas al niño.
- No da instrucciones cuando requiere que el niño realice alguna tarea.
- No promueve el uso de reglas en las actividades cotidianas.
- Brinda reglas rígidas y poco flexibles al niño.
- Brinda pocos espacios donde el niño interactúa con pares.
- Muestra dificultades para identificar estados emocionales y su causa.
- Presenta poco interés en elogiar conductas prosociales realizadas por el niño.
- El cuidador no reconoce las conductas prosociales que el niño realiza.

Acciones generales

AR37. 1. Fomentar el sostenimiento de la atención hasta la conclusión una actividad.

Acciones:

- Proponer al niño actividades de acuerdo a sus intereses y nivel de habilidad que impliquen la consecución de una meta, se pueden establecer retos a cumplir, por ejemplo, "veamos quien hace la torre es más alta".
- Prolongar el interés del niño sobre una actividad proponiéndole variaciones, por ejemplo "ya que construimos una torre hay que traer a las personas que viven en ella".

- Al narrar cuentos o historias anticipar que se le preguntará sobre los personajes o las acciones que realizaron, por ejemplo, “Pon atención, porque tienes que decirme ¿cómo se llama su hermano?”.
- Realizar identificación de imágenes que pueden ser iguales, diferentes o compartir una característica.
- Iniciar el uso de juegos colectivos simples que impliquen el seguimiento de instrucciones, el respeto de turnos y la consecución de una meta: juegos de mesa, rondas, juegos de actividad física.
- Usar elogios cuando el niño concluya una actividad.

AR37. 2. Seguimiento e internalización de reglas o normas sociales.

Acciones:

- Favorecer el seguimiento de las normas que se establecen en el ámbito familiar haciéndolas congruentes a la edad del niño y consistentes: permanecer sentado durante las comidas, levantar juguetes, ayudar a recoger ropa y enseres, etc.
- Aprender normas para la convivencia social como: saludar, despedirse, dar las gracias, pedir por favor, respetar las cosas de otros.
- Favorecer en el niño la comprensión y el seguimiento de reglas simples en actividades de juego como: juegos de mesa, rondas, juegos de actividad física. Explicitando la regla al inicio y monitoreando su cumplimiento durante su actividad.
- Participar con el niño en las actividades de juego que él propone atendiendo a las reglas que el mismo establece.
- Identificar con el niño las distintas reglas que se aplican a diferentes lugares, por ejemplo, “en la casa de la abuela no se tocan las plantas”, “en el parque hay que esperar turno para jugar”, “a la escuela no se puede llevar juguetes”.

AR37. 3. Reconocimiento de emociones en otros y en ellos y sus causas.

Acciones:

- Facilitar que el niño exprese sus propios estados emocionales a partir de preguntas como: ¿cómo te sientes?
- Facilitar en el niño el origen o las causas de las emociones que experimenta mediante verbalizaciones como: estás enojado porque..., irritable porque... etc.
- Reconocer y explicitar los mecanismos que el niño utiliza para expresar estados emocionales como miedo, desconfianza, inseguridad, enojo, etc. Brindarle apoyo para afrontar la situación que los genera.

- Facilitar en el niño el reconocimiento de los estados emocionales en otros y sus causas mediante la verbalización como estoy enojada porque..., estoy triste porque..., estoy feliz porque..., etc.

AR37. 4. Desarrollo de conductas prosociales como ayudar, compartir y consolar.

Acciones:

- Dar muestras de conductas prosociales frente al niño y al niño.
- Elogiar al niño cuando realice una conducta prosocial.
- Ayudar al niño a identificar cuando han realizado un acto prosocial hacia él.
- Favorecer actividades donde el niño comparta juguetes o ayude a organizarlos.

Información y/o recomendaciones complementarias para el cuidador

- ✓ Hacer que las actividades sean agradables para el niño con el fin de motivarlo a concluir las.
- ✓ Establecer normas consistentes.
- ✓ Para el seguimiento de reglas e instrucciones el niño requiere de la retroalimentación constante del adulto.
- ✓ Permitir al niño durante el juego proponer y modificar reglas.

Dominio: Identidad

Subdominios:

- **Identidad personal**
- **Identidad familiar**
- **Identidad de género**

Expresión de la identidad en esta etapa de desarrollo:

El niño identifica segmentos particulares de su cuerpo como articulaciones. Usa pronombres al referirse a otras personas. Comienza a entablar amistades y a participar en el juego grupal de forma activa. Identifica las características propias de cada sexo y comienza a mostrar interés por personajes de su mismo sexo.

Objetivos de desarrollo del niño

- Comenzará a identificar partes más específicas del cuerpo como el codo, rodillas, entre otras.
- Usará de pronombres “yo”, “mi”, “tú”, “nosotros”.
- Comenzará a participar en juegos donde se asignan roles y los asume adaptándose a las modificaciones que puedan sufrir las reglas a lo largo del tiempo.
- Disfrutará disfrazarse de un personaje adulto manteniendo su identidad
- Establecerá sus primeras relaciones de amistad.
- Comenzará a compartir y cooperar durante el juego.
- Podrá distinguir entre hombre o mujer por atributos físicos como vestimenta, accesorios, peinados.
- Se identificará con su propio sexo en los juegos de simulación.
- Sentirá admiración por personas de su mismo sexo.

Signos de alarma en el niño

- Utiliza un repertorio muy reducido de palabras familiares y las utiliza en forma aislada.
- Muestra dificultad para adaptarse a juegos.
- Muestra dificultad para identificar a personas familiares.

Cuidador competente

- Enseñará los nombres de las articulaciones y lo motivará a identificarlas en sí mismo y en los otros.
- Promoverá la comprensión de la función de los sentidos.
- Promoverá el uso de expresiones verbales como “yo”, “tu” y “nosotros” en la interacción con los otros.
- Fomentará actividades de juego donde simulan personajes.
- Brindará los materiales o herramientas necesarias para interpretar personajes conocidos.
- Promoverá el conocimiento de los atributos físicos de hombres y mujeres. Señalará las características que diferencian a cada género.
- Promoverá el juego espontáneo de sus personajes favoritos.
- Respetará los intereses del niño independientemente de si son de hombre o mujer.

Obstáculos en el cuidador

- Las verbalizaciones del cuidador son pobres y escasas por lo que limita la introducción de nuevos conceptos y palabras en las interacciones que establece con el niño.
- Presenta dificultades para el desarrollo historias que pueden implementarse en el juego de fantasía.
- No da oportunidad para que el niño participe en la rutina de cuidado.

Acciones generales

I37. 1. Favorecer la denominación e identificación de articulaciones en el cuerpo en sí mismo y en otros.

Acciones:

- Dentro de las rutinas de higiene nombrar segmentos pequeños al niño, por ejemplo, durante el baño nombrar con el niño las partes que talla de su cuerpo, al dar indicaciones para untarse crema nombrar las partes del cuerpo.
- Por medio de sus juguetes mostrar la ubicación de las partes del cuerpo al vestirlo o quitarle la ropa, también se puede jugar al doctor e identificar malestares.
- Por medio de canciones donde realizan una serie de movimientos nombrar el uso y el nombre de partes del cuerpo.

- Por medio de imágenes favorecer la identificación de partes del cuerpo, por ejemplo, el armado de rompecabezas o el coloreado de personajes.

I37. 2. Favorecer el uso de pronombres “yo”, “mi”, “tú”, “nosotros”.

Acciones:

- Durante las interacciones verbales que se establecen con el niño, enfatizar en el uso de pronombres mediante la introducción de preguntas “¿Cómo te llamas? ¿Quién quiere...? ¿De quién es...?”
- Llamar al niño por su nombre y favorecer que personas externas también lo hagan.
- Mostrar al niño fotografías de sí mismo motivándolo mediante preguntas (¿Quién es?) a identificarse usando “yo”
- Identificar y destacar verbalmente los gustos y preferencias del niño: “Te gusta mucho...”.

I37. 3. Favorecer espacios donde el niño conviva y juegue con otros niños conocidos y desconocidos.

Acciones:

- Favorecer el establecimiento de momentos de juego grupal como visitar a primos o amigos, ir al parque o lugares con juegos infantiles.
- Favorecer la visita a espacios donde el niño establezca relación con niños desconocidos, enseñándole a saludar y decir su nombre al conocer a otros niños.
- Favorecer juegos grupales como cantos, rondas, juegos donde tomen turnos, juegos de mesa o juego de fantasía.

I37. 4. Favorecer la identificación del niño con un género y las sus características.

Acciones:

- Identificar los personajes favoritos del niño y desarrollar juegos a partir de ellos, permitiendo que él elija el personaje que quiere usar o representar.
- Favorecer el uso de distintos accesorios, ropa o disfraces, para que simulen distintos personajes o personas.
- Permitir el juego libre donde el niño elija la temática, personajes y el desarrollo de la historia o el juego.
- Identificar las características externas distintivas de los hombres y mujeres.

Información y/o recomendaciones complementarias para el cuidador

- ✓ La importancia de llamar al niño por su nombre.
- ✓ Dar indicaciones lo suficientemente claras donde se comprenda que le toca hacer al niño y que le toca hacer al adulto, evitando el uso del “nosotros” cuando se desea que el niño lo realice de forma independiente.

Dominio: Lenguaje

Subdominios:

- **Comprensión del lenguaje.**
- **Expresión del lenguaje: incremento de vocabulario y construcción de estructuras gramaticales simples (frases).**

Expresión del lenguaje en esta etapa de desarrollo:

Utiliza expresiones de ubicación espacial y temporal, es capaz de usar distintos tipos de palabras como preposiciones, pronombres, formas posesivas, frases de tiempo, producirá nuevos sonidos vocales, su vocabulario aumentará a alrededor de 1500 palabras, elaborará frases de 3 o 4 palabras, además, continuará produciendo monólogos mientras habla, por medio del lenguaje creará, pensará y describirá situaciones.

Objetivos de desarrollo del niño

- Empezará a comprender oraciones de lugar, tales como: “pon el cubo (debajo, enfrente, detrás) de la silla. Sin embargo, le es difícil entender: “al lado”.
- Entenderá y producirá frases de tiempo como: “ayer”, “el lunes”, “hora de la comida”, “esta noche”, “todos los días”.
- Seguirá instrucciones, aunque no estén presentes los objetos.
- Seguirá instrucciones de tres pasos.
- Usará el habla privada mientras juega.
- Usará el lenguaje como herramienta para crear, pensar y explicar situaciones.
- Hará uso de un vocabulario de más o menos 1500 palabras.
- Podrá pronunciar los sonidos de los siguientes fonemas: /m/, /n/, /p/, /w/, /t/, /k/, /b/, /j/, /l/, /s/, /ch/.
- Usará oraciones compuestas de 4 a 5 palabras.
- Usará formas posesivas como: “mío”, “mía”, “tuyo”, “de”, más el nombre (de mi mamá), y los pronombres reflexivos “te” y “se” por ejemplo: “él se baña”, “tú te bañas”.
- Usará las oraciones de negación utilizando palabras tales como: “nada”, “nunca”, “nadie” y “ni”.
- Empezará a usar oraciones compuestas unidas por “y”, “que”, “donde”, “como”.

Signos de alarma en el niño

- Dificultad para realizar movimientos fonoarticulatorios (problemas en la coordinación, presencia de flacidez o espasticidad de los órganos fonoarticulatorios).
- Se comunica con gestos y señas.
- Emplea palabras arbitrarias que sólo la familia y el niño conocen.
- Muestra imposibilidad para corregir su lenguaje o seguir modelos de comunicación adecuados.
- Se expresa con muy pocas palabras.
- Muestra dificultad para construir frases.
- No comprende nociones espaciales y temporales.

Cuidador competente

- Promoverá el uso de instrucciones verbales.
- Nombrará los objetos por su nombre, promoviendo una pronunciación clara.
- Enfatizará los sonidos de las palabras en las que el niño muestra dificultad para pronunciar.
- Estimulará que el niño realice narraciones breves sobre situaciones de su día.
- Fomentará juegos donde los niños establezcan conversaciones con los juguetes.
- Favorecerá el uso de palabras relacionadas con la temporalidad y el espacio.

Obstáculos en el cuidador

- Las verbalizaciones del cuidador son pobres y escasas por lo que limita la introducción de nuevos conceptos y palabras en las interacciones que establece con el niño
- Dificultad para expresarse de forma espontánea.
- Presenta pocas interacciones verbales con su hijo.
- Entabla conversaciones largas y complejas donde no da oportunidad a que el otro responda.
- Muestra dificultad para elaborar juegos donde se realicen narraciones o se establezcan conversaciones.

Acciones generales

L37. 1. Promover el uso de palabras que indiquen la ubicación de los objetos en el espacio.

Acciones:

- Usar dentro de las indicaciones palabras donde se describa la posición en el espacio como debajo, enfrente, atrás.
- Pedir al niño que describa su ubicación en relación a objetos, personas o lugares, por ejemplo, si se le pregunta ¿Dónde estabas? Se esperaría que el niño respondiera “jugando en el patio con mi prima”.
- Pedir al niño que indique en donde se encuentran objetos que son de su interés, por medio de frases como “esta arriba de...” “está debajo de...”.
-

L37. 2. Favorecer el uso de frases con “ayer”, “el lunes”, “hora de la comida”, “esta noche”, “todos los días”.

Acciones:

- Dentro de la narración de historias favorecer el uso de las palabras, ayer, el fin de semana, en la mañana.
- Favorecer la identificación de las características del día y la noche, por ejemplo, en el día vamos a la escuela, en el día jugamos, en la noche te bañas o en la noche te vas a dormir.
- Establecer rutinas y favorecer que los niños las conozcan anticipando que se realizará ese día, por ejemplo, “hoy iremos al parque y después a comer con tus tías”.

L37. 3. Favorecer el seguimiento de instrucciones cortas sobre objetos que no estén a la vista.

Acciones:

- Usar órdenes de máximo tres acciones cuando se le solicita algo al niño, usando enlaces para cada acción como “primero...después...al final...”.
- Usar gesticulaciones para que el niño comprenda mejor la instrucción, señalando los objetos o la dirección en la que tiene que caminar para ir por él.

L37. 4. Favorecer el uso de nuevas palabras dentro del lenguaje diario.

Acciones:

- Favorecer el canto o la repetición de rimas en los niños.
- Favorecer la narración de cuentos conocidos por los niños para favorecer el uso del vocabulario.
- Entablar conversaciones con el niño partiendo de objetos o situaciones conocidas por él.
- Planear espacios donde los miembros de la familia establezcan conversaciones sobre las actividades que realizaron ese día.
- Permitir que el niño entable conversaciones ficticias con los muñecos durante el juego libre.

L37. 5. Propiciar el uso de palabras con los siguientes fonemas: /m/, /n/, /p/, /w/, /t/, /k/, /b/, /j/, /l/, /s/, /ch/.

Acciones:

- Por medio del canto introducir palabras nuevas para el niño, favoreciendo su repetición.
- Por medio de los cuentos o narraciones con imágenes dar el significado de las palabras nuevas a los niños.
- Dentro del juego favorecer la imitación de sonidos de objetos, animales u onomatopeyas.

L37. 6. Favorecer la construcción de oraciones de 4 a 5 palabras.

Acciones:

- Cuando se dirige al niño hablarle de forma clara y viéndolo a los ojos, asegurando que está prestando atención.
- Ayudar al niño a construir frases cuando las de incompletas, por ejemplo, si dice “mamos parque mañana” responder “mañana iremos al parque”.
- Cuando construya una frase inteligible, pedirle que la repita más lento.
- Favorecer la narración de historias por parte del niño.
- Favorecer las interacciones con otros niños, con los que pueda establecer juegos de forma libre.

Información y/o recomendaciones complementarias para el cuidador

- ✓ Variar la complejidad de las instrucciones que se le dan al niño, para identificar el tipo de instrucciones que ya comprende.
- ✓ Pronunciar de forma clara las palabras relacionadas con los fonemas que está adquiriendo.

Dominio: Creatividad

Subdominios:

- **Representación simbólica**

Expresión de la creatividad en esta etapa de desarrollo:

Muestra gusto por realizar juegos de fantasía donde hay personajes y escenarios que no están presentes en la realidad, presentando dificultad para distinguir entre la fantasía y la realidad. Durante el juego o los deportes son capaces de respetar las reglas, aunque cambien. En dibujo se pueden observar figuras con un mayor parecido a la realidad tomando las características más generales para reproducirlo.

Objetivos de desarrollo del niño

- Representarán múltiples pasos de las acciones de los demás, que ellos han observado en momentos anteriores.
- Jugarán a situaciones de fantasía con muñecas, animales, otros niños, niñas y adultos.
- Existirá una tendencia a atribuir sentimientos e intenciones a los objetos inanimados.
- Continúa el juego en paralelo, pueden realizar la misma actividad al lado de otro u otra compañera sin compartir la fantasía.
- Comenzarán a comprender rituales y reglas del juego, siguiendo instrucciones de otros.
- Participan en el juego dramático con varios pasos en secuencia, papeles asignados y un plan general, donde veces simulan al imaginarse un objeto sin necesidad de que esté presente el objeto tangible.
- Realiza dibujos de personas dibujando un círculo para la cabeza y líneas para el cuerpo, el resto de sus dibujos comienzan a parecerse a los objetos reales o los representa por garabatos.

Signos de alarma en el niño

- Muestra poco interés por establecer el juego con otras personas.
- Predomina el juego en solitario.
- Tiende a jugar un solo juego.
- Rechaza juegos de reglas o no las respeta durante el juego.
- Continúa dibujando con garabatos en espontáneo y en copia.

Cuidador competente

- Fomentará juegos donde simula las rutinas de cuidado con muñecos.
- Promoverá el juego en solitario.
- Favorecerá los juegos en grupo donde se asignen distintos personajes y actividades.
- Proveerá materiales para realizar dibujos de personas u objetos.

Obstáculos en el cuidador

- Considera la actividad de juego irrelevante.
- Da poco tiempo para el desarrollo de actividades de juego.
- Da pocas oportunidades de juego con otros niños o adultos.
- Proporciona poco material o poco variado para que el niño juegue.

Acciones generales

C1 37. 1. Desarrollar actividades con secuencias de acciones conocidas por el niño.

Acciones:

- Favorecer la participación del niño en la limpieza de la casa, la preparación de alimentos, la compra de enseres, para que las conozca y posteriormente las pueda reproducir.
- Permitir que los niños propongan juegos bajo alguna temática, permitiendo que ellos construyan la trama; los adultos deberán seguir las reglas establecidas por los niños.

C1 37. 2. Favorecer espacios donde el niño pueda realizar juego en solitario o grupo.

Acciones:

- Permitir que el niño desarrolle historias con escenarios y personajes que no están presentes.
- Usando los personajes favoritos de caricaturas o películas de los niños desarrollar juegos con el niño.
- Favorecer el juego con juguetes animados y permitir que se les atribuyan sentimientos o intenciones durante el juego.
- Permitir que el niño interactúe con pares para desarrollar juegos donde inventen escenarios o personajes.
- Favorecer el uso de distintos materiales de la casa para que los niños puedan desarrollar los juegos de forma libre.

C1 37. 3. Favorecer el juego de reglas al jugar con pares y adultos.

Acciones:

- Usar cantos que impliquen la modificación de la conducta de los niños ante una instrucción.
- Realizar juegos de mesa donde participen pares y adultos, como, lotería, memorama, etc.
- Brindar espacios donde el niño pueda jugar de forma libre entre pares y desarrollar juegos donde cada uno tenga un rol, motivando a los niños a imaginar los objetos y escenarios.

C1 37. 4. Favorecer la representación por medio de dibujos.

Acciones:

- Proporcionar al niño materiales variados para realizar el dibujo como pinceles, lápices, crayones, gises, hojas, pliegos de papel.
- Favorecer el análisis de los objetos a dibujar, indicando las características generales de los objetos, forma color, etc.
- Favorecer en el niño el dibujo de objetos que le gustan o que le son familiares y motivarlo a dibujarlo.

Información y/o recomendaciones complementarias para el cuidador

- ✓ Identificar los gustos del niño sobre personajes o temáticas de juego, para a partir de estos desarrollar actividades que sean de interés para él.
- ✓ Antes de iniciar un juego de reglas permitir que el niño lo explore para favorecer su interés, después se le invita a jugar y se le explican las reglas y que estas no pueden cambiar hasta el final del juego. Si el niño propone otro juego con el mismo material se puede realizar.
- ✓ Los materiales que se proporcionan al niño para realizar un dibujo deben ser variados.

Dominio: Creatividad

Subdominios:

- **Solución de problemas: dominio de habilidades prácticas-desplazamiento/manipulación; perceptuales.**

Expresión de la creatividad en esta etapa de desarrollo:

Al resolver problemas considera solo un punto de vista, le costará analizar una cuestión desde dos ángulos distintos. Identifica consecuencias y realiza predicciones sobre sus acciones. Puede solucionar problemas de forma mental y generalizar las soluciones ya probadas. En relación a la movilidad se observa una mejor coordinación para realizar movimientos motores gruesos y finos.

Objetivos de desarrollo del niño

- Comprenderá que una acción realizada por él puede tener una consecuencia.
- Podrá predecir qué sucederá si realiza ciertas acciones.
- Tendrá la capacidad de solucionar problemas lo pueden hacer de forma mental y física.
- Comenzarán a generalizar las soluciones a nuevas situaciones.
- Resolverán algunos problemas sin tener que probar físicamente cada solución posible y tenderán a pedir ayuda cuando la necesitan.
- Explorará distintas formas de movimiento corporal, por ejemplo, sube y baja escaleras alternando pies, salta con los dos pies flexiona la cadera, salta sobre un pie, atrapar una pelota con las dos manos.
- Realizará por sí solo actividades de higiene como lavarse y secarse las manos, lavarse los dientes con torpeza.
- Desarrollará habilidades de mayor precisión como ponerse los zapatos, vestirse por su cuenta y abotonar y desabotonar.
- Empezará a utilizar de forma correcta las herramientas que usan los mayores como el batidor manual, herramientas juguete de jardinería, podrá sostener el lápiz con la mano dominante entre el pulgar y los dos dedos siguientes, utilizar diversos objetos para recoger y soltar objetos como tenazas o tenedor, cortar siguiendo una línea curva y recta.
- Podrá analizar las piezas para armar rompecabezas de 5 a 6 piezas.
- Identificará figuras específicas para ensamblar para realizar construcciones con bloques, meter hace correspondencias con figuras, ensartar cuentas.

Signos de alarma en el niño

- Dificultad para comprender.
- Rechazan actividades que presenten obstáculos para desarrollarlas.
- Ante dificultades intentan solucionarlas con éxito.
- Tiende a pedir ayuda para realizar cualquier tarea.
- Tiene dificultad para elaborar distintas soluciones a partir del uso de herramientas.
- Muestra dificultades para la coordinación ojo-mano.

Cuidador competente

- Reconocerá conductas inadecuadas y las señalará en el momento oportuno.
- Anticipará u reconocerá en el niño conductas de riesgo donde le recuerde la consecuencia.
- Permitirá que el niño use diferentes soluciones para resolver los problemas.
- Permitirá el uso de distintas herramientas durante las actividades diarias.
- Asignará tareas que el niño realice cotidianamente.
- Fomentará el uso de distintas herramientas como pinzas, tijeras, lápices etc.
- Fomentará actividades de armado y ensamblado.

Obstáculos en el cuidador

- Tiende a solucionar cualquier obstáculo que se le presente al niño.
- Da poco tiempo para que el niño encuentre una solución.
- Fomenta poco la lectura o narración de historias.
- Limita el uso de herramientas en el niño.

Acciones generales

C2 37. 1. Favorecer la comprensión de las causas y efectos de acciones o situaciones en las que esté involucrado el niño.

Acciones:

- Cuando el niño pregunte sobre algún acontecimiento o fenómeno se le preguntará ¿Qué cree que es? O ¿Qué es lo que sabe sobre la situación? Ya que el niño respondió se pueden brindar explicaciones sencillas y que complementen la información que el niño ya tenía.
- Favorecer el uso de materiales (plastilina, pinturas, hojas) que puedan sufrir una transformación a través de la manipulación del niño.

C2 37. 2. Favorecer que el niño construya soluciones a problemas de forma mental.

Acciones:

- Cuando el niño tenga dificultades en alguna actividad ayudar a orientar la solución por medio de preguntas como ¿Qué otra cosa puedes usar? O sugerencias como “porque no haces...”.
- Por medio de preguntas ayudar al niño a anticipar sus acciones, por ejemplo, preguntar a ¿Qué va a jugar?, ¿Qué es lo que va a hacer por la noche?, ¿Quién lo visitará?

C2 37. 3. Favorecer espacios o situaciones donde los niños realizan movimientos corporales como subir y bajar escaleras alternando pies, saltar con los dos pies flexiona la cadera, saltar sobre un pie, atrapar una pelota con las dos manos.

Acciones:

- Favorecer que el niño juegue en espacios abiertos (canchas deportivas, el campo, o parques) donde pueda realizar distintos desplazamientos.
- Organizar juegos donde los niños participen en grupo y puedan similares deportes como el basquetbol, el futbol, etc.

C2 37. 4. Favorecer la participación en distintas tareas del día a día como el baño, el lavado de dientes, cambiar la ropa, la limpieza de la casa, etc.

Acciones:

- Favorecer la participación del niño en actividades como bañarse, lavarse los dientes, cambiarse y permitir que el niño manipule distintos recipientes, objetos, muebles para organizar la actividad.
- Durante el baño, permitir que el niño vierta el champú o el jabón sobre la esponja de baño.
- Durante el lavado de dientes, permitir que el niño llene el vaso con agua y que coloque la pasta en su cepillo.
- Durante el cambio de ropa, permitir que el niño saque la ropa del cajón y la lleve hasta el lugar donde se cambia.
- En la limpieza de la casa, permitir que el niño manipule trapos, escobas o recogedores.
- Estas actividades las deberá supervisar el cuidador, identificando las situaciones que se le dificultan al niño y orientándolo verbalmente.

C2 37. 5. Favorecer actividades donde el niño construya o ensamble de objetos.

Acciones:

- Dar distintos objetos con los que el niño pueda construir, pueden ser objetos de la casa como envases de plástico o juguetes como bloques.
- Establecer espacios donde el cuidador pueda armar modelos para que el niño los realice con el material que se le ha proporcionado, el material puede ser idéntico al del modelo o puede ser diferente para permitir que el niño construya algo similar sustituyendo materiales.
- Favorecer el ensamblaje rompecabezas de 5 a 6 piezas de personajes conocidos por el niño de varias dificultades, si el niño se enfrenta a obstáculos con esta tarea brindar ayuda para motivar a concluir.

Información y/o recomendaciones complementarias para el cuidador

- ✓ Usar un vocabulario claro y familiar para el niño cuando se elaboren explicaciones sobre situaciones u objetos.
- ✓ Brindar espacios variados donde el niño pueda experimentar distintos movimientos motores gruesos.
- ✓ Variar la dificultad de las actividades que se le presentan al niño, distinguiendo entre lo que puede realizar por sí solo y aquellas actividades donde requiere ayuda o una mayor orientación por parte del adulto.

Dominio: Creatividad

Subdominios:

Formación de conceptos:

- **Caracterización de los objetos a partir de sus propiedades físicas, de su función y de su relación con otros.**
- **Clasificaciones.**
- **Nociones espaciales.**
- **Nociones temporales.**

Expresión de la creatividad en esta etapa de desarrollo:

Constantemente realizará cuestionamientos y será importante que reciba explicaciones sencillas y puntuales. Comienza a realizar agrupaciones de objetos tomando uno o dos atributos como la forma, el color o el tamaño. Es capaz de realizar conteo y realizar series de dos objetos, como grande con pequeño. Maneja los conceptos de igual y diferente. También su comprensión del tiempo mejora identificando el día y la noche.

Objetivos de desarrollo del niño

- Desarrollará nociones de clasificación por forma, color o tamaño.
- Realizarán clasificaciones tomando en cuenta de uno a dos atributos.
- Reconocerán objetos por red semántica.
- Podrán ordenar secuencias de tres imágenes y narrar la secuencia usando las expresiones “primero...luego...”.
- Conocerán las palabras que identifican cantidades y los números hasta el 5.
- Comenzarán a hacer seriaciones simples por tamaño.
- Entenderán y usarán los conceptos "igual" y "diferente"
- Comprenderán las preposiciones “atrás”, “detrás de”, “delante de”.
- Comprenderán los tiempos pasado y futuro.
- Comprenderán las relaciones temporales: primero/último, antes/después y al mismo tiempo.

Signos de alarma en el niño

- Muestra un vocabulario limitado.
- Sus palabras son ininteligibles.
- Muestra dificultad para identificar relaciones de semejanza o diferencia entre objetos
- Desconoce los números y su conteo.

- Dificultades para comprender nociones temporales y espaciales.

Cuidador competente

- Favorecerá la clasificación de objetos dentro de las tareas de la vida cotidiana.
- Promoverá juegos donde se nombren los objetos por campo semántico.
- Favorecerá la clasificación de objetos eligiendo una característica dentro de las tareas de la vida cotidiana.
- Promoverá juegos donde se mencionan usos y funciones de objetos.
- Fomentará la lectura de cuentos con historias en secuencia, inicio, desarrollo y final.
- Fomentará la narración de cuentos.
- Favorecerá el conteo de objetos.
- Favorecerá el uso de monedas durante las situaciones cotidianas.
- Usará términos para indicar temporalidad como primero/último, antes/después y al mismo tiempo.
- Realizará con el niño comparaciones en cuanto a posiciones en el espacio al experimentar una situación o al usar un objeto.
- Fomentará relatos que se ubiquen en el pasado, presente o futuro.
- Comenzará a tener noción del tiempo dando seguimiento a algunas rutinas cotidianas de cuidado personal.
- Dará un orden secuenciado a las rutinas de cuidado e involucrará al niño en la rutina de cuidado diario.

Obstáculos en el cuidador

- Usa un vocabulario limitado con el niño.
- Da pocas oportunidades para la manipulación de objetos.
- No hace evidente el inicio o el fin de una actividad.

Acciones generales

C3 37. 1. Favorecer la identificación de características distintivas de los objetos y su clasificación.

Acciones:

- Describir al niño características generales y particulares de los objetos como la forma, el color y el tamaño, realizando actividades donde el niño pueda

separar objetos a partir de una característica, por ejemplo, separar los cubiertos, separar juguetes o separar ropa para guárdalos.

- Permitir que el niño represente mediante el dibujo características generales y particulares de los objetos, si no las identifica el adulto le ayudará verbalizándolas, por ejemplo, “mira el árbol es verde de ¿qué color lo pintarás?”.
- Crear momentos para narrar historias o cuentos infantiles, favoreciendo la participación del niño permitiendo que cuente que es lo que hay en página o que cree que sucederá en la historia, también se le puede pedir que intente contar un cuento que para él ya es conocido.

C3 37. 2. Favorecer actividades donde se use vocabulario referente redes semánticas.

Acciones:

- Establecer juegos bajo una temática y usar o nombrar objetos o situaciones relacionados, por ejemplo, jugar a la granja, a la ciudad, a los aviones, al doctor, etc.
- Elegir canciones o rimas que abordan una misma temática, por ejemplo, animales, lugares, objetos y acciones.
- Proponer temas para realizar los dibujos, por ejemplo, el parque, un cumpleaños, personajes de caricaturas, etc.

C3 37. 3. Favorecer en el niño la descripción secuencias de acciones.

Acciones:

- Promover libros a recomendados para la edad del niño y permitir que el niño explore los libros en solitario
- Promover la lectura de cuentos en secuencia para el niño de forma frecuente.
- Favorecer la participación del niño en conversaciones sobre experiencias pasadas y ayudarlo a ordenar los hechos, por ejemplo “fuimos a la casa de tu tía, primero comimos, después jugaste con los vecinos al final fuimos a la tienda”.
- Brindar espacios donde el niño pueda jugar de forma libre entre pares y desarrollar juegos donde cada uno tenga un rol, motivando a los niños a imaginar los objetos y escenarios.

C3 37. 4. Favorecer actividades donde el niño realice conteo de objetos.

Acciones:

- Realizar juegos donde el niño realice conteo por ejemplo que reparta tarjetas fichas o que cuente antes de iniciar una actividad.
- Realizar tareas dentro del hogar donde el niño reparte objetos, por ejemplo, repartir cubiertos, contar los calcetines, contar los botes de basura al tirarla.
- Enseñar al niño a indicar cuantos años tiene usando sus dedos y nombrando el número.

C3 37. 5. Favorecer la adquisición de conceptos como igual, diferente, preposiciones, conjugación de verbos y palabras de relaciones temporales.

Acciones:

- Prestar atención a las narraciones que los niños elaboran y usar preguntas para motivarlos a dar más información, identificando características de igualdad o diferencia, por ejemplo, ¿Este carro es igual a que estaba en la tienda?, ¿Este tenedor es diferente al tuyo?
- Dar instrucciones claras y cortas al niño donde se señale con precisión qué es lo que se desea o el lugar del espacio donde se encuentra, usando “atrás”, “detrás de”, “delante de”.
- Favorecer al uso de palabras de relaciones temporales como primero/último, antes/después y al mismo tiempo, por medio de la rutina diaria.

Información y/o recomendaciones complementarias para el cuidador

- Recomendaciones sobre la elección de libros en esta edad.
- Información sobre el proceso de adquisición del número.
- Recomendaciones sobre la organización de la rutina de cuidado.

3.1. Organización de actividades Módulo VII 37 a 48 meses

No. Sesión 1	Dominios				
Actividad	A	AR	I	L	C
Expreso verbalmente mis necesidades y deseos (1)	X				
Identifico semejanzas entre los objetos (2)					X
Conozco mi cuerpo (3)			X		
Experimento las transformaciones en materiales y objetos (4)					X

No. Sesión 2	Dominios				
Actividad	A	AR	I	L	C
Integro nuevas palabras de tiempo y espacio a mi vocabulario (5)				X	X
Desarrollo mi imaginación a través del juego (6)					X
Respeto las normas de convivencia (7)	X				
Juego a construir (8)		X			X

No. Sesión 3	Dominios				
Actividad	A	AR	I	L	C
Ajusto mi comportamiento de acuerdo a las normas (9)	X	X			
Conozco mi cuerpo (3)			X		
Cuento hasta el 5 (10)					X
Disfruto el dominio de mi cuerpo aprendiendo actividades nuevas (11)	X				X

No. Sesión 4	Dominios				
Actividad	A	AR	I	L	C
Expreso verbalmente mis necesidades y deseos (1)	X				
Identifico semejanzas entre los objetos (2)					X
Mis primeras representaciones en el dibujo (12)	X				X
Experimento las transformaciones en materiales y objetos (4)					X

No. Sesión 5	Dominios				
Actividad	A	AR	I	L	C
Exploro sonidos (13)				X	
Cuento hasta el 5 (10)					X
Respeto las normas de convivencia (7)	X				
Desarrollo mi imaginación a través del juego (6)					X

No. Sesión 6	Dominios				
Actividad	A	AR	I	L	C
Mis primeras narraciones (14)		X		X	X
Me identifico a través de mis personajes favoritos (15)			X		
Mis primeras representaciones en el dibujo (12)	X				X
Juego a construir (8)		X			X

No. Sesión 7	Dominios				
Actividad	A	AR	I	L	C
Integro nuevas palabras de tiempo y espacio a mi vocabulario (5)				X	X
Disfruto el dominio de mi cuerpo aprendiendo actividades nuevas (11)	X				X
Expreso mis emociones (16)		X			
Desarrollo mi imaginación a través del juego (6)					X

No. Sesión 8	Dominios				
Actividad	A	AR	I	L	C
Ajusto mi comportamiento de acuerdo a las normas (9)	X	X			
Me identifico a través de mis personajes favoritos (15)			x		
Cuento hasta el 5 (10)					X
Juego con reglas (17)			X		X

No. Sesión 9	Dominios				
Actividad	A	AR	I	L	C
Participo en las actividades de casa (18)				X	X
Identifico semejanzas entre los objetos (2)					X
Expreso mis emociones (16)		X			
Juego a construir (8)		X			X

No. Sesión 10	Dominios				
Actividad	A	AR	I	L	C
Respeto las normas de convivencia (7)	X				
Mis primeras narraciones (14)		X		X	X
Exploro sonidos (13)				X	
Juego con reglas (17)			X		X

3.1.1. Actividades módulo VI de 37 a 48 meses

(1) Expreso verbalmente mis necesidades y deseos

El propósito de esta actividad es favorecer en el niño la capacidad de expresar sus necesidades y deseos mediante el lenguaje verbal (A37. 1).

Descripción:

- Identifique las situaciones en las que el niño puede presentar dificultad para comunicar sus necesidades, en ocasiones los niños muestran cambios de conducta como: dejar de prestar atención, aumentan su actividad, se muestran molestos o lloran; aproveche estos momentos para indicarle al niño lo que observa, lo que cree que sucede y brinde opciones antes de que llegue al llanto, por ejemplo, si el niño comienza a pedir varias pizcas de comida o dulce, dígame, “parece que tienes hambre, vamos a comer”, si el niño comienza a mostrarse inquieto en un juego, dígame, “pareces inquieto, cambiemos de juego”.
- Tome en cuenta las expresiones de cansancio o aburrimiento que el niño expresa, evite desvalorarlas, juzgarlas o usar reproches. Por ejemplo, Si expresa cansancio puede decir “te veo cansado, vamos a dormir”, siempre en forma de afirmación de la opción al niño, esto para mostrar al niño cuales son las soluciones que en un futuro pide dar a las necesidades que experimente.

Recursos: verbalizaciones en afirmación.

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
Necesita del cuidador para que le ayude a verbalizar necesidades.	Puede expresar de forma verbal distintas necesidades.

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
Lenguaje inteligible. Poca tolerancia a la frustración. Muestra irritabilidad o llanto con frecuencia.	Poco sensible a las señales del niño. Da poca atención al niño cuando logra verbalizar una necesidad.

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ Preste atención a los cambios de conducta que el niño presenta para identificar las necesidades como hambre, sueño o micción o defecación.

(2) Identifico semejanzas entre los objetos

El propósito de esta actividad es que los niños comiencen a identificar características semejantes entre los objetos, para agruparlos e iniciar el uso de relaciones semánticas (C3.37. 1, C3.37. 2, C3.37. 5).

Descripción:

- Realice actividades donde los niños identifiquen objetos iguales por su uso; motive al niño estableciendo un juego bajo una temática y pídale que reúna objetos con las mismas características, por ejemplo, juegue a la comida y pídale que junte todos los platos, los vasos y cucharas en distintas bandejas para poder jugar, si muestra dificultad puede colocar un utensilio en cada bandeja para que él pueda guiarse.
- Establezca juegos donde los niños tengan que clasificar los distintos materiales por tamaño, color y forma, por ejemplo, utilice distintas pelotas para desarrollar un juego y pida al niño que las separe antes de iniciar. Establezca una categoría a la vez, primero las pueden separar por colores ya que el niño lo hace sin errores, pídale que las separe por tamaño (usando pequeño-grande).
- Realice lecturas sobre cuentos que aborden una temática en específico, por ejemplo, cuentos sobre la granja, el supermercado, el doctor, etc. Con el objetivo de ampliar el vocabulario del niño entorno a un tema. Para mantener la atención del niño pídale que le ayude a contar el cuento, puede describir lo que pasa en la imagen o completar frases que usted deje incompletas.

Recursos: juguetes variados, cuentos infantiles.

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
Desarrolla juegos cortos relacionados con situaciones de la vida diaria. Nombra los objetos familiares.	Jugará estableciendo situaciones más complejas y realizando más actividades. Relacionará objetos por semejanzas en su uso, campos semánticos familiares y características observables (color, tamaño).

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
La pronunciación es inteligible. Parece no aprender nuevas palabras.	Dificultades para describir las características de objetos. Muestra un vocabulario limitado.

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ Varíe las situaciones en las que el niño tiene que realizar agrupaciones.
- ✓ Lea de forma repetitiva los cuentos favoritos a los niños.
- ✓ Fomente la lectura de cuentos infantiles en casa.

(3) Conozco mi cuerpo

El propósito de esta actividad es que el niño identifique segmentos del cuerpo más pequeños, como lo son cejas, codos, rodillas (I37. 4).

Descripción:

- Realice actividades donde el niño represente gráficamente partes de su cuerpo, por ejemplo, puede pedirle que se acueste en un papel y marcar el contorno de su cuerpo, después pídale que dibuje las partes pequeñas como ojos, cejas, pestañas, uñas, etc.
- Permita que el niño pueda ver su cuerpo en un espejo y realice juegos donde tengan que señalar rápidamente las partes del cuerpo. Evite modificar el nombre de las partes del cuerpo, por ejemplo, use pie en lugar de patita.
- Utilice rompecabezas de más de 6 piezas donde segmenten extremidades y partes de la cara, ayude al niño a encontrar la forma más fácil para ensamblar mostrándole cómo rotar las piezas.
- Realice canciones donde muevan el cuerpo y nombren las partes del cuerpo como "Las partes de mi cuerpo", "El twist del cuerpo", "Canción de la cara".

Recursos: papel, crayones, espejos.

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
Identifica y nombra segmentos grandes del cuerpo.	Identificará y nombrará segmentos pequeños del cuerpo.

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
Parece no aprender palabras nuevas.	Modifica el nombre de las partes del cuerpo.

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ Identifique las distintas situaciones en las que puede nombrar las partes del cuerpo al niño, como al bañarse, cambiarlo, al hacer ejercicio.

(4) Experimento las transformaciones en materiales y objetos

El propósito de esta actividad es que el niño experimente los cambios que puede ocasionar a objetos y materiales al manipularlos (C2.37. 1).

Descripción:

- De oportunidades de experimentación realizando actividades donde el niño pueda ver como se transforman los objetos. Puede enseñar al niño a mezclar ingredientes, permita que observe que es lo que sucede, por ejemplo, el niño preparará agua de Jamaica, primero de a beber el agua simple, después en un recipiente transparente agrega concentrado de jamaica y observará el cambio de color y sabor, pregunte al niño ¿qué es lo que observó? y si cambio el sabor.
- Realice actividades donde los niños transformen los objetos utilice plastilinas o masa y muestre al niño como puede hacer figuras, en esta edad se recomienda que los niños hagan bolitas y palitos, ayudándolo a atribuir significado a los que hace, aunque se sencillo puede decir que son lombrices, pan o pelotas. También puede usar cortadores de galletas para hacer figuras más elaboradas.

Recursos: ingredientes de la cocina, masas.

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
Muestra interés por participar en las actividades. Disfruta de manipular el material.	Podrá describir los cambios observados en un objeto. Podrá realizar algunas suposiciones sobre lo sucedido, aunque no siempre sean acertadas.

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
Desiste ante obstáculos que aparecen durante el juego.	Cuenta con poco tiempo para jugar con su hijo.
Muestra dificultad para mantenerse en una sola actividad.	Limita la exploración y manipulación del niño.

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ Usar ropa que el niño pueda ensuciar para evitar restringir su actividad por temor a que se ensucie.
- ✓ Identifique los espacios y materiales para que el niño desarrolle actividades de exploración sin correr riesgos.

(5) Integro nuevas palabras de tiempo y espacio a mi vocabulario

El propósito de esta actividad es ampliar vocabulario del niño introduciendo nuevas palabras relacionadas con el tiempo y la ubicación espacial (C3.37. 5, L37. 1, L37. 2).

Descripción:

- Enseñe al niño a identificar la noche y el día, puede usar de referencia el momento en el que despierta y el momento de ir a dormir para que comience a asociarlos, por ejemplo, puede usar frases como "Ya es de día, ya salió el sol, es hora de...", "ya es de noche, está oscuro, es hora de ...". También puede usar canciones donde indique las acciones que se realizan por la noche y las que se realizan por la mañana como "sol, solecito", "estoy durmiendo", "este niño tiene sueño"
- Introduzca dentro de las conversaciones con el niño palabras que indiquen en qué momento o tiempo se realizaron las actividades, por ejemplo, platique de lo realizado el día anterior o sobre lo que quiere hacer el día siguiente, motivando al niño con preguntas como ¿Te acuerdas que ayer visitamos a tu tía? ¿A qué jugaste con tus amigos ayer? ¿Qué quieres hacer mañana?
- De instrucciones donde indique la ubicación de objetos, utilice palabras como debajo, enfrente de, detrás de, atrás de, delante de.

Recursos: canciones

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
Necesita que el adulto le indique cuando es de noche o de día. Sigue instrucciones de dos acciones. Identifica los objetos que están arriba, abajo, adentro y afuera.	Identifica la noche y el día. Comprenderá instrucciones que contengan descripciones de ubicación espacial.

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
<p>Dificultades para comprender nociones temporales y espaciales. Sus palabras son ininteligibles.</p>	<p>Usa un vocabulario limitado con el niño. Construye instrucciones largas y complejas para el niño.</p>

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ Diferenciar la noche y el día describiendo actividades características de cada momento, por ejemplo, “de día vas a la escuela y de noche tomas un baño”.
- ✓ Al introducir las palabras para ubicar espacialmente los objetos asegúrese de usar una palabra por instrucción, por ejemplo, “trae el carrito que está detrás de la caja”.

(6) Desarrollo mi imaginación a través del juego

El propósito de esta actividad es facilitar en el niño el desarrollo de su imaginación a través del juego simbólico, representando situaciones novedosas y personajes imaginarios (C1.37.1, C1.37.2).

Descripción:

- Identifique juegos o personajes que sean de interés para el niño y proponga realizar juegos siguiendo la temática, proponga lugares, personajes imaginarios interpretados por muñecos, realice preguntas al niño para que realice sus propias propuestas. Durante el juego desarrolle pequeñas narraciones sobre lo que pueden hacer y motive al niño a involucrarse en el juego, por ejemplo, si al niño le gustan las tortugas ninja, proponga ir a rescatar a un compañero a una montaña muy lejano, imaginen escenarios como ríos, bosques y enemigos, poco a poco permita que el niño lleve la trama y el ritmo de la historia mientras usted lo acompaña en el juego.
- Permita que el niño establezca juegos bajo alguna temática, si lo invita a jugar tome papeles secundarios y siga el juego del niño sin corregir ni realizar críticas. Brinde espacios y materiales variados para que el niño pueda desarrollar el juego en grupo, por ejemplo, planeé la vista de algún familiar o la salida a parques, de tiempo suficiente para que el niño pueda desarrollar y disfrutar el juego.

Recursos: patios, jardines, parques, utensilios y juguetes variados.

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
Muestra interés por desarrollar juegos de fantasía Elige a un personaje sin desarrollar el papel.	Propone temáticas para desarrollar juegos. Juega con otros niños desarrollando tramas sencillas. Utiliza o imagina distintos escenarios o materiales.

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
Presenta conductas estereotipadas. Muestra interés por el juego en solitario y repetitivo.	Da poco tiempo para desarrollar el juego. Realiza correcciones o juzga los juegos que el niño propone.

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ Si llega el momento de concluir el juego y el niño se niega utilice un temporizador (del celular) de entre 3 y 5 minutos más de juego y explique al niño que al sonar deberá despedirse de los niños, en cuanto suene (permita que el niño lo apague) el reloj, recuerde al niño ir a despedirse, usted comience a hacer lo mismo para reforzar en el niño la instrucción.

(7) Respeto las normas de convivencia

El propósito de esta actividad es que el niño identifique y anticipe las normas establecidas en distintas situaciones cotidianas (A37. 2) y que comprenda las consecuencias de no atenderlas (A37. 3).

Descripción:

- Establezca reglas claras y cortas para el niño, previas a las actividades que van a realizar, por ejemplo, “vamos a jugar y cuando suene la alarma te bañare”. Se recomienda usar señales visuales o auditivas para que el niño pueda dimensionar el paso del tiempo debido a que a esta edad aún no comprenden las unidades de tiempo, a la vez utilice frases para indicar cuando se finaliza una acción como “listo”, “ya” o “finalizamos”,
- Identifique momentos en los cuales su hijo presenta conductas disruptivas como golpear, gritar, llorar, etc. De inmediato aplique una sanción al niño, por ejemplo, si su hijo llora porque no quiere prestar un juguete, retírelo del juego y dígame que puede regresar cuando esté más tranquilo.
- Cuando el niño realice conductas adecuadas o siga reglas como no tirar comida, concluir un trabajo, recoger algo que haya tirado, etc. Elógielo de forma inmediata, explicitando la acción que fue adecuada, por ejemplo, si el niño come todas las verduras que se le sirvieron, usted puede reforzar diciendo “He visto que te comiste todas las verduras, bien hecho”. Evite elogios genéricos como “que niño tan bonito”, “que bien lo hiciste”, “eres un buen niño”, debido a que estos no le expresan al niño que conducta realizó de forma adecuada.
- Ayude al niño a identificar bajo qué situaciones las reglas pueden modificarse, por ejemplo, cuando se está de vacaciones pueden jugar por más tiempo, cuando van a una fiesta pueden comer dulces, cuando va de visita a una casa hay que pedir permiso para tomar los objetos, cuando se va a la iglesia se permanece en silencio, etc.

Recursos: expresiones verbales cortas

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
<p>Respetar reglas sencillas.</p> <p>Necesita que se le repitan las reglas.</p> <p>Se adapta a cambios de reglas en lugares que visita con frecuencia.</p>	<p>Comenzará a generalizar reglas que se aplican en casa a otros lugares.</p> <p>Identificará cuando alguien rompa una regla.</p> <p>Se adaptará al cambio de reglas en lugares nuevos o poco visitados.</p>

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
<p>Parece no comprender las reglas.</p> <p>Muestra intolerancia a la frustración o cambios en la actividad.</p> <p>Muestra conductas agresivas al establecer reglas.</p>	<p>No establece reglas claras y cortas.</p> <p>Cambia las reglas en medio de una actividad.</p> <p>No muestra interés cuando el niño realiza una conducta adecuada.</p>

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ Si desea elogiar o amonestar a su hijo por alguna conducta debe hacerlo de forma inmediata, no espere a que papá o mamá regresen del trabajo para que lo feliciten o reprendan, debido a que los niños a esta edad mantienen por un periodo corto la información es importante que las consecuencias (buenas o malas) las reciban en el momento, para favorecer o disminuir una conducta.
- ✓ Los límites o reglas que se establezcan son susceptibles de modificarse, esto depende del lugar y la situación en la que se encuentren, es importante que el cuidador esté consciente de estos cambios y que le informe al niño de los mismos. Por ejemplo, si el niño puede tomar los juguetes de forma libre en casa al visitar a alguien se le puede decir, “los juguetes son de tu primo, pídelos prestados”.

(8) Juego a construir

El propósito de esta actividad es favorecer la construcción o elaboración de distintos diseños utilizando materiales o juguetes variados (C2.37. 5), permitiendo que el niño se planteé distintas formas de solución (C2.37. 2) para concluir o llegar a una meta (AR37. 1).

Descripción:

- Identifique distintos materiales en casa con los que el niño pueda construir, ensamblar, armar o realizar manualidades. Puede intercalar entre proponer los objetos que construirán y motivar al niño a que los concluya y permitir que el niño invente sus propias construcciones, por ejemplo. Permita que el niño manipule materiales plastilina, masas, mezclas con distintas consistencias, etc. MotíVELO a manipularlas y moldearlas como figuras que sea de su interés.
- Puede usar cubos, bloques, palitos, cajas, rollos de baño, etc. Mostrándole cómo puede construir castillos, casas, edificios, trenes o algún otro modelo que sea de su interés. Si el niño se enfrenta a un problema permita que intente solucionarlo por su cuenta, intervenga solo si solicita ayuda o dice que ya no quiere jugar, motíVELO a terminar y ayude a que la actividad sea un poco más fácil.
- Busque en revistas o internet instrucciones para realizar animales, transportes, objetos etc., con papiroflexia, identifique los modelos que son más sencillos para realizarlos con el niño. Realice los modelos a la par que el niño con un ritmo lento y verbalice las instrucciones asegurándose que el niño las entiende. Intervenga solo si solicita ayuda o dice que ya no quiere jugar, motíVELO a terminar y ayude a que la actividad sea un poco más fácil.

Recursos: distintas masas, cajas, palitos, bloques, hojas.

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
Muestra interés por apilar objetos. Da el uso tradicional a los objetos.	Mostrará interés por realizar ensamblados que representen objetos o personas.

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
Realiza juegos repetitivos. Lanza o rompe los objetos. Dificultad para solucionar o pedir ayuda ante problemas en la actividad. Cambia de una actividad a otra sin concluir las.	Corrige los productos que el niño realiza. Es intrusivo en la actividad diciéndole al niño como debería colocar los objetos. Muestra dificultad para mantener al niño en una actividad.

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ Es importante mostrar al niño lo que puede hacer con los distintos materiales, siéntese a un lado del niño y usted realice sus propias creaciones mientras el niño usa los materiales.
- ✓ Puede iniciar algunas actividades proponiéndole al niño lo que se va a realizar, si el niño se muestra interesado, enséñele a armar y construir el objeto, si el niño comienza a frustrarse identifique si las instrucciones o la construcción son muy complejas y modifíquelas para que el niño se mantenga motivado a concluir.

(9) Ajusto mi comportamiento de acuerdo a las normas

El propósito de esta actividad es reforzar en el niño la capacidad de ajustar su comportamiento de acuerdo a las normas propias del lugar o situación en que se encuentre (AR37. 2, A37. 3).

Descripción:

- Establezca reglas claras, cortas y congruentes al niño, repítalas varias veces e identifique cuáles son las que más trabajo le cuesta entender o respetar a su hijo y recuérdelas antes de realizar la actividad, por ejemplo, si el niño tiene que comer para después ver la televisión, antes de comer dígame “cuando termines de comer puedes ver la televisión” mantenga la regla hasta que el niño finalice la comida y si el no cumple puede recordar “para ver la televisión tienes que terminar tu comida”, si no la sigue usted respete la regla.
- Recuerde con anticipación las reglas al visitar otro lugar o cambiar de escenario la actividad, por ejemplo, si va a ir a la tienda antes de salir dígame al niño “para salir tienes que tomar mi mano”, si visitan la casa de un familiar recuérdole las reglas diciéndole “en casa de tí tía pide los juguetes con los que vas a jugar”.
- Favorezca el uso de expresiones de cortesía poniendo el ejemplo al niño y animándolo a realizarlo una vez que usted lo haya realizado, utilice expresiones como “buenos días”, “gracias”, “Por favor”. No fuerce al niño a saludar o despedirse con contactos físicos, como besos o abrazos, enseñe distintas formas de saludar o despedirse sin contacto y a expresar que desea saludar de otra forma, por ejemplo, de forma verbal diciendo “Hola”, agitando la mano o haciendo un juego donde chocan las manos.

Recursos: reglas dentro y fuera de casa.

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
Respetar las reglas que usan en casa con mayor frecuencia. Sigue instrucciones sencillas.	Podrá modificar su conducta a las reglas en distintos espacios.

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
Parece no comprender las reglas. Muestra intolerancia a la frustración o cambios en la actividad. Muestra conductas agresivas al establecer reglas.	No establece reglas claras y cortas. Cambia las reglas en medio de una actividad. No muestra interés cuando el niño realiza una conducta adecuada.

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ Será más fácil que el niño aprenda las reglas si observa a varios miembros de la casa respetarlas, por ejemplo, si no se le permite comer en la cama, es recomendable que ningún miembro lo haga, esto para favorecer la conducta en el niño.
- ✓ Evite modificar las reglas que ya se establecieron, esto para evitar sentimientos de injusticia e incertidumbre en el niño, por ejemplo, si le compra una bolsa de papas y al llegar a casa le exige que las comparta con su hermano, es probable que no lo haga o lo haga de mala gana, en su lugar antes de comprarlas puede decirle “te voy a comprar unas papas y las vas a compartir con tu hermano” para aumentar la probabilidad de que lo realice.

(10) Cuento hasta el 5

El propósito de esta actividad es favorecer el conteo hasta el cinco utilizando materiales que el niño pueda manipular (C3.37. 4).

Descripción:

- Enseñe al niño a usar sus dedos para indicar su edad ayudándole a colocarlos. Cuando una persona le pregunte la edad motívelo a responder usando los dedos y verbalizando con él.
- Dentro de los juegos comience a utilizar cantidades pequeñas como uno o dos, por ejemplo, si juega a preparar la comida solicite al niño un plato o dos bebidas, cuente en voz alta mientras él toma los objetos. Integre uno a uno los números hasta llegar al cinco, antes de agregar otra cantidad asegúrese que el niño domine las anteriores.
- Identifique actividades donde el niño tenga que contar para solucionarlas, por ejemplo, asigne la tarea de llevar los vasos para los miembros de la familia al comedor, ayude al niño a contarlos, ya que conoce la cantidad entregue vasos de más o de menos para que el niño los pueda repartir contando en voz alta, con el objetivo de que se haga consciente cuando le hacen falta objetos o cuando debe detener el conteo.

Recursos: juguetes variados, utensilios del hogar.

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
Compara cantidades de mucho y poco. Identifica la cantidad de uno.	Podrá contar hasta cinco objetos. Usará sus dedos para indicar cantidad.

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
<p>Muestra un lenguaje inteligible. Parece no saber cuándo parar el conteo en cantidades pequeñas de uno o dos objetos.</p>	<p>Muestra pocas interacciones con el niño. Exige que el niño utilice cantidades o números que aún desconoce.</p>

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ Realice diversas actividades donde este de forma implícita la actividad de conteo, sin forzar al niño a manejar cantidades más allá del 5.
- ✓ Enseñe al niño cuando hay que detenerse, por ejemplo, solicite 3 cucharas, cuente en voz alta hasta el tres y diga al final, “listo, ya tenemos 3”.

(11) Disfruto el dominio de mi cuerpo aprendiendo actividades nuevas

El propósito de esta actividad es favorecer espacios donde el niño pueda disfrutar de diversos desplazamientos y movimientos motores gruesos como lo son subir y bajar escaleras, saltar con los pies juntos y aprender nuevos retos como montar un triciclo, correr esquivando obstáculos (A37. 4, C2.37. 3).

Descripción:

- Identifique diferentes espacios donde el niño pueda desplazarse de forma segura, evitando muebles con esquinas puntiagudas, muebles que puedan caer sobre él, pisos resbalosos, cruces de calles, perros no familiares etc.
- Por medio de la música o canciones que le gusten al niño permita que exprese de forma espontánea distintos movimientos corporales. Disfrute bailando con él.
- Realice actividades en parques, patios o canchas donde el niño intercale entre caminar y correr, agacharse y levantarse, arrastrarse y rodar. Puede jugar a patear o lanzar pelotas. Motive al niño a establecer juego con otros.
- Realice actividades en espacios con juegos infantiles, escaleras, trampolines, donde el niño decida qué movimientos puede realizar para pasar los obstáculos, por ejemplo, permitir que suba las escaleras, que brinque en charcos, que escale, que lance objetos o que atrape pelotas.

Recursos: espacios como parques, canchas, patios, campos, juegos infantiles.

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
Muestra una marcha estable.	Corre coordinado alternando brazos y pies.
Sube escaleras alternando pies, al bajar coloca ambos pies en el escalón.	Pedalea un triciclo.
Lanza con ambas manos.	Sube y baja de juegos infantiles por él mismo.
	Lanza por arriba de su hombro.

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
<p>Limita las posibilidades de movimiento del niño por temor a que se lastime.</p> <p>Responde en forma impositiva ante las dificultades del niño, presionándolo a enfrentar los obstáculos, en lugar de brindarle el apoyo que requiere.</p> <p>No participa de las actividades con el niño o no favorece variaciones en las posibilidades que le ofrece.</p>	<p>Limita las posibilidades de movimiento del niño por temor a que se lastime.</p> <p>Responde en forma impositiva ante las dificultades del niño, presionándolo a enfrentar los obstáculos, en lugar de brindarle el apoyo que requiere.</p> <p>No participa de las actividades con el niño o no favorece variaciones en las posibilidades que le ofrece.</p>

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ Identifique potenciales riesgos en lugares fuera de casa, por ejemplo, patios con maderas viejas, pastos con heces de animales, parques con juegos en mal estado, calles que frecuentan los perros callejeros, etc.
- ✓ No utilice recompensas o castigos para obligar al niño a realizar actividades que le significan dificultad.
- ✓ No critique al niño por las dificultades que presenta y no lo avergüence ante otros obligándolo a realizar determinadas actividades como bailar en público.

(12) Mis primeras representaciones en el dibujo

El propósito de la actividad es motivar al niño a expresarse mediante el dibujo utilizando distintos materiales (C1.37. 4), facilitando mayor control en el movimiento de las manos y en la manipulación de distintos materiales gráficos (A37. 5).

Descripción:

- Facilite el uso de distintas superficies para pintar con el niño de forma libre, permitiendo que dibuje de forma libre distintos objetos, se debe señalar que el niño continúa realizando dibujos que tienen poca relación con la realidad, por lo que usted debe permitir que el asigne un nombre a lo que realizó, si el niño no lo propone usted puede preguntarle qué hizo.
- Brinde distintos materiales para que el niño pinte como son pinturas líquidas, crayones o gises y establezca los lugares donde puede utilizarlos antes de iniciar la actividad, no descuide al niño para evitar que utilice las pinturas en otros lugares. Motive al niño a usar otros materiales para adornar los dibujos como tiras de papel recortadas, bolitas de papel, etc.
- Acompañe al niño en la actividad y móvelo a imitar sus trazos, realice líneas rectas en distintas direcciones o círculos de distintos tamaños.

Recursos: cartulinas, pliegos de papel, pizarrón, crayolas, pinturas líquidas, gises.

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
Realiza garabatos para representar. Dibuja líneas horizontales con el modelo del adulto.	Realizará monigotes con cabeza y líneas para las extremidades. Atribuirá nombre a sus dibujos, aunque no sea estable en el tiempo.

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
<p>No se interesa en la actividad o no muestra interés por nombrar lo que dibuja</p> <p>Garabatea, pero no evoluciona el tipo de trazo que realiza, se centra solo en movimientos estereotipados o repetitivos de los brazos y manos.</p> <p>Muestra rechazo a la manipulación de determinados materiales por su textura o consistencia.</p>	<p>Restringe la actividad gráfica del niño para evitar que se ensucie él mismo o que ensucie superficies.</p> <p>No provee al niño de variedad de materiales para la actividad gráfica.</p> <p>Limita la libre actividad del niño al decirle lo que tiene que dibujar o no se interesa en lo que realiza.</p>

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ Vestir al niño con ropa que pueda manchar para que realice la actividad de dibujo sin restricciones.
- ✓ Dar indicaciones claras al niño sobre las superficies en la que, si y en la que no puede dibujar, facilitando en casa los espacios apropiados para ello.

(13) Exploro sonidos

El propósito de esta actividad favorecer en el niño la producción de nuevos fonemas mediante cantos, imitación de sonidos y movimientos orofaciales (L37. 5).

Descripción:

- Promueva los cantos dentro de las actividades diarias de los niños, utilicé y aprenda las canciones infantiles que le gusten al niño y cante con él. Puede utilizar los audios originales mientras el niño y usted se aprenden la canción. Ya que identifique el ritmo de la canción deje de usar el audio e intente cantarla o tararearla con el niño, aunque no la recuerde completa.
- Establezca juegos donde los niños imiten distintos sonidos de personajes, objetos o animales, es importante los sonidos los realicen con la boca, por ejemplo, jueguen a tocar un tambor y usted modele el sonido al niño para que lo imite.
- Realice actividades donde el niño tenga que realizar distintos movimientos con la boca y lengua como chupar, succionar, soplar, sacar la lengua o abrir y cerrar la boca de forma amplia. Se pueden usar, popotes en espiral, dulces, velas, rehiletes, burbujas, unte comida alrededor de la boca para que la limpie con la lengua o realice juegos donde se gesticule de forma exagerada para abrir y cerrar la boca.

Recursos: canciones, comida, burbujas, rehiletes.

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
Imita sonidos de animales y objetos.	Mostrará una mayor claridad en los sonidos que produce.

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
<p>Dificultad para realizar movimientos fonarticulatorios (problemas en la coordinación, presencia de flacidez o espasticidad de los órganos fonarticulatorios).</p> <p>Se comunica con gestos y señas.</p>	<p>Se apena al cantar o realizar imitaciones de sonidos.</p> <p>Dificultad para identificar las palabras mal pronunciadas.</p>

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ Trate de memorizar las canciones infantiles para variar el ritmo o velocidad de las canciones.
- ✓ Si algún animal no tiene sonido, por ejemplo, el sonido de la jirafa, invéntelo o puede usar las primeras letras del nombre, por ejemplo, jiii, jiii, jiii.

(14) Mis primeras narraciones

El propósito de esta actividad es que el niño aumente su vocabulario (L37. 4), que construya frases más largas para describir secuencias de acciones (L37. 6, C3.37. 3) y aumente sus periodos de atención (AR37. 1) por medio de la narración de cuentos infantiles.

Descripción:

- Fomente la lectura de cuentos infantiles, organice horarios para la actividad, por ejemplo, al iniciar la actividad le dirá que ponga atención porque al final le hará preguntas. El cuidador debe realizar cambios de voz para mantener la atención de los niños. Al final preguntará ¿Quiénes eran los personajes del cuento?, ¿Qué le pasó al personaje principal?
- Utilice cuentos que el niño ya conozca, comience pidiendo al niño que ponga atención porque le hará preguntas a lo largo del cuento. El cuidador debe realizar cambios de voz para mantener la atención de los niños. A lo largo de la narración el cuidador deberá hacer preguntas para que los niños participen como Entonces, ¿apareció un...? El “conejo” vio un..., se dio cuenta que..., etc. Al finalizar realizará preguntas como ¿Quiénes eran los personajes del cuento?, ¿Qué le pasó al personaje principal?, ¿Qué les pasó a los personajes?
- De espacios para que el niño pueda contarle cuentos, en la actividad permita que el niño elija un cuento, motíVELO a que cuente. Deje que el niño cuente a su ritmo el libro y evite corregir si omite información.

Recursos: cuentos infantiles.

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
Mostrará interés por ver los libros. Nombra los objetos que ve en una imagen.	Describirá con frases cortas un cuento familiar. Mostrará gusto por escuchar narraciones de cuentos.

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
<p>Cambia constantemente de actividad. Muestra un vocabulario limitado.</p>	<p>Muestra dificultad para motivar al niño a escuchar narraciones. Interrumpe o corrige constantemente las narraciones del niño.</p>

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ Identifique los cuentos que son de interés para el niño y úselos para motivarlo a escuchar las narraciones.
- ✓ De espacios y utilice libros de pasta dura para que el niño pueda hojear los con libertad.

(15) Me identifico a través de mis personajes favoritos

El propósito de esta actividad es favorecer la identificación de sí mismo a partir de las características de un personaje (I37. 4).

Descripción:

- Desarrolle juegos de fantasía con los niños estableciendo una temática, utilice a los personajes de caricaturas o películas, motive al niño a elegir un personaje y proponga disfrazarse usando ropa, pedazos de tela o accesorios. Durante el juego permita que el niño desarrolle la historia.

Recursos: ropa, tela, accesorios

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
Desarrolla juegos cortos relacionados con escenas de la vida diaria. Elige un personaje sin desarrollar el rol.	Se identificará con un personaje y será capaz de mantenerlo durante el juego.

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
Desarrolla juegos estereotipados. Muestra dificultad para respetar reglas sencillas.	Tiene poco tiempo para jugar con el niño. Muestra poco interés para desarrollar juegos con el niño. Desconoce los gustos e intereses de del niño.

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ Programe con anticipación el tiempo y espacio para desarrollar el juego sin interrupciones y hasta que el niño decida cambiar de actividad.

(16) Expreso mis emociones

El propósito de la actividad es que el niño exprese y reconozca estados emocionales propios y en otros (AR37. 3), así como favorecer las conductas prosociales en distintos contextos sociales (AR37. 4).

Descripción:

- Presente al niño de forma atractiva las emociones pueden realizar narraciones con títeres o muñecos, donde realice cambios de voz y gesticule las emociones de forma exagerada, por ejemplo, por medio de títeres enseñe y represente al niño las emociones básicas (miedo, enojo, alegría, tristeza, asco y sorpresa), al realizar la narración use situaciones conocidas para los niños, como sentir enojo cuando le quitan un juguete, sentir alegría cuando ven a los abuelos, etc. Involúcrelo en los cuentos realizando preguntas como “¿Por qué se enojó?”, “¿Qué emoción sentía antes de perder su dinero y qué emoción siente ahorita?”
- Favorezca la expresión de emociones en el entorno familiar, identificando qué cosas hacen feliz al niño, cuales lo molestan, lo ponen triste o le causan desagrado. Ayude al niño a identificar las emociones que expresa y la probable causa, puede usar frases como “me parece que estas triste, ¿es porque no vino tu abuela?”, “Te ves enojado, ¿es por qué no quieren jugar contigo?”
- Realice actividades en grupo donde pueda mostrar conductas prosociales al niño, por ejemplo, solicitar ayuda al trabajar en equipo, compartir materiales, dulces o juguetes y abrazar o consolar si alguien expresa tristeza o dolor.

Recursos: muñecos, cuentos cortos con imágenes, imágenes de diferentes emociones.

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
<p>Identifica emociones básicas.</p> <p>Usa los nombres de algunas emociones en su vocabulario.</p> <p>Muestra de forma espontánea conductas prosociales.</p>	<p>Identificará emociones en él y en otros.</p> <p>Comenzará a plantearse causas sobre el origen de las emociones.</p> <p>Realizará de forma deliberada conductas prosociales.</p>

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
<p>Muestra poco interés en los objetos o situaciones que le rodean.</p> <p>De forma continua se expresa mediante el llanto, gritos o golpes.</p>	<p>No verbaliza sobre los estados emocionales propios y del niño.</p> <p>Juzga las respuestas emocionales del niño, inhibiéndolas o ridiculizando: <i>“no llores, pareces niña”</i>.</p>

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ Las narraciones deben ser breves debido a que los periodos de atención del niño son cortos.
- ✓ Al realizar narraciones realizar cambios de voz, gesticular, usar imágenes o personajes que le gusten al niño para mantenerlo interesado en la actividad.

(17) Juego con reglas

El propósito de esta actividad promover el juego de reglas en el niño dentro de grupos con pares o adultos (C1.37. 3, I37. 3).

Descripción:

- Organice juegos donde el niño tenga que adaptarse a reglas, realice juegos con reglas sencillas de una o dos instrucciones, por ejemplo, estatuas de marfil, la papa caliente, agua tierra, memorama, lotería, domino de imágenes, etc.
- Realice el juego entre usted y el niño para enseñarle las reglas y ayudarlo a que las siga, posteriormente realicen juegos con más adultos o niños.
- Motive al niño a jugar con pares juegos de reglas, puede iniciar proponiendo juegos y poco a poco dejar que los niños sigan con el juego.

Recursos: cantos y juegos de mesa.

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
Necesita del adulto para seguir las reglas.	Será capaz de seguir reglas sencillas dentro de los juegos.

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
Muestra dificultad para seguir instrucciones.	Muestra dificultad para explicar las reglas de una forma breve.
Muestra poco interés por interactuar con otros niños.	No brinda espacios para que el niño realice juegos en grupo.

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ Elija materiales variados para desarrollar los juegos como pelotas, tarjetas con una sola imagen grande, aros, etc.
- ✓ Asegúrese que el niño comprende las instrucciones y brinde ayudas cuando parezca que el niño las olvido.

(18) Participo en las actividades de casa

El propósito de esta actividad es orientar al niño por medio de instrucciones cortas, claras y concisas (L37. 3), para favorecer la independencia y la participación del niño dentro de las actividades de cuidado y aseo en casa (C2.37. 4), permitiendo la manipulación de distintas herramientas y dando oportunidades de solucionar problemas (C2.37. 2).

Descripción:

- De instrucciones claras y cortas al niño, utilice conectores para organizarlas como primero..., después..., al final..., poco a poco solicite objetos que estén fuera de la vista del niño. Cuando el niño presente dificultades en una actividad de sugerencias o pregunte sobre lo que sucede, por ejemplo, “Y si lo giras”, “¿Qué otra cosa puedes usar?”, si el niño muestra dificultades oriente las respuestas, por ejemplo, “¿Usamos la cubeta o la jarra?”
- Favorezca que el niño participe activamente en actividades de cuidado como el baño, vestirse o la comida, permita que el niño lave su cuerpo, los dientes, se vista y desvista, que ayude a colocar los cubiertos para la hora de la comida, que coloque en un lugar específico la ropa sucia. De instrucciones verbales para que el niño realice estas actividades, sea explícito a la hora de solicitar, diga exactamente que lo que el niño tiene que hacer, por ejemplo, diga “pon cucharas y tenedores” en lugar de decir “pon la mesa”, diga “trae el pijama” en lugar de “trae la ropa” para evitar confusiones.
- Permita que el niño participe en las actividades de limpieza en la casa, establezca un momento del día o la semana a realizarlo junto con él para motivarlo a realizarlo, permita que el niño manipule objetos como trapos, esponjas, escobas, etc. de forma libre, para esto asigne pequeños espacios o áreas a limpiar y permita que el niño lo limpie como pueda, por ejemplo, mientras usted barre que el niño lo limpie con un trapo las puertas o que el niño sostenga el recogedor.

Recursos: instrucciones verbales, utensilios del hogar.

Al inicio del módulo el niño	Al final del módulo el niño
<p>Sigue instrucciones sencillas de objetos que están a la vista.</p> <p>Participa de forma activa durante el baño o al quitarse la ropa.</p> <p>Muestra interés por ayudar en las tareas del hogar.</p>	<p>Seguirá instrucciones de hasta 3 acciones sobre objetos que no están en el mismo espacio.</p> <p>Realizará tareas de limpieza sencilla cómo limpiar con trapos, guardar en cajas, etc.</p> <p>Realizará tareas de aseo bajo supervisión de un adulto.</p>

Dificultades en el niño	Dificultades en el cuidador
<p>Muestra dificultad para comprender instrucciones.</p> <p>Rechaza actividades que le implican una dificultad.</p>	<p>Da pocas oportunidades de participación en el hogar.</p> <p>Soluciona los problemas que el niño presenta.</p>

Recomendaciones para el cuidador:

- ✓ Motive al niño a continuar participando elogiando las actividades que realiza.
- ✓ Evite críticas al desempeño del niño o exigiendo que realice la actividad de forma muy específica.
- ✓ Brinde distintas ayudas para que el niño pueda realizar de forma exitosa las tareas, puede hacer la actividad al mismo tiempo, mostrarle cómo hacerlo para que él lo haga después, mientras usted hace la actividad verbalice sus acciones.
- ✓ Permita que el niño realice actividades de baja dificultad, aumente la dificultad conforme el niño demuestre mayor habilidad.
- ✓ En la mayoría de las actividades el niño requerirán de supervisión adulta, para concluir y evitar accidentes.